



BOINA VERDE



LA REVISTA DIGITAL DE LOS VETERANOS BOINAS VERDES ESPAÑOLES

**Guerrilleros veteranos:
¡Aún podemos más!**



**SÍNTESIS HISTÓRICA
COE 21 (Tarifa) y COE 22 (Huelva)**

BOINA VERDE

Fotografía de la portada: Batido cero COE 21

Edita: Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España (**FEDA-VBVE**)

Director: Vicente Bataller Alventosa
Presidente de la FEDA-VBVE.

Subdirector: Joaquín Moreno Molero
Vicepresidente de la FEDA-VBVE

Coordinación: Emilio García Torralba
Secretario de la FEDA-VBVE

Colaboradores habituales históricos:
Fernando Oria y Antonio Peña

Entrevistas: A. Luis Vicente Canela (mandos) y Miguel Ángel Núñez (tropa)

Equipo de redacción: Manel Carbó Lancharro y Juan Rodríguez Bancalero

Control y selección fotografías en Facebook:
Miguel Ángel Porras y José Frisuelos

Control y selección de composiciones:
José Carmona y Miguel Ángel Núñez

Videos YouTube: Juan Javier de Gea

Página Web: Richard Escrivá Martín

Difusión: Manuel Viózquez Cerón (mandos), Miguel Ángel Núñez (veteranos de reemplazo), y Marcelino Hernández Ortiz (personal de MOE)

Asociaciones VBVE colaboradoras:

- Asociación VBV Alicante
- Asociación VBV Cataluña
- Asociación VBV Granada
- Asociación VBV Tarragona
- Asociación VBV Murcia
- Asociación VBV Málaga
- Asociación VBV Extremadura "Germán Burgos"
- Asociación VBV COE 21 Tarifa
- Asociación VBV Zona Centro
- Asociación Guerrilleros de Madrid
- Asociación Guerrilleros de Valencia
- Asociación Guerrilleros de Aragón
- Asociación Guerrilleros COE 22 Huelva
- Asociación Veteranos COE 101-7 Baleares
- Asociación Veteranos COE 92 Málaga
- Asociación Veteranos COE 72 Gijón
- Agrupación Veteranos GOE III Vinalopó
- Hermandad Insular Antig. Guerrill. Las Palmas

ÍNDICE

3 EDITORIAL

4 LAS 18 ASOCIACIONES DE LA FEDA

5 SELECCIÓN DE FOTOS PUBLICADAS FACEBOOK

9 PÁGINA WEB DE LA FEDA: "Archivo central histórico de los guerrilleros"

10 LOS OCHO PRIMEROS BOINAS VERDES ESPAÑOLES El I Curso de Guerrilleros.

Vicente Bataller Alventosa

16 TENIENTE JOSÉ A. VÁZQUEZ SOLER (JAVS), ALUMNO DEL VI CURSO DE GUERRILLEROS

Entrevista a cargo de A. Luis Vicente Canela

20 SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 21

Vicente Bataller Alventosa

44 SECUESTRO Y RECATE DE RIKI, EL PERRO MASCOTA DE LA COE 21

José A. Sanz Olivencia

46 ENTREVISTA AL CORONEL D. FERNANDO SANCHO DE SOPRANIS ANDÚJAR (JEFE COE 21 Y JEFE MOE)

A cargo de A. Luis Vicente Canela

49 ENTREVISTA A D^a. NORMA RAQUEL MEDINA TORREJÓN VIUDA DE JOSÉ PEÑA (COE 21)

A cargo de Miguel Ángel Núñez

52 SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 22

Vicente Bataller Alventosa

72 COE 22. ALGUNAS ANÉCDOTAS

Casimiro Sanjuán Martínez

74 LA COE 22 (HUELVA)

José García Montes

78 MI PASO POR LA COE 22, UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

Manuel Eloy Romero Vázquez

80 ¿TE OLVIDASTE DE RESPIRAR?

Joaquim Casadella

82 COE 22. VIVENCIAS GUERRILLERAS DEL REEMPLAZO 1976/77

Varios autores

86 ENTREVISTA AL CORONEL D. TOMÁS VARELA GÓMEZ (JEFE COE 22 Y JEFE GOE I)

A cargo de A. Luis Vicente Canela

89 ENTREVISTA AL CABO VETERANO D. JOSÉ LOZANO FERNÁNDEZ (COE 22)

A cargo de Miguel Ángel Núñez

92 LOS GOE Y BOEL

Vicente Bataller Alventosa

98 CON CHAPIRI Y BOINA VERDE (I).

ANTECEDENTES. LA UOEL. CURSO OE DE LA LEGIÓN

Adolfo Coloma Contreras

104 60 AÑOS DE HISTORIA DE OE EN EL ET: EL MOE

Joaquín Moreno Molero

107 HUMOR GUERRILLERO

Carlos Burgos

108 ¡POR SIEMPRE, COE 92!

Juan Rodríguez Bancalero

110 COMPOSICIONES FOTOGRÁFICAS

José Carmona, Núñez, Skipper, Lola A., Buhima, Medina

114 NOTICIAS AVBV DE FEDA

116 HOMENAJE A JOSÉ PEÑA JIMÉNEZ

Manuel Lucas Fuertes Cabero

119 NOTICIAS MOE

122 NOTICIAS MCOE, EMMOE, OE INTERNACIONAL

124 PUBLICACIONES GUERRILLERAS

128 MUSEO GUERRILLERO DEL MOE

132 ¡IN MEMORIAM! GUERRILLEROS FALLECIDOS EN ACTO DE SERVICIO

135 ¡GUERRILLEROS EN EL PUNTO DE REUNIÓN FINAL!

136 NORMAS DE COLABORACIÓN



EDITORIAL

Estimados guerrilleros:

Con un intervalo de tres meses, sale a la luz el segundo número de la revista digital *Boina Verde* que edita la Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España. Como ya anunciamos en el nº 1, va dirigida a todos los antiguos guerrilleros, mandos y tropa, que en su día sirvieron en una COE, GOE/BOEL o MOE, y a los que realizaron el curso, o fueron profesores del mismo, en la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales de Jaca.

Al igual que ocurría con los guerrilleros de antaño, pertenecientes a los diferentes reemplazos, es decir, aquellos que formaban en las únicas unidades especiales del mundo, las COE, que no cobraban una paga por ello, los guerrilleros implicados en la edición de esta revista, así como en la página Web, grupo de Facebook, vídeos de You Tube, etc, continúan con la misma actitud altruista, trabajan sin esperar ninguna compensación económica a cambio, motivo por el que la revista es gratuita.

Nuestra mayor recompensa es que, a través de estas páginas, recordéis viejos tiempos con la visión de fotografías de actividades de las COE y disfrutéis con la lectura de artículos y entrevistas de mandos y tropa que nos cuentan sus experiencias guerrilleras. Tampoco podía faltar una recopilación del historial de las COE, en este caso de la 21 (Tarifa) y 22 (Huelva). Poco a poco se publicarán las del resto de unidades de OE.

Trabajamos para vosotros con la esperanza de que reviváis vuestro paso por la COE, os sintáis orgullosos de haber sido boinas verdes y que, a fecha de hoy, matengáis viva la llama del machete cruzado con la boina. Esa será nuestra paga, si lo logramos con la publicación de esta revista. El espíritu de las antiguas COE, de dar todo a cambio de nada, continúa vivo.

Recuerdo de nuevo que nuestro lema es *¡Aún podemos más!*, nuestro objetivo lograr la *Unión y compañerismo* entre todos los veteranos, estén asociados o no, pertenezcan a la Federación o

estén dispersos por toda la geografía española.

La revista *Boina Verde* pretende ser un vínculo para lograr esa unión y compañerismo mediante la colaboración de todos los que lo deseen en proporcionar fotografías, documentos, contar las vivencias de su paso por las unidades, aportar artículos, etc., para que el historial escrito y gráfico de las COE, GOE, BOEL y curso de OE, no se olvide con el transcurrir de los años.

A tal fin, recuerdo que hemos diseñado un **PUNTO DE REUNIÓN de FOTOS, VÍDEOS y ARTÍCULOS** fotos.fedevbv@gmail.com donde se pueden remitir para ser depositadas en la **página WEB de la FEDA** <https://fedavbve.com/> -inaugurada el pasado 1 de agosto- y quedar a disposición de todos los guerrilleros. Os recomiendo encarecidamente que entréis en la citada **WEB**, convertida en un gran **“Archivo central histórico de los guerrilleros”**. Allí encontraréis, clasificados por unidades, archivos diversos de historiales, canciones, idearios, fotografías, libros, artículos y noticias de los boinas verdes, museo del MOE y de la EMMOE, etc. Solicito vuestra colaboración para completar todos los archivos y que no quede nada en el olvido de las antiguas unidades.

Otra herramienta importante para lograr este mismo objetivo es vuestra incorporación y participación en nuestro **grupo de Facebook: Federación de Veteranos Guerrilleros Boinas Verdes COE, GOE, BOEL, EMMOE, MOE** <https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdeespana/> que en los últimos meses ha aumentado exponencialmente el número de miembros que sobrepasan ya los 4.500. Os animo a que os integréis, publicquéis fotografías de vuestra época y, sobre todo, contactéis con compañeros y mandos de vuestra etapa guerrillera.

Vicente Bataller.

Presidente de la FEDA-VBVE





©Málaga 2021

- Asociación VBV ALICANTE presidente@vbva.es
- Asociación VBV CATALUÑA avbv_cat@boinasverdes.cat
- Asociación VBV GRANADA vbv-granada@hotmail.com
- Asociación VBV MÁLAGA avbvm@hotmail.com
- Asociación VBV MURCIA avbv.murcia@gmail.com
- Asociación VBV TARRAGONA avbvtarragona@gmail.com
- Asociación VBV COE 21 TARIFA avbvcoe21@gmail.com
- Asociación VBV EXTREMADURA “Germán Burgos” avbvextremadura@gmail.com
- Asociación VBV ZONA CENTRO p_pfris@daylightlab.com

- Asociación Veteranos COE 101-7 BALEARES boinasverdes@coebaleares.com
- Asociación Veteranos COE 72 GIJÓN veteranoscoe72@gmail.com
(sólo los de SM en COE 72)
- Asociación Veteranos COE 92 MÁLAGA asociacionveteranoscoe92@avcoe92.es
- Agrupación Veteranos GOE III VINALOPÓ agrupacionveteranosgoe3@gmail.com
- Asociación Guerrilleros ARAGÓN diegoguerraluque@gmail.com
- Asociación Guerrilleros COE 22 HUELVA asociacionguerrilleroscoe22@gmail.com
- Asociación. Guerrilleros MADRID presidenteagm@gmail.com
- Asociación Guerrilleros VALENCIA agv.valencia.presidente@gmail.com
- Hermandad Insular antiguos guerrilleros LAS PALMAS hiag.vbv.gc@gmail.com



GRUPO DE FACEBOOK DE LA FEDERACIÓN

<https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdeespana/>

Si eres un veterano guerrillero o admiras a los boinas verdes españoles hazte miembro.

FOTOS SELECCIONADAS ENTRE LAS ÚLTIMAS PUBLICADAS EN EL GRUPO FACEBOOK. Nuestro agradecimiento a Nicolás Ruiz y Miguel Ángel Núñez, veteranos que más han publicado en Facebook



COE 41 (Barcelona)
1981

Cap. Coll
llegó a JEME

Tte. Varela
actual JEME

Foto histórica. Dos generales de cuatro estrellas, jefes del Ejército, Fulgencio Coll y Javier Varela, de boinas verdes en la COE 41 de Barcelona



Publicada por Manuel Soriano



Publicada por Rafael Márquez COE 92 1979



Publicada por Vicente T. Martínez GOE I 1979



BOEL

BOEL: simbiosis del espíritu legionario y guerrillero



Publicada por José Ramón García Albarran COE 102 1985



León mascota del GOE III, época Cte. Perote

Publicada por Romain Muzati, GOE III 1988



**Javali mascota del GOE VI
época Tcol. Navarro**



COE 41 1972

Publicada por Roque Martínez, COE 41, 1972



Publicada por Miguel A. Sanchis Díaz COE 103 1976



Publicada por Jesús Castellano COE 52 (Barbastro) 1985-86



BOEL 1986

La BOEL (época fundacional) al mando del Tcol. Lucas



Foto/histórica. La COE 71 (Oviedo) estrena la boina verde en 1962

Por César García COE 71 1962



Por Ato. Triki COE 103 1982



Publicada por Esteban López Martos GOE II 1990



Publicada por José Luis Aranda Martínez COE 52 1978



Publicado por Miguel Ángel Porras



Publicado por Rafael García COE 103 1984



Por José M. García GOE I 1992



Por José Miguel Sánchez COE 103 1982

**Resto de fotos
seleccionadas
publicadas en el
Facebook de la
Federación ver en el
menú **G. Facebook**
de la página **WEB de
la FEDA****

<https://fedavbve.com/>



Por Rafael Arlandi COE 92 1967



FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE VETERANOS BOINAS VERDES DE ESPAÑA

**VISITA NUESTRA PÁGINA WEB DE LA FEDA: fedavbve.com/
ARCHIVO CENTRAL HISTÓRICO DE LOS GUERRILLEROS**

Historiales, canciones, ideario, artículos, entrevistas, revistas Boina Verde, libros, revistas, galería fotográfica, vídeos, museo, material, armamento, arte guerrillero, noticias, eventos, "in memoriam", ...

VISITA NUESTRO MENÚ G. VÍDEO (YOU TUBE) DE LA PÁGINA WEB DE LA FEDA:

fedavbve.com/

Queremos recopilar y archivar, para disfrute de todos los veteranos, DVD, películas súper 8, etc., de actividades guerrilleras. Colabora. Envía si tienes alguna a **PUNTO DE REUNIÓN de FOTOS, VÍDEOS y ARTÍCULOS** fotos.fedevbv@gmail.com

Nuestro Canal YOUTUBE

Entra en nuestro canal y apóyalo dando likes a nuestros videos y suscribiéndote. Gracias por tu colaboración.

Índice de videos

COE GOE MOE BOEL/LOEL EMMOE FGNE EZAPAC GAR

HOMENAJES Y DEDICATORIAS REENCUENTRO VETERANOS DOCUMENTALES ANIVERSARIOS Y DESFILES HIMNOS Y CANCIONES GUERRILLERAS DIVERSOS VIDEOS OPERACIONES ESPECIALES

LOS OCHO PRIMEROS BOINAS VERDES ESPAÑOLES. El I Curso de Guerrilleros.

Vicente Bataller, general de brigada (retirado)

La Escuela Militar de Montaña.

En 1924, al crearse doce batallones de cazadores de montaña, se plantea el problema de su instrucción. Para remediarlo, en 1930 se imparten en Guadarrama los primeros cursos de esquí. Durante la guerra civil, el bando nacional organiza unas patrullas de esquiadores en Sierra Nevada y batallones de esquiadores en Guadarrama y los Pirineos, unidades que fueron disueltas al acabar la contienda.



Con el recrudecimiento de la Segunda Guerra Mundial (SGM) y para proteger la frontera pirenaica, se forman en 1943 ocho agrupaciones de montaña en las que, en cada batallón, figura una sección de esquiadores. A partir de 1944 comienzan los primeros cursos de esquí en Guadarrama y Candanchú y más tarde en Canfranc.

Este notable aumento de las unidades relacionadas con la montaña hizo necesaria la creación de un centro de formación especializado en este medio, y así nace el 12 de octubre de 1945 la Escuela Militar de Montaña (EMM), ubicada en Jaca (Huesca). Diez años más tarde, concretamente durante los años 1955 y 1956, se desarrollan cursillos de «guerrillas y unidades especiales» dentro de la programación para obtener el diploma de montaña (esquí-escalada), de dos años de duración. Debido a los satisfactorios resultados obtenidos se piensa en la posibilidad de crear este tipo de unidades en una nación acostumbrada desde siempre a la guerra irregular, que precisamente dio el nombre a este tipo de lucha, la «guerrilla».

Es evidente que, no solamente en España sino en muchos otros países, las primeras unidades de operaciones especiales basaron sus procedimientos de lucha copiando, de algún modo, la forma de actuar y combatir de los guerrilleros

españoles. Cuando en 1956 la EMM propone a la superioridad impartir un curso de capacitación para el mando de unidades de «guerrilleros», este término llevaba 148 años incorporado a los vocabularios de todo el mundo desde que, a partir de 1808, en la guerra de la Independencia los franceses inventaron esta palabra denominando «petit guerre» a la organización para combatir a los «brigands», esto es, a las partidas y cuadrillas españolas. Este vocablo se popularizaría con el tiempo en «guerrilla», llamando a sus componentes «guerrilleros».

Antecedentes

Pero si los españoles fuimos los inventores de la guerra de guerrillas, los británicos, presentes desde hacía siglos en gran parte de los conflictos de la vieja Europa y protagonistas de muchas guerras coloniales, no podían ser menos y depararnos con la primacía mundial en la creación de unidades de OE. Con ellas se pretendía hacer frente a la guerra irregular, o bien, actuar sobre la retaguardia enemiga para producir mucho daño a cambio de un ínfimo coste. Gran Bretaña, se aprovechó de su privilegiada situación insular que la alejaba del escenario bélico terrestre durante la SGM y convirtió su territorio en un inmenso portaviones para las tropas procedentes del continente americano. Plataforma ideal, no solo como base logística y campo de entrenamiento aliado, sino también como escuela de comandos.



En efecto, al primer regimiento Special Air Service (SAS), creado inicialmente para desorganizar la retaguardia alemana en el escenario bélico africano, se le unieron fuerzas disgregadas de los países invadidos: Francia, Holanda y Bélgica, hasta formar una Brigada de Comandos. Norteamericanos y canadienses siguieron este ejemplo e instruyeron en Inglaterra unidades de este tipo para actuar, conjuntamente



con el resto de sus aliados, mediante saltos sobre el continente o con infiltraciones por sus costas para abrir el camino a las fuerzas convencionales. Por su parte, la Royal Marine organizó en esta misma época sus propios comandos, hoy representados, por el Special Boat Squadron (SBS), progenitores de las operaciones especiales de las Armadas occidentales.



Finalizada la SGM, el SAS británico serviría de cuna para que otros países crearan unidades similares en sus fuerzas armadas, mediante la instrucción de cuadros de mando y el traspaso de la experiencia adquirida. Este es el caso del SAS de Nueva Zelanda, el SAS de Australia, el SAS de Bélgica (luego denominado I Batallón paracaidista) o el escuadrón Helios Lokos griego. Del mismo modo, muchas Armadas pusieron sus ojos en el SBS a la hora de organizar sus comandos.

Conviene recordar que tras finalizar la SGM, con la aparición de los nuevos conceptos de guerra total y guerra atómica, y el temor a una lucha generalizada con destrucción masiva, aumentó el valor de la agresión indirecta, mucho más económica, tanto en vidas humanas, como en

material bélico y soporte logístico. Por otro lado, con la subversión, la revolución y el renacimiento de movimientos de resistencia, sobre todo en países subdesarrollados de Hispanoamérica, África y el Este asiático, las guerrillas vuelven al primer plano mundial. Para contrarrestarlas se crean unidades especialmente instruidas.

Sirva de ejemplo que los Ranchers norteamericanos, disueltos en 1945 al finalizar la SGM, son reactivados durante la guerra de Corea (1950-53). En Fort Bragg (Carolina del Norte) se crea en 1952 el Special Force Group; sus hombres muy pronto serán conocidos como los boinas verdes, famosos por su intervención en la guerra de Vietnam. Más tarde, en 1962, la US Navy organiza los Sea Air and Land (SEAL).

La partida de nacimiento

España, no ajena a lo que acontecía en el panorama internacional, opta por seguir los pasos de otras naciones, encabezadas por la que ejercía el liderazgo occidental, Estados Unidos. La escuela de Jaca es el lugar ideal para acometer la empresa de la creación de un nuevo y diferente curso, una nueva especialidad. Se dispone de los medios, del profesorado y de una limitada experiencia en las nuevas materias impartidas. La partida de nacimiento del curso la tenemos en un escrito del coronel director de la EMM dirigido el 21 de junio de 1956 al jefe del Estado Mayor Central (EMC) del Ejército:

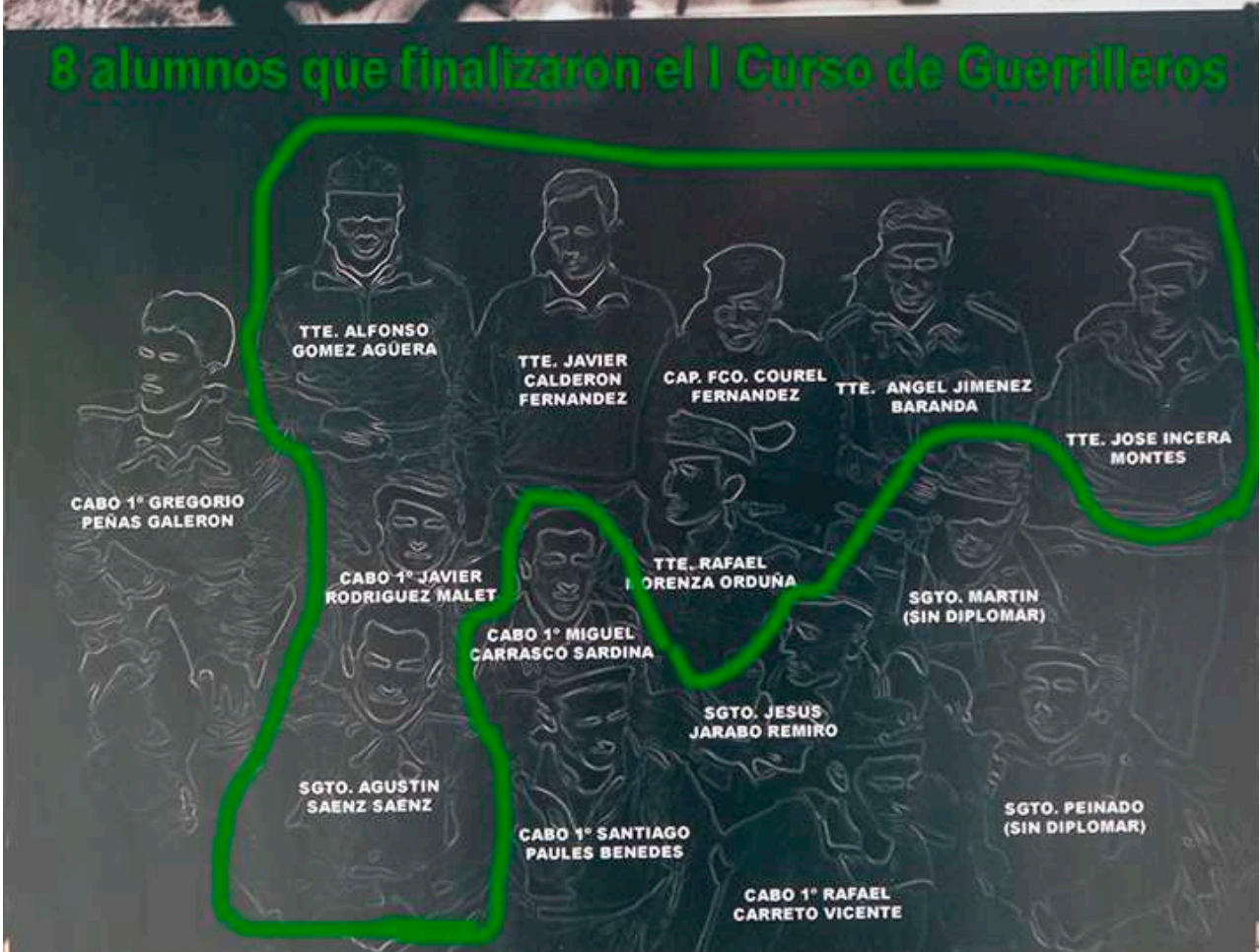


«Excmo. Sr, como consecuencia de los satisfactorios resultados obtenidos al finalizar los cursillos de guerrillas y unidades especiales, efectuados en los años 1955 y en el actual, se ha podido apreciar por este centro, las grandes posibilidades de que dispone esta escuela para la formación, instrucción y adiestramiento de pequeños grupos, integrados por personal

15 alumnos que iniciaron el I Curso de Guerrilleros



8 alumnos que finalizaron el I Curso de Guerrilleros





escrupulosamente seleccionados y que organizados desde tiempo de paz, pueden llevar a cabo, en su día, la realización de las arriesgadas y delicadas misiones que el mando considere oportuno encomendarles...

de guerrillas, que se divide en dos fases, con un intervalo de dos meses de descanso en verano. Se piensa que la montaña es el marco ideal para la lucha de guerrillas. Por ello, tanto en este primer curso como en los cuatro siguientes, se exige el



Como la organización de las citadas unidades se considera deben ser en base a oficiales, suboficiales y cabos primeros, en número aproximado de ocho por unidad, elegidos entre los que se presenten con carácter voluntario por reunir las debidas condiciones, tanto físicas como temperamentales, se podría, durante el desarrollo de los cursos normales de esquí-escalada seleccionar, con grandes garantías de seguridad, a los alumnos que reunieran las condiciones prefijadas, los cuales realizarían en el año siguiente un curso completo encaminado a la total formación como integrantes de unidades especiales...

Lo que tengo el honor de elevar a la consideración de VE, por si merece la propuesta su superior aprobación».

El I Curso de Guerrilleros

A modo experimental, del 14 de enero al 14 de diciembre de 1957 se desarrolla en la EMM el primer curso de aptitud para el mando de unidades

diploma de esquí-escalada para poder presentarse al curso de guerrilleros. De este modo los mandos son reclutados inicialmente de entre los destinados en las unidades de montaña y en la misma EMM. A modo de curiosidad, para el II Curso se seleccionan un teniente y dos sargentos montañeros que se vieron obligados a pasar 20 horas amarrados a un tronco saliente de una pared vertical del Pico del Águila de Rioseta, con una noche incesante de lluvia por medio, hasta recibir el auxilio de las patrullas de rescate. El temple y capacidad de aguante demostrados fueron pruebas de fuego para su ingreso directo al curso.

Para el primer curso se seleccionan un total de quince alumnos: un capitán, cinco tenientes, cuatro sargentos y cinco cabos 1º, entre los que, además de reunir las condiciones citadas anteriormente, demuestren poseer una aptitud física excepcional, temperamento adecuado para las misiones que han de desempeñar y una despejada inteligencia. Sin menospreciar estas dos últimas cualidades, la que más peso específico tiene para la designación

aspirantes es su condición física, de tal forma que para este primer curso se eligen auténticos atletas. Asimismo, se considera conveniente que todos los alumnos reciban la misma formación de las distintas técnicas especiales, de modo que la baja de un hombre en el cumplimiento de una misión no sea una grave pérdida para la unidad.

Por problemas de coordinación, el curso de paracaidismo se realiza al año siguiente, al que se le dedica en su lugar más tiempo a otras materias, entre ellas, las reptadas kilométricas que jamás podrán olvidar aquellos primeros alumnos. Otras machadas propias de un curso experimental son suprimidas en años sucesivos, como el lanzamiento desde lo alto de una torre o edificio a una lona circular sostenida por compañeros al estilo bombero, con el consiguiente rebote y proyección imprevisible, que se suspende por el alto riesgo de lesiones que produce.

La falta de profesorado se resuelve, al no existir en España diplomados en OE, con el desempeño de estos cometidos por arte de los profesores de montaña o incluso, en ocasiones, por los propios alumnos, que enseñan las materias en la que más destacaban. Respecto a la escasez de medios, estos se suplen por un entusiasmo y una moral fuera de lo común. La doctrina inicial se basa en los manuales guerrilleros de otros países, principalmente el norteamericano y el griego. En sucesivos cursos, estos aspectos se solucionan por la experiencia adquirida por el personal docente, ya titulado, que profundiza cada vez más en las diferentes disciplinas, toma contacto con otras escuelas militares y recopila una mayor bibliografía.

Los ocho primeros boinas verdes

La primera concesión de títulos para el mando de unidades de guerrilleros, firmada el 2 de septiembre de 1958 por el ministro del Ejército, general Barroso, la reciben siete alumnos de los quince que lo han iniciado, son los primeros guerrilleros: capitán D. Francisco Courel Fernández, tenientes D. Alfonso Gómez Agüera, D. Rafael Morenza Orduña, D. Javier Calderón Fernández, D. Ángel Jiménez Baranda, D. José Incera Montes (de ingenieros) y sargento D. Agustín Sáenz Sáenz. Dos años más tarde, el 6 de mayo de 1960, tras realizar el curso de paracaidismo que tenía pendiente, otro de los alumnos del I Curso también obtiene la aptitud, el sargento D. Javier Rodríguez Malet.

De estos diplomados, tres (Couriel, Gómez Agüera y Baranda) se constituyen en profesores del II Curso.

A partir de este curso empiezan a asistir cuadros de mando extranjeros, en este caso, un teniente británico y un teniente y un sargento griegos. Las dos fases del primer plan de estudios experimental se convirtieron, con el tiempo, en fase básica, de paracaidismo, de nieve, de visitas a instalaciones, de combate, de supervivencia, de agua y ejercicio fin de curso.



El 24 de mayo de 1960, en la misma orden ministerial en la que se aprueba el distintivo de guerrillero, se dictan normas sobre las materias a impartir en el curso de guerrilleros; se observa que prevalecen los conceptos de guerrillas y subversión:

«Contribuir a la organización, especialmente en la retaguardia enemiga, del movimiento guerrillero, prestando el apoyo preciso para la instrucción, así como el asesoramiento técnico necesario para el abastecimiento y adecuado empleo del armamento, material y equipo que se les pueda proporcionar a estas fuerzas... Contribuir a la organización de la guerra de tipo psicológico y subversiva en la retaguardia enemiga. Actuar por sí mismos, organizados en grupos especiales, para ejecutar las diversas misiones de información, golpes de mano, sabotajes, etcétera, en la retaguardia enemiga...»

La dureza del curso

La dureza del curso se afianza en esta década de los años sesenta, y permanece invariable a lo largo de los años posteriores. De las palabras pronunciadas por comandante jefe del VI Curso con motivo de la apertura del mismo, extraemos algunas frases que nos dan una idea de cuáles eran los criterios que imperaban en los profesores y qué les esperaba a los alumnos:

«En primer lugar, no puedo prometerles un



curso descansado, pues ya saben todos que este es muy duro y difícil, pues también son arriesgadas y difíciles las misiones para las cuales intentamos capacitarles. Bien es verdad que muchas veces se les someterá a una presión excesiva y que se les hará muy dura la labor, pero más dura es la guerra y sobre todo las misiones que a ustedes les corresponderán en ella. Nosotros pretendemos que se acostumbren a todo para que luego no le sorprenda ninguna de las penalidades y contrariedades de la lucha y aprendan a vencerlas con buen ánimo y adquieran la firme convicción y superioridad moral de que para un guerrillero no hay nada imposible, ni difícil o sorprendente...

marchas forzadas, el hambre, el sueño, la fatiga, etc., serán el pan nuestro de cada día en estas misiones especiales... Durante el curso serán calificados por la forma que resistan la fatiga en circunstancias agotadoras imprevistas. Por ejemplo, no les extrañe que después de un día de trabajo duro, cuando estén casi agotados y esperen ir a casa descansar, les ordene coger la mochila y les tenga toda la noche andando... Les pido mucho y a cambio no les puedo prometer más que, como dijo Garibaldi, hambre, sed, frío, cansancio y ...que al final estarán orgullosos de ser guerrilleros».

En 1965, tan sólo ocho años después del I Curso de Guerrilleros, este cambió su



Las misiones serán variadas y muy difíciles. Para estar en condiciones de superarlas es preciso poseer unas cualidades técnicas, intelectuales, físicas y morales extraordinarias. La lucha cuerpo a cuerpo, el paso de obstáculos, las

denominación por el de Mando de Unidades de Operaciones Especiales, si bien, la palabra «guerrillero» ha permanecido vigente, a modo de apelativo cariñoso, en los mandos diplomados y en la tropa destinada en UOE.

**TENIENTE JOSÉ A. VÁZQUEZ SOLER (JAVS),
ALUMNO DEL VI CURSO DE GUERRILLEROS**

Entrevista realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela al coronel Vázquez Soler (II parte)



Abrimos de nuevo las páginas de la revista al relato del coronel Vázquez Soler. En esta ocasión buceamos en los recuerdos de su curso de OE, del que, además de alumno, llegaría a ser director.

Después de la presentación de los profesores y pasar lista a los alumnos del curso, se procedió al reparto de manuales y armamento. Pronto pudimos apreciar que en materias análogas la diferencia entre lo estudiado en la academia y el curso era total, ya fuera en topografía, armamento, transmisiones (con prácticas de morse), etc.

Siempre me había resultado sorprendente que en una academia como la de infantería predominase la teoría sobre la práctica. En fin, estoy hablando de mis tiempos, no sé cómo será ahora.

Por supuesto no todo era vino y rosas. Por ejemplo, el armamento que se enseñaba era: el fusil, el subfusil y la pistola, del que estábamos

dotados, el que siempre, y hasta entonces, habíamos estado instruyendo a nuestra tropa. Cuando pregunté si no se trabajaba con armamento extranjero, sobre todo el usado en el Pacto de Varsovia, no recuerdo la contestación. De todos es sabido que el guerrillero se abastece de lo que captura al enemigo, luego...

La denominación del curso siempre ha estado rodeada de polémica. ¿Curso de ¿Guerrilleros o Curso de Operaciones Especiales?

Antigua discusión que ya entonces ocupaba a nuestros profesores que discutían sobre si el curso debía denominarse de guerrilleros o de operaciones especiales. La denominación "guerrilleros" se mantuvo hasta el IX curso cuando al terminar los alumnos fueron diplomados con el Título de Aptitud para el Mando de Unidades de Operaciones Especiales.

No deja de resultar curioso que en el VIII curso el título rezase: Título de Aptitud para el Mando de Unidades de Guerrilleros, con fecha 28 de agosto de 1964, D.O. 193, y que luego, el 12 de mayo de 1965, se concediera el Título de Aptitud para el Mando de Unidades de Operaciones Especiales al teniente de infantería D. José García de Frías, perteneciente a la convocatoria de 9 de agosto de 1963. Es decir, en ese margen de tiempo ya se decidió el cambio. Sin embargo, el cambio que tardó más fue el de los D.O. de las convocatorias figurase Escuela Militar de Montaña hasta el XII curso. A partir del XIII su lectura fue: Estado Mayor Central del Ejército, en el lugar correspondiente, sin citar a la escuela. Ya sabéis la redondilla de Guillén de Castro:

"Esta opinión es honrada.
Procure siempre acertalla
el honrado y principal;
pero si la acierta mal,
defendella y no enmendalla".

Sé que una de sus luchas personales fue el cambio del letrado que lucía la fachada principal del edificio de mando de la escuela.

Pues sí, porque, a pesar de lo que he dicho, lo que no cambió fue el letrado de entrada a la escuela: Escuela Militar de Montaña y O.E.s. Lo de O.E.s continuó hasta que al salir destinado como comandante a la escuela, al presentarme al general, me quejé y él ordenó poner Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales. El primer letrado con O.E.s me lo encontré después en Candanchú, en la entrada al campamento



donde hasta entonces no recuerdo que hubiera habido nada.

Candanchú y un breve pero intenso contacto con la nieve, donde muchos eran los llamados y pocos los escogidos.

¡Y tanto! Por la mañana antes de salir a las prácticas había una clase teórica hasta que abrían los remontes, normalmente de “meteo”, un poco rolo. Me acuerdo de cuando entraba en la clase del comandante Maté, entonces jefe de curso, y nos llamaba a dos, uno de ellos yo, para



acompañarlo

en un recorrido por la ladera del Tobazo y comprobar el estado de la nieve. Normalmente el recorrido, sin utilizar medios mecánicos, no tenía problemas excepto en una ocasión en la que llevaba varios días sin nevar y estaba helado. La noche anterior había nevado de forma abundante y al marchar por la ladera advertimos al comandante (él se daría cuenta de sobra), del peligro de que la capa de nieve pudiera deslizarse sobre el hielo al marchar haciendo un surco.

El comandante iba el primero y sin hacernos caso se deslizó por la ladera, y nosotros detrás, ¡faltaba más! Cuando nos dimos cuenta nos pilló el alud, afortunadamente pequeño, pero nos dio un revolcón del que, aunque salimos sin problema, acabamos rebozados, como croquetas en nieve, sin que ninguno dijera nada. Fue mi primer alud, el segundo cuando mandaba el curso; y es que en las operaciones especiales existía una máxima: “Nunca le pidas a un subordinado algo que entrañe un peligro sin hacerlo tú previamente”.

Yo aprovechaba todas las oportunidades (sobre todo los fines de semana) para subir a esquiar a Candanchú, de manera que cuando empezó la fase de combate en nieve me incluyeron en el grupo de los veteranos. A este grupo le encomendaron la travesía desde Candanchú al Pirineo Catalán, de varios días de duración, pretendiendo que el abastecimiento estuviera a cargo de una avioneta, que nos lanzaría todos los días el suministro con paracaídas. El problema fue que desde el primer día una niebla baja impedía, a cualquier avioneta, acertar con nuestra posición para lanzar la carga. Antes de iniciar la travesía, el veterinario nos proporcionó a cada uno una caja de sémola para espesar potajes, caldos y otros guisos, pero que tomada a palo seco era un auténtico engrudo. A pesar de estirar la ración de emergencia con la esperanza de que la niebla terminara por levantarse, el mal tiempo persistió. Al hambre se unió el agotamiento por la carga: mochila grande,

armamento, raquetas y todo el abrigo para soportar el frío con temperaturas nocturnas bajo cero.

Creo que a pesar del paso de los años no ha podido olvidar un episodio de esos en los que se roza la tragedia.

Fue a los pocos días de iniciar la travesía. Llegamos a un albergue utilizado durante la Guerra Civil Española, para impedir el paso de los maquis, que estaba abandonado. Con la poca leña que se habían dejado los últimos ocupantes encendimos el horno para calentar la sémola (a buen hambre, no hay pan duro), y cuando terminamos a nadie se le ocurrió apagarlo. Han pasado 60 años y no me puedo olvidar. Metido dentro del saco con las piernas dobladas, me despertó una linterna que me apuntaba a la cara. Cuando pregunté qué pasaba, al tiempo que estiraba las piernas, el de la linterna se desplomó al tiempo que yo oía decir: “¡levantaos, hay monóxido de carbono!”. Fue lo último que oí.

Cuando desperté, estaba fuera del refugio, metido en el saco y recobrando la consciencia.

Afortunadamente para todos, los últimos se habían acostado junto a la puerta de entrada y entre el cansancio y el hambre a ninguno se le ocurrió taponar la rendija de debajo de ella, por la que entraba el aire nocturno que empujaba el gas al interior. Del susto se nos pasó el frío y el hambre, y cuando estuvimos todos recuperados nos juramentamos para no decir nada a nadie de lo sucedido, evitando así que pudieran echar la culpa al capitán profesor que mandaba el grupo y que debió haber previsto contingencias como esta. Abrimos puerta y ventanas, vaciamos el horno y en la puerta

alguien escribió con un carbón: ¡peligro, monóxido de carbono! Cuando amaneció proseguimos a marcha sin que nadie dijera una palabra. Yo creo que todos pensábamos en lo mismo.

La verdad es que el capitán había dado la orden de nombrar imaginarias por parejas. Lo que sucedió fue que los primeros imaginarias en vez de apagar el fuego echando nieve lo dejaron, y aquello se convirtió en un brasero productor de monóxido de carbono. Todos estuvimos de acuerdo en que era difícil echar la culpa a alguien, aunque el capitán era el primero que debiera haberse asegurado de que el fuego quedaba bien apagado; pero, en fin, se corrió un tupido velo y mejor reservar para sí que no romper un secreto buscando culpables, lo que ocasionaría enfrentamientos entre los compañeros. Como decía Lope de Vega:

“A mis soledades voy,
de mis soledades vengo,
porque para andar conmigo
me bastan mis pensamientos”.

Antes de regresar a Candanchú, enterado el capitán de la promesa que habíamos hecho, nos dio a todos un abrazo sin decir palabra: “No hay dolor como el que se calla”.

Pero bueno, no todo fueron disgustos. Cuando al fin llegamos al restaurante en el Pirineo Catalán, donde la escuela nos había reservado menú, cada uno tomó asiento donde le correspondía y al momento los panecillos habían desaparecido. Cuando se pidió a los camareros si podían traer el pan, recuerdo que uno de ellos dijo: “juraría que ya los había servido” y al pasar lo mismo con los segundos, la explicación les quedó clara: “ya me parecía a mí que traían cara de hambre”.

Y el balance final...

Pues mira, si en el autobús en el que regresábamos alguien me hubiera preguntado qué

sentía, creo que habría contestado que melancolía y tristeza, cuando debiera sentir alegría por verme vivo. Si hubiera tenido un psicólogo a mano, se lo habría preguntado; aún hoy, si lo pienso, me lo cuestiono.

Una fecha que se recuerda en todos los cursos es el paso del Ecuador, a caballo entre lo conseguido y lo que resta por conseguir, que anima a enfilar el final del camino.



Sí claro, se celebra hacia la mitad del curso. Cumplida la mitad nos queda la otra mitad. Esa fecha está marcada en el calendario y los profesores durante todo el día hacían la vista gorda, siempre sin superar un límite, con las faltas y las bromas de los alumnos; entre las bromas destacaban las coplillas dedicadas a los profesores y recitadas por los alumnos. Poco a poco se me han ido borrando de la memoria (u olvidando), pero todavía me acuerdo de una dedicada al comandante Maté, fallecido años más tarde en acto de servicio en un accidente de helicóptero (¡Descanse en Paz!).

... Y por si todo lo anterior fuera poco

Tenemos a Maté,

Un “ranger” de verdad

Que se lanza Tobazo abajo a toda leche

Y casi siempre, casi siempre, se la da”

Que sus hijos me perdonen. Yo a su padre siempre le tuve un particular afecto y respeto.

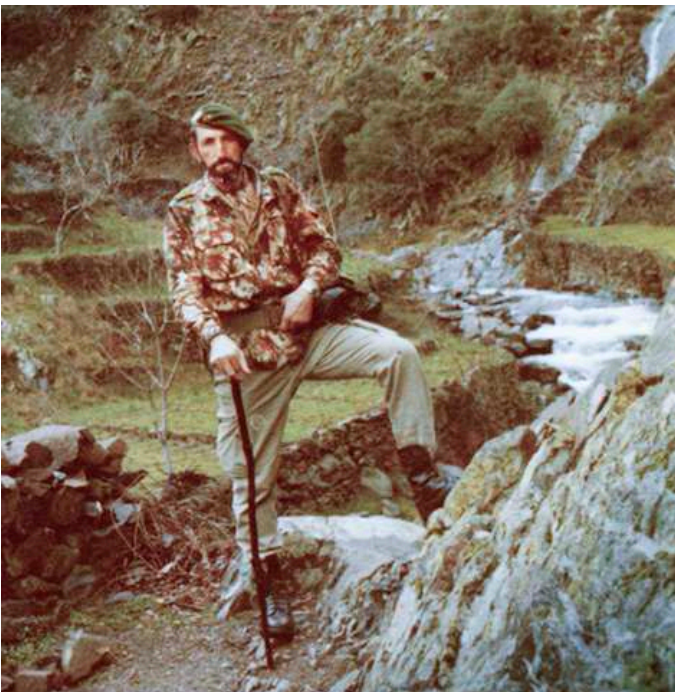
Llegamos a la supervivencia, que, a pesar de que ha sido muy cuestionada, sigue formando parte de los programas de adiestramiento de los cursos de mandos y de tropa.

Verás, yo no recuerdo a ninguna otra unidad de ejército que la llevara a cabo. La fase se iniciaba con un tema táctico, con un lanzamiento nocturno, y como consecuencia del mismo los supervivientes iniciaban la retirada a una zona designada previamente, donde permanecían ocultos esperando el rescate. En mi curso, recuerdo que durante la retirada desde la zona de



lanzamiento se nos había permitido cazar dos sarríos, para lo cual marchábamos con todas las precauciones, por si teníamos la suerte de encontrar una manada. En cabeza del grupo iban dos que presumían de cazadores, lo que en esta ocasión demostraron al abatir dos pequeños sarríos; inmediatamente todos nos acercamos a donde se encontraban los dos pequeños animalillos, de los que todavía uno se encontraba vivo. Dio la casualidad de que hacía no mucho había estado leyendo El Gatopardo, de Visconti, y contemplado al pequeño sarrío me acordé de lo que decía Luchino:

“Don Fabrizio se vio contemplado por dos grandes ojos negros que, invadidos rápidamente por un velo glauco, lo miraban sin rencor pero cuya expresión de doloroso asombro era un reproche dirigido contra el orden mismo de las cosas; las aterciopeladas orejas ya estaban frías, las patitas se contraían enérgica y rítmicamente, símbolo póstumo de una inútil fuga; el animal moría torturado por una angustiada esperanza de salvación, imaginando, como tantos hombres que aún podía superar el trance, cuando ya estaba condenado ...”



Aquella supervivencia se llevó a cabo en la Selva de Oza, una belleza natural. Para nosotros el problema era que el fin de semana se llenaba de domingueros, que cuando se iban dejaban la zona con los restos de sus meriendas.

¿Cree que el hambre, quizá deberíamos ponerlo entre comillas, que se llega a pasar en la supervivencia es determinante para la formación de un guerrillero?

Creo que más importante que los alumnos pasaran hambre, que sí la pasaban, era contratar durante esos días a profesionales, digamos botánicos, capaces de enseñar a los alumnos las especies de vegetales que se desprecian por ignorancia y que son perfectamente comestibles. Cuando terminó la fase me apresuré a comprar el texto “El Dioscórides renovado”, de Pío Font Quer, que desde entonces constituyó uno de mis libros de cabecera; ahora lo es de mi hijo. Dioscórides, alguno se habrá olvidado, era un médico griego que acompañaba a las legiones romanas y que se fijaba en los curanderos de las tribus, por si podía aprender algo. Cuando tuve el honor de encargarme de dirigir la ponencia para el nuevo manual de supervivencia, en el que colaboraron representantes de los GOE, lo primero que hice fue pedir autorización a las descendientes de D. Pío, ya fallecido, que vivían en Barcelona, para copiar dibujos y textos de su libro, así como autorización de la editorial; tanto los descendientes como la editorial me la concedieron y así figura en el manual. Posteriormente escribí un artículo: “La ortiga, alimento para el guerrillero” en la revista “Defensa”, nº 148/149, agosto-septiembre 1990 y, ulterior a ese, para el nº 1914 de El País de fecha 02/06/13, redacté otro con el título: “Menú de ortigas de Ana Pantaleón y Paco Guzmán”, en el que se comenta que esta planta formó parte de la gastronomía mediterránea desde la antigua Roma. Si cito solo a la ortiga es por aquello de que para muestra basta un botón, y si nos referimos al reino animal acordados de que “todo lo que se arrastra, anda, nada y vuela a la cazuela”.

Los recorridos nocturnos en solitario permiten a los individuos, la mayoría residentes en la ciudad, acostumbrarse a la soledad y a no ver ni oír lo que la imaginación les hace creer. Si a esto se le suma el hecho de poder alimentarse sin temor a comer alimentos desconocidos que le pudieran hacer daño, el superviviente ganará una confianza en sí mismo que le permitirá tratar de encontrar a los suyos, aunque tarde días.

Hoy debemos dejarlo aquí, mi coronel, pero no me resisto a emplazarlo de nuevo para otra entrega de esos recuerdos que, estoy seguro, seguirán disfrutando los lectores de la revista Boina Verde.

SÍNTESIS HISTÓRICA COE 21





SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 21

Vicente Bataller Alventosa

Extraído del *Libro de Organización de la COE 21* (Fernando Sancho de Sopranis, 1984) y del *Historial de la COE 21* (Miguel Cervilla, 1990), con la colaboración de la Asociación de Veteranos Boinas Verdes COE 21 Tarifa (1921).

FUNDACIÓN

La COE 21, denominada «Julián Sánchez», más conocida como la COE de Tarifa, apareció por primera vez en el DO 186 (19/08/1967), cuando se publicaron vacantes de provisión normal, nueva creación, tanto para oficiales como

suboficiales, con preferencia para los que estuvieran en posesión del diploma para el mando de Unidades de Guerrilleros y, quienes no lo tuvieran, con el compromiso de realizar el correspondiente curso. En el DO 205 (10/09/1967) se destinó al primer capitán, junto con cuatro sargentos, con la obligación de efectuar su presentación el 1 de octubre de 1967, fecha en la que se constituyó la COE 21.

Su dependencia orgánica y táctica era de la entonces Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) II, y administrativa del Regimiento de Infantería Álava nº 22, con sede en el cuartel de la «Isla de las Palomas» o «Isla de



M. Cervilla

Tarifa», en Tarifa (Cádiz). Fue la primera COE que se creó en la II Región Militar cuya Capitanía General se encontraba en Sevilla y abarcaba las provincias de Sevilla, Córdoba, Huelva, Cádiz y Badajoz. Estos fueron sus primeros mandos incorporados en octubre de 1967 (todos ellos no diplomados):



- Capitán D. Celestino Picón Vila (destinado del 10/09/1967 hasta el 11/05/1968).
- Sargento D. Antonio González Olivera, (destinado del 10/09/1967 hasta el 27/09/1968).
- Sargento D. Manuel Moreno Mateo, (destinado del 10/09/1967 hasta el 27/07/1968).
- Sargento D. Trinitario Diego José (destinado el 10/09/1967 hasta el 27/09/1968).
- Sargento D Lucio Mancebo Calvente, (destinado del 10/09/1967 hasta el 27/09/1968).

La primera tropa que integró la plantilla de la COE 21 estaba compuesta por un cabo 1º, cuatro cabos y diecinueve soldados que procedían de cuatro regimientos distintos:

- Del Regimiento Soria 9: cabos Javier Pérez Márquez y Manuel Fernández Galán, soldados José Márquez Cortegana, Garciso Jiménez Espínola, Manuel Conde Delgado, Manuel Puerto Márquez y Juan Raposo Ortega.
- Del Regimiento Castilla 16: cabo 1º Manuel Sierra Sánchez, soldados Manuel Piris Díaz, Luis Ceballos Álvarez, José Gastón Pinilla, Fernando Coronado Lucas y José Pulido Sillero.
- Del Regimiento Pavía 19: cabos Andrés Santillana Úbeda y Antonio Ballón Pazos, soldados Miguel Bejarano Flores, Manuel Acian Rodríguez.
- Del Regimiento Granada 34: soldados Manuel Cabrero Mullot, Fructuoso Cardeñosa Salazar, Antonio Vega Pérez, Carmelo Díaz Ortiz, Joaquín

Puerto Ramos, Antonio Toro Santiago y Fermín Contador Alonso.

A lo largo de sus dieciocho años de vida de la COE 21 recibieron su formación guerrillera en esta unidad alrededor de mil cien hombres. El personal integrante lo era de infantería, pero en la COE 21 se admitió, como curiosidad, a un soldado de caballería, Juan Ramón Raso López, que, tras numerosas vicisitudes y peticiones, y por su gran interés, consiguió integrarse de la misma con el reemplazo 3º/80. Resultó ser un magnífico guerrillero por su buen comportamiento y voluntariedad.

Según el capitán fundador, Picón, durante los primeros pasos, las alegrías fueron muchas, pero también los sinsabores. El trabajo de oficina era agobiante: libros de material a cargo de ingenieros, de artillería, de intendencia, ... y pedir, pedir y pedir, sin recibir nada, ni prendas ni material adecuado. Tal es así, que las primeras boinas y emblemas las compró la COE a nivel particular, con la consiguiente bronca del coronel del regimiento. También, como curiosidad, el primer banderín que tuvo la COE lo bordó la mujer del capitán Picón con paño verde y rojo adquirido también en plan privado.

En el año 1968 se reguló el destino de mandos diplomados con la incorporación del segundo capitán, primeros tenientes y un suboficial con la aptitud para el mando de unidades de OE:

- Capitán D. Luís González Hidalgo, (destinado del



Melchor Pérez F. Sancho de Sopranis M. Cervilla

- 15/06/1968 hasta el 07/11/1969).
- Teniente D. Moisés Sánchez Serrano (destinado del 11/06/1968 hasta el 09/08/1968).
- Teniente D. Pedro Carrascosa Climent, (destinado del 11/06/1968 hasta el 26/11/1972).
- Teniente D. Francisco Parra Cuadrado, (destinado del 29/09/1968 hasta el 08/08/1969).
- Sargento 1º D. José Moreno Cambero, (destinado el 26/10/1968 hasta el 10/08/1969).

Los otros capitanes que mandaron la COE 21 fueron:



- Capitán D. Melchor Pérez Fernández, (destinado del 17/12/1969 hasta el 24/10/1973).
- Capitán D. Juan Martínez Sevillano, (destinado del 23/12/1973 hasta el 26/08/1976).
- Capitán D. Fernando Sancho de Sopranis, (destinado del 02/12/1976 hasta el 26/07/1984). Fue el capitán que más tiempo mandó la COE 21 (7 años y 8 meses).
- Capitán D. Miguel Cervilla Lupión, (destinado del 07/12/1984 hasta el 31/12/1985).

Según la Instrucción General 485 del EME (5ª División), de mayo de 1985, sobre reorganización de la Región Militar Sur, se dispuso la disolución de la BRIDOT II y de la COE 21, quedando los mandos disponibles forzosos durante la 1ª quincena de junio y agregados a la COE hasta el 31 de diciembre de 1985. Con el material oficial de la COE 21 y 22 se constituyó la BOEL en Ronda.

ORGANIZACIÓN

La COE 21 era del tipo B; es decir, que orgánicamente se componía de una plana mayor y dos secciones, de acuerdo con lo especificado en la Instrucción General 165-142, apéndice VI: Organización de Compañías de Operaciones Especiales. Su poca entidad y ligereza le conferían gran autonomía y movilidad por toda clase de terreno. Como en cada reemplazo había varios llamamientos, la COE 21 realizaba la captación del 3º y 7º en los Centros de Instrucción de Reclutas (CIR) nº 4 y 5 de Córdoba.



La plantilla de personal estaba compuesta por un capitán, dos tenientes, un brigada, un especialista en armas, un especialista A.T.S., cuatro sargentos, dos cabos 1º, quince cabos y sesenta y un soldados, todos del Arma de Infantería. En lo que se refiere al armamento la dotación era de nueve pistolas, veintisiete subfusiles, cincuenta y dos fusiles de asalto y dos

morteros ligeros. Para los entrenamientos, fase de endurecimiento, salto de camión, etc., se disponía de un número suficiente de fusiles tipo Mauser inutilizados. Respecto a vehículos, contaba con un coche todo terreno (TT) de 1/4 de Tn y un camión TT de 3 Tn. De material distinto al de resto de unidades, disponía de machetes y botas montañeras, así como uniformes mimetizados y de tipo hidrófugos de color marrón y tela áspera, así como raquetas de nieve fabricadas en madera y cordura, que nunca se usaron.



INSTRUCCIÓN

El programa de instrucción de la COE 21 se derivaba de las misiones encomendadas en la Instrucción General nº 150-142 de 1966, que en su apéndice VI, apartado 04, señalaba las misiones de las unidades de operaciones especiales (UOE); con carácter genérico, eran todas las inherentes a guerrillas y contraguerrillas y operaciones de la guerra subversiva y antisubversiva. De estas misiones emanaba un Plan General de Instrucción y Adiestramiento para las UOE, así como un Programa Orientativo para llevar a cabo la instrucción de las mismas.



Además, la formación se completaba con cursos y academias que se realizaban, unos, dentro de la compañía -cursos de cabo, cabo 1º y prácticas de conducción para permiso tipo "B";

formación básica y nivel elemental de transmisiones, obrero de línea y operador de central- y otros fuera de la unidad: cursos de cocina, conductor para permiso tipo "C", operador radio y, por último, el de buceador de apoyo.



Si bien se carecía de un campo específico de instrucción y tiro, el entorno del acuartelamiento permitía llevar a cabo de todo tipo de ejercicios, por ser terreno dedicado a la ganadería. Además, se contaba con el campamento de Facinas, situado a unos 23 km, que la COE usaba con frecuencia.

Respecto a campos de tiro, existía uno dentro del acuartelamiento, de fácil acceso, con posibilidad de utilizarlo con armas de tiro tenso hasta 200 m. El resto de ejercicios de tiro, y con armas colectivas, etc., se efectuaban en el campo de tiro de Botafuegos (Algeciras) y en El Ronquillo campo de maniobras en Cerro Muriano (Córdoba). En la playa de Bolonia y dunas de Punta Paloma también se instalaban los pasillos de fuego y el famoso "batido cero", gran explosión rodeada por guerrilleros tumbados que formaban un círculo a su alrededor.

No se realizaba la fase de nieve al carecer la II Región Militar de montañas donde se acumulase

nieve, pero si se dedicaba más tiempo a la fase de agua. Con estas limitaciones, para el desarrollo del programa de instrucción quedaban treinta y seis semanas que se distribuían de la siguiente forma: una semana dedicada a la información, otra a escalada, dos a reconocimientos de zona, cuatro para la segunda fase del programa de instrucción (evaluación) y veintiocho para desarrollar el programa básico de instrucción.



Esta formación básica se repetía dos veces al año, tras la incorporación de los llamamientos 3º y 7º, normalmente a primeros de junio y diciembre, fechas en las que se iniciaba el programa de instrucción y una fase de adaptación, por lo general, en el campamento próximo de Facinas.



Como ejercicios periódicos, además del ya citado de adaptación y topografía, se llevaban a cabo actividades acuáticas y subacuáticas (fase de agua), prácticas de supervivencia, de escalada, de combate en población y bosque, de reconocimiento y estudio de zona, y de guerra de guerrillas y contraguerrillas. Además, se aprovechaban las dos captaciones de reclutas en los CIR de Cerro Muriano (Córdoba) para realizar instrucción y tiro en los campos anexos a los mismos. Por último, la COE 21 participó en Sevilla en los desfiles denominados de la Victoria, hasta



1976, y de las Fuerzas Armadas, a partir de 1977, así como en algunos del Corpus Christi de Tarifa.

FASE DE ADAPTACIÓN Y TOPOGRAFÍA

Normalmente se aprovechaba para esta fase el campamento de Facinas donde la COE 21 programó salidas en enero de 1968, abril de 1969, enero de 1970, abril de 1971, diciembre de 1972, febrero de 1973, octubre de 1973, febrero de 1974, octubre de 1974, enero de 1975, abril de 1975, enero de 1976, enero de 1977, octubre de 1977, diciembre de 1980, diciembre de 1981, junio de 1982, enero de 1983, enero de 1984, junio de 1984, diciembre de 1984 y enero 1985.



Prueba de la boina: descripción de una de ellas:

«Se planteaba un ejercicio táctico, con una infiltración terrestre de unos 40 km, con equipo pesado y por un terreno variado. En el último tramo se les cogía prisioneros y, una vez vendados y registrados, se trasladaban en camiones al campamento de Botafuegos en Los Barrios (Algeciras). Allí, en sus celdas, eran sometidos a interrogatorios variados durante más de 24 horas. Posteriormente se les soltaba individualmente de noche y por un itinerario (de unos 25 km) balizado. Atravesaban la Sierra del Niño, todo por camino y controlados, hasta llegar al pantano de Almodóvar, en las cercanías de Facinas. En este pantano, y sobre sus paredes, se sometían a pruebas de decisión con saltos al vacío simulados y el paso de obstáculos semipermanentes (rapel, tirolinas, escalas...).

Luego se dirigían al campamento de Facinas, donde realizaban ejercicios de tiro, con la munición que llevaban en la mochila y que debía estar impermeabilizada. Asimismo, realizaban un ejercicio de explosivos dando fuego al dispositivo con las cerillas que debían llevar en la mochila también impermeabilizada. Por último, se repartía la comida en crudo para que se la tuvieran que

preparar y luego consumirla. Acababa la prueba. Nadie se rendía, sabían lo que suponía llegar hasta el final de la misma, el ganarse la boina verde, la prenda más preciada del guerrillero y para obtenerla no había obstáculos ni penas. Los aptos, que eran normalmente todos, recibían en un acto particular de la unidad sus preciadas boinas verdes, que ya lucirán hasta la eternidad».



TIRO

- Isla de Tarifa, tiro con armas ligeras hasta 200 m, así como granadas de fusil y de mano en los arrecifes.
- Botafuegos, Algeciras (Cádiz), armas individuales y colectivas.
- El Ronquillo campo de maniobras en Cerro Muriano (Córdoba), armas individuales y colectivas.



FASE DE AGUA

- Cabo Roche en Conil de la Frontera
- Barbate junto a la playa de los acantilados.
- Inmediaciones de la Isla de Tarifa.

ESCALADA

- Sierra de San Bartolomé en Paloma Alta, a unos 17 Km de Tarifa.
- La Silla del Papa (Tarifa), cerca de Punta Paloma.

SUPERVIVENCIA

-Puerto del Boyar entre Benamahoma y de Grazalema (Cádiz).
-Paymogo (Huelva).



COMBATE EN POBLACIÓN

-En el campamento de Facinas, en baterías de costa abandonadas.

DESFILES



COE 21 (cap. Sancho). Desfile en Sevilla en 1979 ante SM el Rey

La COE 21 participó en los desfiles de la Victoria celebrados en Sevilla de 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1975 y 1976, así como en el de las Fuerzas Armadas de 1977, 1978 y 1979. Estos

desfiles inicialmente se celebraban el 1 de junio, luego se trasladaron a finales de mayo. Normalmente se efectuaban junto con la COE 22. También la COE 21 estuvo presente en los desfiles de Corpus Christi de Tarifa en 1972, 1973, 1975, 1977 y 1978.

CAPTACIÓN DE RECLUTAS

Dos veces al año -en mayo y noviembre hasta 1979 y en abril y octubre desde 1980- se acudía a los Centros de Instrucción de Reclutas (CIR) nº 4 y 5 de Cerro Muriano (Córdoba) para efectuar la captación y selección de reclutas para la COE. Estas fueron las salidas al campo programadas a los CIR con tal fin y, a la vez, para realizar instrucción y tiro en los campos anexos a los mismos.

Febrero de 1968 (la primera), junio de 1968, octubre de 1968, febrero de 1969, junio 1969, octubre de 1969, mayo de 1971, noviembre de 1971, mayo de 1972, noviembre de 1972, mayo de 1973, noviembre de 1973, mayo de 1974, noviembre de 1974, mayo de 1975, mayo de 1975, noviembre de 1975, mayo de 1976, octubre de 1976, noviembre de 1976, mayo de 1977, noviembre de 1977, mayo de 1978, noviembre de 1978, mayo de 1979, abril de 1980, octubre de 1980, abril de 1981, octubre de 1981, abril de 1982, octubre de 1982, abril de 1983, octubre de 1983 y octubre de 1984 (la última).

SALIDAS MENSUALES

Como norma habitual, cada mes se realizaba una salida de diez días al campo, que en la fase de agua podían prolongarse muchos más días. Por carecer de estaciones de esquí en la demarcación de la II Región Militar, no se realizaba la fase de nieve. Como mínimo permanecían más de ciento veinte días al año fuera del cuartel.

Además de estas salidas mensuales, también era frecuente que la COE 21, junto con la COE 22, participara en operaciones organizadas por la BRIDOT II, y en ocasiones con la Brigada Motorizada XXII. Normalmente en estos ejercicios la COE actuaba como una guerrilla, dividida en partidas, que efectuaban golpes de mano y



emboscadas, con infiltraciones nocturnas hasta los objetivos, y su posterior exfiltración y ocultación durante el día. En ocasiones se marcaba una zona en la que las unidades de la contraguerrilla establecían un cerco del que debían evadirse los guerrilleros de la COE.

Estas fueron las principales salidas al campo de la COE 21, sin contar otros ejercicios y operaciones diversas que se relatan más adelante:

- Sierra de la Luna (Cádiz): octubre 1967 y diciembre 1978.
- Sierra de Salaviciosa (Cádiz): noviembre de 1967, enero de 1971, diciembre de 1971, febrero de 1972, marzo de 1972 y abril de 1972.
- Sierra de Saladavieja (Cádiz): diciembre de 1967, septiembre de 1968, marzo de 1973 y octubre de 1974.
- Camorro (Cádiz): marzo de 1968, septiembre de 1969, febrero de 1971, octubre de 1971, diciembre de 1973, diciembre de 1974 y diciembre de 1976.



- Puerto de Rayo (Cádiz): abril de 1968.
- Carrizales, Tarifa (Cádiz): mayo de 1968.
- Punta Camarinal (Cádiz): julio de 1968, julio de 1969, julio de 1970, agosto de 1972, agosto de 1973, abril de 1975 y agosto de 1976.
- Paloma Baja (Cádiz): agosto de 1968, agosto de 1970, julio de 1971 y julio de 1976.
- Punta Paloma (Cádiz): enero de 1969, junio de 1974, marzo de 1975 y julio de 1975.
- Sierra de San Bartolomé (Tarifa) marzo de 1969, junio de 1972, julio de 1971, septiembre de 1971, septiembre de 1972, junio de 1973 y febrero de 1974 (escalada).
- Ubrique (Cádiz): mayo de 1969, septiembre de 1974, abril de 1975 y abril de 1978.
- Sierra de la Plata (Cádiz): agosto de 1969, agosto de 1971, agosto de 1974, agosto de 1975, febrero de 1977 y noviembre 1981.
- Caserío de Ojén, Los Barrios (Cádiz): noviembre de 1969.

- Punta Carnero Algeciras, (Cádiz): febrero de 1970, febrero de 1976.
- Cerro del Ermitaño (Cádiz): marzo de 1970.
- Sierra del Niño (Cádiz): abril de 1970 y diciembre de 1975.



- Castellar de la Frontera (Cádiz): mayo de 1970 y marzo de 1974.
- Vértice del Pinar (Cádiz): junio de 1970.
- Torre de la Peña Tarifa, (Cádiz): octubre de 1970.
- Monterrubio de la Serena (Badajoz) noviembre de 1970.
- Sierra del Cabrito, Tarifa (Cádiz): enero de 1972, octubre de 1972, enero de 1973, junio de 1973 y abril de 1974.
- Sierras de Fates y Ojén (Cádiz): marzo de 1973.
- Alcalá de los Gazules (Cádiz): enero de 1974 y septiembre de 1976.
- Jimena de la Frontera (Cádiz): marzo de 1974, septiembre de 1976, septiembre de 1977 y enero de 1982.



- San José del Valle (Cádiz): febrero de 1975.
- Ceuta: agosto 1975 y agosto de 1980.
- Algodonales (Cádiz): septiembre de 1975, mayo de 1982, marzo de 1983 y febrero de 1985 (topografía).

- Barbate (Cádiz): abril de 1976, julio de 1977, junio de 1981 y agosto de 1983.
- Alcalá de los Gazules (Cádiz): enero de 1974, septiembre de 1976 y septiembre de 1977.
- Arcos de la Frontera-Bornos (Cádiz): junio de 1977.
- Bornos, El Bosque, Grazalema (Cádiz): septiembre de 1978.
- Zahara de los Atunes (Cádiz): agosto de 1977.
- Botafuegos Algeciras (Cádiz): diciembre de 1977.
- Los Barrios (Cádiz): febrero de 1977, enero de 1978, enero de 1979, enero de 1980 y enero de 1981.
- San José del Valle, Benalup de Sidonia, Facinas, Tarifa (Cádiz): febrero de 1978.
- Los Caños de Meca (Cádiz): junio de 1978.
- Conil de la Frontera (Cádiz): julio de 1978, agosto de 1978 y agosto 1981.



- Vitoria: una sección escoltó un convoy de munición en noviembre 1978 y febrero 1979.
- Encinasola (Huelva): abril de 1979.
- Granado (Huelva): mayo de 1979.
- La Contienda (Huelva): julio de 1979.
- El Bosque (Cádiz): septiembre de 1978, agosto de 1979, febrero de 1981 y febrero de 1983.
- Paymogo (Huelva): octubre de 1979 y noviembre de 1980.
- San Silvestre de Guzmán (Huelva): noviembre de 1979.
- Rosal de la Frontera (Huelva): junio de 1979 y diciembre de 1979.
- San Roque (Cádiz): febrero de 1980.
- Priego de Córdoba (Córdoba): marzo de 1980.
- Pantano de la Breña (Córdoba): mayo de 1980, mayo de 1985 (preparación bajada del Guadalquivir).
- Aroche (Huelva): reconocimiento del terreno, junio de 1980.

- Obejo (Córdoba): mayo de 1981.
- Grazalema (Cádiz): septiembre de 1978, septiembre de 1981, septiembre de 1982, febrero de 1983 y septiembre de 1983.



- Benalup de Sidonia: enero de 1982.
- Embalse de los Hurones (Cádiz): febrero de 1982 y marzo de 1985 (reconocimiento).
- Mustio (Huelva): marzo de 1982.
- Cabo Roche en Conil de la Frontera, (Cádiz): julio de 1982, julio de 1984 (fase de agua).
- Galaroza (Huelva): mayo de 1983.
- Gibraleón, Isla de Bacuta (Huelva): noviembre de 1983.
- Sierra de Retín (Cádiz): marzo de 1984 (reconocimiento).
- Benamahoma (Cádiz): octubre de 1984 (supervivencia), y abril de 1985 (reconocimiento).
- Río Guadalquivir: bajada desde Córdoba a Sanlúcar de Barrameda del 4 al 12 junio de 1985.



- Tarifa: agosto de 1985 (fase de agua); con motivo de estar prevista la disolución de la COE se suspenden todas las salidas y en septiembre, octubre y diciembre de 1985 sólo se realiza instrucción en el cuartel y proximidades y se lleva a cabo la entrega del material a la BOEL, de nueva creación en Ronda. El 31 de diciembre de 1985 se disuelve la COE 21.



OPERACIONES Y EJERCICIOS

- Operación «Sarrío III», ejercicio conjunto hispano-americano en la provincia de Granada, noviembre de 1968.
- Ejercicio de guerrillas en la sierra de Saladavieja y Ojén (Cádiz), diciembre de 1968.
- Ejercicio de guerrillas en la zona del Santuario de la Virgen de la Luz, Tarifa, (Cádiz), diciembre de 1969 y septiembre de 1970.
- Ejercicio de guerrillas en inmediaciones de San Roque (Cádiz), diciembre de 1970.
- Ejercicio de guerrillas en Obejo (Córdoba), marzo de 1971.
- Ejercicio de guerrillas en Cazalla de la Sierra (Sevilla), julio de 1972.
- Operación «Serranía», ejercicio de guerrillas en la zona Peñarroya (Córdoba) con la BRIDOT II, abril de 1973.
- Ejercicio de guerrillas en Cazalla de la Sierra (Sevilla), julio 1973.



- Operación «Hornachos-73», en Puente Canto (Badajoz), septiembre de 1973.
- Ejercicio de guerrillas en Peñarroya, Pueblo nuevo (Córdoba). Julio de 1974.
- Ejercicio de guerrillas con el Curso de OE en Jaca (Huesca), junio de 1975.
- Operación «El grado», de guerrillas en Carcabuey (Córdoba), septiembre de 1975.
- Ejercicio de guerrillas en Picachos (Córdoba) y km. 91 de la CN-340, marzo de 1976.
- Operación «Dédalo», con la BRIDOT II en Obejo (Córdoba), junio de 1976.
- Operación «Niebla», de guerrillas, en Chinchilla (Albacete), marzo de 1977.
- Operación «Serranía-78», en Arcos, Ubrique, El Bosque, marzo de 1978.
- Operación «Piscis-78», de guerrillas con la BRIPAC, en zona del embalse de los Hurones (Cádiz), mayo de 1978.

- Operación «Orellana-78», ejercicio táctico de división, en Fuenteovejuna (Badajoz), octubre 1978.



- Operación «Arcos-79», ejercicio táctico de la BRIDOT II en Almería, marzo de 1979.
- Ejercicio «Cercos-79», en Ubrique-El Bosque (Cádiz), septiembre de 1979.
- Ejercicio «Cercos-80», en Aroche (Huelva), septiembre de 1980.
- Ejercicio «Sergia», en la zona de Córdoba, marzo de 1981.



- Ejercicio de guerrillas con la Brigada Motorizada XXII, noviembre de 1982.
- Ejercicio «Dos Mares», con la BRIDOT II en la Zona de Tarifa, diciembre de 1982.
- Ejercicio de guerrillas con la BRIMT XXII en Algodonales (Cádiz) marzo de 1983.

- Ejercicio «Capricornio-83», de guerrillas con la BRIPAC en la sierra de Aracena (Huelva), junio de 1983.
- Ejercicio «Marismas-83», con la BRIDOT II en Aljaraque (Huelva), diciembre de 1983.
- Ejercicio «Trabuco 84», de cooperación con los americanos, en la zona de Retín (Cádiz), mayo 1984.
- Ejercicio «Pinsapo 84», de guerrillas en de Ubrique (Cádiz), septiembre de 1984.
- Ejercicio «Almodóvar 84», en zona de Tarifa, octubre de 1984.



MASCOTAS

La COE 21 tuvo como mascotas, un buitre disecado y varios animales vivos
.- «Buitre leonado en posición de coger presa». Por lo visto el ave apareció en el tejado de la COE, y tras su captura y encierro, murió y fue disecado y colocado en un lugar prominente de la COE, donde permaneció hasta su traslado al GOE II (Granada), en 1985.

En 1981 se cogió un buitre vivo de los

el día de las Fuerzas Armadas. Posterior a ese evento, y ya en Tarifa, se le dio suelta.

- «Riki», pastor alsaciano, muy bonito y obediente. Desfilaba sin atadura con la COE en todos los actos oficiales. Acompañaba al cuartelero en su guardia y a los imaginarios en el campo. De fácil trato y muy fiel. Reconocía quien no pertenecía a la compañía desde lejos pues diferenciaba muy bien a los que llevaban la boina verde.



Los guerrilleros del reemplazo 7º del 79 tuvieron un altercado con ciertos individuos vecinos de Tarifa, cuando Riki desapareció y se descubrió dónde estaba y quién lo retenía contra su voluntad. Fue rescatado y devuelto a su hogar, la COE de Tarifa por guerrilleros de la 21, no sin antes causar, debido a las desavenencias y falta de acuerdos, una disputa por recuperarlo. Terminada la refriega intervino la Guardia Civil y Policía Local. Hubo detenciones y heridos, básicamente de los que retenían a la mascota de la COE. La noticia se publicó en algunos medios



Buitre leonado



Riki



Bernabé



Tachenko



Manolito

muchos que existían en los cerros cercanos a Tarifa. Con la tripa llena, tras comerse el cadáver de una vaca, le costaba alzar el vuelo y fue fácil atraparlo, si bien de un picotazo arrancó un pedazo de piel a uno de sus captores. Estuvo en la compañía unos meses, incluso asistió en Sevilla

de prensa locales.

Riki se trasladó con los mandos destinados al GOE II en 1985, ya con avanzada edad. A mediados de 1986, falleció. Hubo otro perro en la COE, un dogo, pero estuvo menos tiempo.



- «Bernabé», borrego, carnero, con sus partes bien puestas (cuernos y testículos). Con motivo del accidente, sufrido en Benamahoma, no se sacrificó el animal y pasó a criarse como la mascota sustituta del Riki, que ya algunas veces daba problemas de senectud. Alcanzó un considerable tamaño. Desfilaba bien, pero presentaba un inconveniente: aquel que se le acercaba y le daba la espalda, que no fuera su cuidador, recibía una fuerte embestida.



Transcurrió unos años, siendo el asombro en los desfiles y en los paseos, con su boina puesta y sus buenos testículos. Pero debido a los problemas que causaba o podría causar, se decidió su entrega como semental a un criadero en Córdoba.



- «Tachenko», jabalí de gran tamaño que desde pequeño se crio con los cuidados de guerrilleros de la COE 21, en especial del cabo Moya. Apareció en el pantano de la Breña en 1984, durante la preparación de la bajada del Guadalquivir. Un guerrillero muy bajito -no medía más de 1,50 m- apodado Tachenko (jugador ruso muy alto), desertó descalzo y en bañador y corría más monte arriba y monte abajo que todas las

patrullas que se mandaron detrás de él (más tarde se presentó voluntario). Ese día, el guarda forestal de la zona regaló a la COE un jabato, que recibió el nombre del desertor, Tachenko. El jabalí, con su instructor, el cabo Moya, desfilaba sin problemas. Se trasladó con los mandos destinados al GOE II en 1985, siendo la mascota del GOE y de la COE del capitán Cervilla. Tras causar algunos problemas cuando se escapaba, pues sólo obedecía a Cervilla y a Moya, a mediados de 1987 se decidió entregarlo como semental en un criadero de jabalís de Córdoba.

- «Manolito», mono de Gibraltar o macaco que apareció en los años 82-83. Fue difícil de domesticar, aunque finalizado el periodo de adiestramiento era capaz de ponerse en firme sentado sobre sus patas traseras y erecto sobre las delanteras cuando el cuartelero anunciaba que venía un oficial a la compañía.

CANCIONES

El madriles



«El madriles que nos suministraba, los porritos de grifa pa fumar,
Lo ha ligao la pasma en Algeciras, con eso de la grifa, hay que mal lo va pasar, aaaahaaa.
Triki, triki hay triki triki triki..... aaaahaaa.
Cinco años al barbas le han caído, cinco años que no disfrutará,
de permisos ni fines de semana, con eso de la grifa, hay que mal lo va pasar, aaaahaaa.
Triki, triki hay triki triki triki..... aaaahaaa.
Los abuelos, cuando se licenciaban, al madriles echaban a faltar,
Y él estaba cumpliendo la condena, con eso de la grifa, hay que mal lo va pasar, aaaahaaa.,
Triki, triki hay triki triki triki..... aaaahaaa.»

Adiós Tarifa querida

«Adiós Tarifa querida, recuerdos llevo de ti,
yo quise a una tarifeña, y ella no me quiso a mí,

y ella no me quiso a mí, con otro se marchó
 y ahora viene preguntando la vida que llevo yo,
 la vida que llevo yo, es fácil de adivinar,
 borracho y a todas horas, por culpa de una mujer,
 borracho y a todas horas, por culpa de una mujer,
 por culpa de una mujer, me llevan al paredón,
 cargadito de cadenas, como si fuera un ladrón,
 cargadito de cadenas, como si fuera un ladrón,
 y ahora bebo vino tinto y cubatas de ron Bacardí,
 para olvidar los amores, que en Tarifa tuve yo,
 para olvidar los amores, que en Tarifa tuve yo».



Bella Ciao

«Esta mañana me he levantado, o bella ciao,
 bella ciao, bella ciao, ciao, ciao...
 Esta mañana me he levantado y he descubierto
 al invasor.
 Oh guerrillero, quiero ir contigo, o bella ciao, bella
 ciao, bella ciao, ciao, ciao...
 Oh guerrillero, quiero ir contigo, a la guerrilla a
 combatir.
 Y si yo caigo, en la guerrilla, o bella ciao, bella
 ciao, bella ciao, ciao, ciao...
 Y si yo caigo, en la guerrilla, coge en tus manos
 mi fusil.
 Cava una fosa, en la montaña, o bella ciao, bella
 ciao, bella ciao, ciao, ciao...
 Cava una fosa, en la montaña, bajo la sombra de
 una flor.
 El caminante, cuando la vea, o bella ciao, bella
 ciao, bella ciao, ciao, ciao...
 El caminante, cuando la vea, dirá que bella es
 esa flor.
 Esa es la flor, de un guerrillero, o bella ciao, bella
 ciao, bella ciao, ciao, ciao...
 Esa es la flor, de un guerrillero, muerto por la
 libertad
 Muerto por la libertad».



BANDERINES

Existieron dos:

-El oficial: Anverso de color verde, centrado machete vertical en su color y a cada lado un 2 y un 1 (en rojo), cerrando con las hojas de roble en color dorado, por encima las letras COE, por debajo TARIFA (ambas en rojo). En el reverso, tela en rojo y el escudo del Ejército.



-El particular: Anverso en campo verde, centrado, machete vertical en su color y sobre la hoja, buitre leonado posado, en color plata. Todo ello enmarcado por dos ramas de roble que se entrecruzan en la empuñadura y bajo ella.



Llevaba dos borduras en rojo, la superior con la inscripción TARIFA y la inferior con la de C.O.E. 21 (ambas en rojo). En reverso, tela en rojo y el escudo de la ciudad de Tarifa, debajo en forma de orla con la frase: ESTOTE FORTES IN BELLO.

Como curiosidad, la cofradía del Santo Sepulcro de la ciudad de Tarifa regaló a la COE 21 un banderín con el anverso igual que el anterior y el reverso, también en fondo verde, con el escudo de la citada cofradía (ancla, tres clavos de cristo y la corona de espinas todo bordado en plata y sobre el escudo con la frase: COFRADÍA DEL SANTO SEPULCRO y por debajo NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA).



DECÁLOGO GUERRILLERO

- 1-Conocimiento del terreno
- 2-Buena andadura
- 3-Respeto y ayuda a la población civil
- 4-Iniciativa
- 5-Sobriedad y parquedad en la comida
- 6-Audacia
- 7-Resistencia física
- 8-Saber mandar y saber obedecer
- 9-Lealtad "La guerrilla no perdona a los traidores"
- 10-Amor a la Patria "Grande", "Chica" y "Terruño"



Este decálogo se encontraba enmarcado en una de las paredes de la COE. En otra figuraba la frase: «La guerrilla ha de defenderse atacando».

FALLECIDOS EN ACTO DE SERVICIO

-Teniente D. Francisco Flores Ruiz, del Regimiento Soria nº 9, agregado en un ejercicio de guerrillas como árbitro de la partida Estepona que mandaba el teniente Rojas; murió el 10 de septiembre de 1979 por un disparo accidental en la frente que se le escapó a un sargento que custodiaba la gasolinera de Ubrique.

-Soldado D. César Heras Aranda, murió el 6 de marzo de 1980 por un paro cardíaco mientras realizaba una marcha al campamento de Facinas, a la altura del arroyo de Ramos (Tarifa).

-Soldado D. José Moreno Almagro, murió el 7 de febrero de 1981 al volcar un camión Reo en el kilómetro 36,5 de la carretera de Benamahoma al Bosque (Cádiz), accidente por el que se hospitalizó al teniente Cervilla y catorce soldados más.



C. O. E. nº 21 Autor: Cap. Fernando Oria

TARIFA (CÁDIZ)

Denominación: "Julán Sánchez"

CREACIÓN: D.O. Nº 205 (10-09-1967).

VIDA de la UNIDAD: 17 años, 9 meses, 22 días.

DISOLUCIÓN: D.O. Nº 102 (02-07-1985).

Rgto. ALAVA nº 22.

PROCEDENCIA.	ALTAS		Nº Ord.	CAPITANES	Cur.	Tiempo Por.	BAJAS			MOTIVOS	
	FECHA	D.O.					D.O.	A	M		D
Rgto. Álava nº 22.	[V]	10/09/1967	Nº 205	1º Cap. D. CELESTINO PICÓN VILA.	0	8	1	NP 106	11/05/1968	(V) III Tercio (D. Juan de Austria).	
Disponible. (Madrid).	[F]	15/06/1968	Nº 133		0	1	30	NP 181	14/08/1968	(V) C.I.R. nº 1. (Camp. S. Pedro)	
C.I.R. nº 1. (Camp. S. Pedro) M.	[F]	29/09/1968	Nº 220	2º Cap. D. LUIS GONZÁLEZ HIDALGO.	8º	1	1	9	NP 258	07/11/1969	(V) C.O.E. nº 11 (Madrid).
Rgto. Mérida nº 44.	[F]	17/12/1969	Nº 286		0	1	15	NP 026	01/02/1970	(V) Rgto. Extremadura nº 15.	
Rgto. Extremadura nº 15.	[F]	19/12/1970	Nº 286		2	10	5	NP 230	24/10/1973	(V) C.I.R. nº 13. Figueirido (Pont.).	
Rgto. Extremadura nº 15.	[V]	23/12/1973	Nº 289	3º Cap. D. JUAN MARTÍNEZ SEVILLANO.	10º	2	8	3	NP 193	26/08/1976	(V) Rgto. Álava nº 22.
Academia G. M. (Zaragoza).	[V]	02/12/1976	Nº 275	5º Cap. D. FERNANDO SÁNCHO de SOPRANIS y ANDUJAR.	15º	7	7	24	NP 169	26/07/1984	(V) Curso Estado Mayor.
Rgto. Álava nº 22.	[V]	26/13/1984	Nº 270	6º Cap. D. MIGUEL CERVILLA LUPIÓN.	24º	0	7	6	NP 102	02/07/1985	(F) Disponib (Disoluci. Unidad).

TENIENTES

Rgto. Sicilia nº 62.	[F]	11/06/1968	Nº 130	1º Tte. D. PEDRO CARRASCO CLIMENT.	11º	4	5	15	NP 270	26/11/1972	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).	
Rgto. Sicilia nº 62.	[F]	11/06/1968	Nº 130	2º Tte. D. MOISÉS SÁNCHEZ SERRANO.	11º	0	1	29	NP 177	09/08/1968	(V) C.O.E. nº 42 (Tarazona).	
Rgto. Fuerte Ventura nº 56.	[F]	29/09/1968	Nº 220	3º Tte. D. FRANCISCO PARRA CUADRO.	12º	0	10	10	NP 178	08/08/1969	(V) C.O.E. nº 102 (Tenerife).	
[C.I.R. nº 15] (Tenerife).	[F]	10/10/1969	Nº 230	4º Tte. D. JOSÉ GARRIDO HERNÁNDEZ.	13º	2	11	0	NP 206	10/09/1972	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).	
C.O.E. nº 21 (Divado).	[V]	18/02/1973	Nº 040	5º Tte. D. ENRIQUE VEGA FERNÁNDEZ.	15º	2	2	25	NP 106	13/05/1975	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).	
Rgto. Mallorca nº 13.	[F]	24/10/1973	Nº 239	6º Tte. D. FRANCISCO CASTILLA MARTÍN.	17º	0	4	14	NP 059	10/03/1974	(F) Bón. Auto. (Sahara).	
Agr. Tropas Nómadas.	[V]	25/06/1975	Nº 141	7º Tte. D. RICARDO RIVAS CANTÓN.	20º	0	4	18	NP 256	12/11/1975	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).	
Agr. Tropas Nómadas.	[V]	25/06/1975	Nº 141	8º Tte. D. ROSELIO GARCÍA de DIOS FERREIRO.	20º	0	4	18	NP 256	12/11/1975	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).	
Agrupado a la Unidad.	[V]	03/11/1976	Nº 250	9º Tte. D. JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ-GEY VENEGAS.	27º	0	9	29	NP 198	01/09/1977	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).	
Rgto. Vizcaya nº 21.	[V]	03/11/1976	Nº 350	10º Tte. D. EUICIO HERRERA SÁNCHEZ.	22º	2	2	5	NP 005	08/01/1979	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).	
Rgto. Inst. (Acad. de Toledo).	[V]	29/10/1977	Nº 247	11º Tte. D. JUAN MORILLO-VELARDE ORTIZ.	23º	1	2	10	NP 005	08/01/1979	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).	
Disponible. (Ronda).	[V]	04/07/1979	Nº 150	12º Tte. D. RAFAEL ROJAS ESPARZA.	E. Aux.	14º	5	11	NP 102	02/07/1985	(F) Disponib (Disoluci. Unidad).	
Disponible. (Melilla).	[V]	21/07/1979	Nº 165	13º Tte. D. MIGUEL CERVILLA LUPIÓN.		24º	3	27	NP 261	17/11/1982	(V) Ascenso Capitán. (E. Act.).	
Bón. III Extremadura. BRIC.	[F]	01/09/1983	Nº 158	14º Tte. D. LUIS GARCÍA ENA.		27º	1	10	1	NP 102	02/07/1985	(F) Disponib (Disoluci. Unidad).

SUBOFICIALES

Rgto. Fuerte Ventura nº 56.	[V]	10/09/1967	Nº 205	1º Sgto. D. TRINITARIO DIEGO JOSÉ.		1	0	17	NP 218	27/09/1968	(F) Disponible.
Rgto. Barcelona nº 63.	[V]	10/09/1967	Nº 205	2º Sgto. D. ANTONIO GONZÁLEZ OLIVERA.		1	0	17	NP 218	27/09/1968	(F) Disponible.
Rgto. Mahón nº 46.	[V]	10/09/1967	Nº 205	3º Sgto. D. LUCIO MANCEBO CALVENTE.		1	0	17	NP 218	27/09/1968	(F) Disponible.
Rgto. Barcelona nº 63.	[V]	10/09/1967	Nº 205	4º Sgto. D. MANUEL MORENO MATEO.		0	10	17	NP 166	27/07/1968	(F) Disponible.
C. G. Div. Mont. Urgel nº 4.	[F]	26/10/1968	Nº 241	5º Sgt.1 D. JOSÉ MORENO CAMBERO.	4º	0	9	15	NP 180	10/08/1969	(V) Cla. Trans. D. M. Urgel nº 4.
Disponible. (Melilla).	[V]	26/10/1968	Nº 241	6º Sgto. D. FRANCISCO NÚÑEZ VILLENA.		2	9	29	NP 191	24/08/1971	(V) Rgto. Aragón nº 17.
Disponible. (Tarifa).	[V]	09/05/1969	Nº 304	7º Sgto. D. ANTONIO BARRAGÁN CUEVAS.		2	3	15	NP 191	24/08/1971	(V) Rgto. Álava nº 22.
Rgto. Arapiles nº 62.	[V]	13/06/1969	Nº 132	8º Sgto. D. MARTÍN MONTOYA MARTÍNEZ.		1	1	25	NP 175	07/08/1970	(V) Grupo F. Reg. Ceuta nº 3.
Brigada Paracaidista.	[V]	10/10/1969	Nº 220	Bg. D. DESIDERIO PAREDES GIMÓN.	3º	0	2	21	NP 297	31/12/1969	(V) Ascenso Teniente. (E. Aux.).
Disponible. (Ceuta).	[V]	14/10/1970	Nº 058	9º Sgto. D. ANTONIO SANJORGE BOLLIT.		0	1	13	NP 092	24/04/1970	(V) Grupo F. Reg. Ceuta nº 3.
IV Tercio Sahariano.	[V]	11/03/1970	Nº 230	10º Sgt.1 D. ÁLVARO FLORES JORDÁN.	M. A. J.	2	6	0	NP 036	14/04/1973	(V) Esc. A. y T. Art. Ant. (Cádiz).
Rgto. Ceuta nº 54.	[V]	06/06/1971	Nº 326	Bg. D. MANUEL VERA RIBERA.		0	10	6	NP 094	12/04/1972	(V) Ascenso Teniente. (E. Aux.).
Rgto. Álava nº 22.	[V]	16/02/1972	Nº 038	13º Sgto. D. JOSÉ CUÉLLAR RODRÍGUEZ.	3º B	3	0	18	NP 054	06/03/1975	(V) Ascenso Brigada.
Rgto. Álava nº 22.	[V]	16/02/1972	Nº 038	14º Sgto. D. JUAN RODRÍGUEZ MARTÍN CARO.	2º B	3	0	18	NP 054	06/03/1975	(V) Ascenso Brigada.
Rgto. Álava nº 22.	[V]	16/02/1972	Nº 038	15º Sgto. D. ANTONIO LUIS BARRIOS PLAZA.	2º B	3	0	18	NP 054	06/03/1975	(V) Ascenso Brigada.
Rgto. Álava nº 22.	[V]	25/05/1972	Nº 144	Bg. D. MANUEL GAÍNZA REBORIO.		2	8	19	NP 063	16/03/1975	(V) Ascenso Teniente. (E. Aux.).
Rgto. Álava nº 22.	[V]	25/06/1972	Nº 144	17º Sgt.1 D. JOSÉ ARQUERO MALDONADO.		0	8	0	NP 046	25/02/1973	(V) Ascenso Brigada.
Rgto. Galicia nº 64.	[V]	25/04/1973	Nº 093	18º Sgto. D. ANTONIO UCEDA CAMACHO.		1	9	14	NP 032	08/02/1975	(V) Policía Territorial. (Sahara).
Rgto. Pavia nº 19.	[V]	23/04/1975	Nº 026	19º Sgto. D. ANTONIO L. ALCARAZ MARTÍNEZ de TEJADA.	2º	2	7	13	NP 281	12/12/1977	(V) Rgto. Aragón nº 17.
Rgto. Canarias nº 50.	[V]	29/04/1975	Nº 006	20º Sgto. D. NICOLÁS GUTIÉRREZ IGLESIAS.	6º	4	7	28	NP 295	27/12/1979	(V) Cla. P. M. nº 25. (Algeciras).
Rgto. Álava nº 22.	[V]	29/04/1975	Nº 096	21º Sgto. D. JOSÉ PÉREZ RÍOS.	20º	3	5	24	NP 242	23/10/1978	(V) C.O.E. nº 92 (Ronda).
Rgto. Álava nº 22.	[V]	29/04/1975	Nº 096	22º Sgto. D. FRANCISCO RODRÍGUEZ CERVANTES.	6º B	4	0	3	NP 020	02/05/1979	(V) Grupo F. Reg. Tetuán nº 1.
Servic. Inf. y Seg. (Sahara).	[V]	01/07/1975	Nº 146	Bg. D. JOSÉ ANTONIO SOSA RIVERO.	13º	0	6	0	NP 001	01/01/1976	(V) Alum. Acad. E. E. M. (Ier. C. 1º).
Rgto. Álava nº 22.	[V]	11/05/1976	Nº 106	24º Bg. D. JOSÉ CUÉLLAR RODRÍGUEZ.	3º B	7	0	3	NP 106	14/05/1983	(V) Ascenso Teniente. (E. Aux.).
C.O.E. Rgto. T. Tenerife nº 49.	[V]	15/02/1978	Nº 038	25º Sgt.1 D. MANUEL GUZMÁN VELASCO.	6º B	7	4	17	NP 102	02/07/1985	(F) Disponib (Disoluci. Unidad).
C.O.E. Rgto. T. Tenerife nº 49.	[V]	19/12/1978	Nº 288	26º Sgto. D. ROMUALDO CATALÁ PÉREZ.	20º	4	4	18	NP 102	07/05/1983	(V) Rgto. Álava nº 22.
A.G.B.S. (IREMP) Lérida.	[V]	20/07/1979	Nº 164	27º Sgto. D. FRANCISCO SACRISTÁN ROMERO.		3	9	17	NP 102	07/05/1983	(V) Rgto. Álava nº 22.
A.G.B.S. (IREMP) Lérida.	[V]	17/07/1980	Nº 162	28º Sgto. D. RAFAEL RODRÍGUEZ GUIJO.		4	11	15	NP 102	02/07/1985	(F) Disponib (Disoluci. Unidad).
Zona Reciat. y Movil. nº 2.	[V]	18/05/1983	Nº 137	Bg. D. MANUEL MUÑOZ TIRADO.		0	1	4	NP 165	27/07/1983	(V) Rgto. Flandes nº 30.
A.G.B.S. (IREMP) Lérida.	[V]	20/07/1983	Nº 163	30º Sgto. D. JUAN IGNACIO CABEZAS BERNABÉ.	27º	1	11	12	NP 102	02/07/1985	(F) Disponib (Disoluci. Unidad).
A.G.B.S. (IREMP) Lérida.	[V]	20/07/1983	Nº 163	31º Sgto. D. FRANCISCO VARGAS YUDÓY.	27º	0	4	22	NP 280	12/12/1983	(F) C.O.E. nº 81 (Orense).
Cla. P. M. nº 52.	[V]	14/10/1983	Nº 233	Bg. D. JOSÉ BECERRA LUCAS.		1	8	18	NP 102	02/07/1985	(F) Disponib (Disoluci. Unidad).
Rgto. Galicia nº 64.	[V]	11/02/1984	Nº 035	33º Sgto. D. FRANCISCO GARCÍA ORTIZ.		1	4	21	NP 102	02/07/1985	(F) Disponib (Disoluci. Unidad).

CABOS 1º PROFESIONALES Diplomados

C.O.E. nº 21 (Tarifa).	[V]	07/03/1974	O.C.	1º Cb.1 D. ROMUALDO CATALÁ PÉREZ.	20º	2	0	0	NP 004	06/01/1976	(V) Ascenso Sargento.
------------------------	-----	------------	------	-----------------------------------	-----	---	---	---	--------	------------	-----------------------

MANDOS AGREGADOS x necesidades del servicio

Rgto. Álava nº 22.	[A]	28/10/1976	Nº 246	1º Cap. D. JUAN MARTÍNEZ SEVILLANO.	10º	0	1	14	NP 275	02/12/1976	(V) Rgto. Álava nº 22.
C.O.E. nº 22 (Huelva).	[A]	14/03/1976	Nº 060	2º Tte. D. JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ-GEY VENEGAS.	27º	0	7	21	NP 250	03/11/1976	(V) Destinado a la misma.
Rgto. Álava nº 22.	[A]	24/12/1971	Nº 292	3º Sgto. D. JOSÉ MARTÍN GONZÁLEZ.							Hasta que cubra alguna vacante Suboficial.
Grupo F. Reg. Tetuán nº 1.	[A]	15/03/1972	Nº 062	4º Sgto. D. PEDRO CRESCO FERNÁNDEZ.		0	4	23			Desde el 7 de Septiembre, hasta el 31 de Enero.
Rgto. Álava nº 22.	[A]	14/06/1972	Nº 134	5º Sgto. D. JOSÉ LÓPEZ ARDILA.							Desde 23-04-74. Hasta que se cubran las vacantes.
Rgto. Álava nº 22.	[A]	14/06/1972	Nº 134	6º Sgto. D. ANTONIO BARBERO LÓPEZ.							Desde 06-05-72. Hasta que se cubran las vacantes.



Autor Cte. Hilario
Sánchez-Aranzueque

Compañía de Operaciones Especiales 21

Relación de Mandos

Capitanes

D. Celestino Picón Vila, D. Luis González Hidalgo, D. Melchor Pérez Fernández, D. Juan Martínez Sebillano, D. Fernando Sancho de Sopranis Andújar, D. Miguel Cerbilla Lupion.

Tenientes

D. Pedro Carrascosa Climent, D. Moisés Sánchez Serrano, D. Francisco Parra Cuadrado, D. José Garrido Hernández, D. Enrique Vega Fernández, D. Francisco Castilla López, D. Ricardo Ribas Cantón, D. Rogelio García de Dios Ferreiro, D. José Sánchez Oey Venegas, D. Ciccio Herrera Sánchez, D. Juan Morillo-Velarde Ortiz, D. Rafael Rojas Esparza, D. Miguel Cerbilla Lupion, D. Luis García Ena.

Brigadas

D. Desiderio Paredes Simón, D. Manuel Vera Ribera, D. Manuel Gaiña Redorio, D. José Sosa Ribero, D. José Cuellar Rodríguez, D. José Becerra Lucas.

Sargentos Primeros

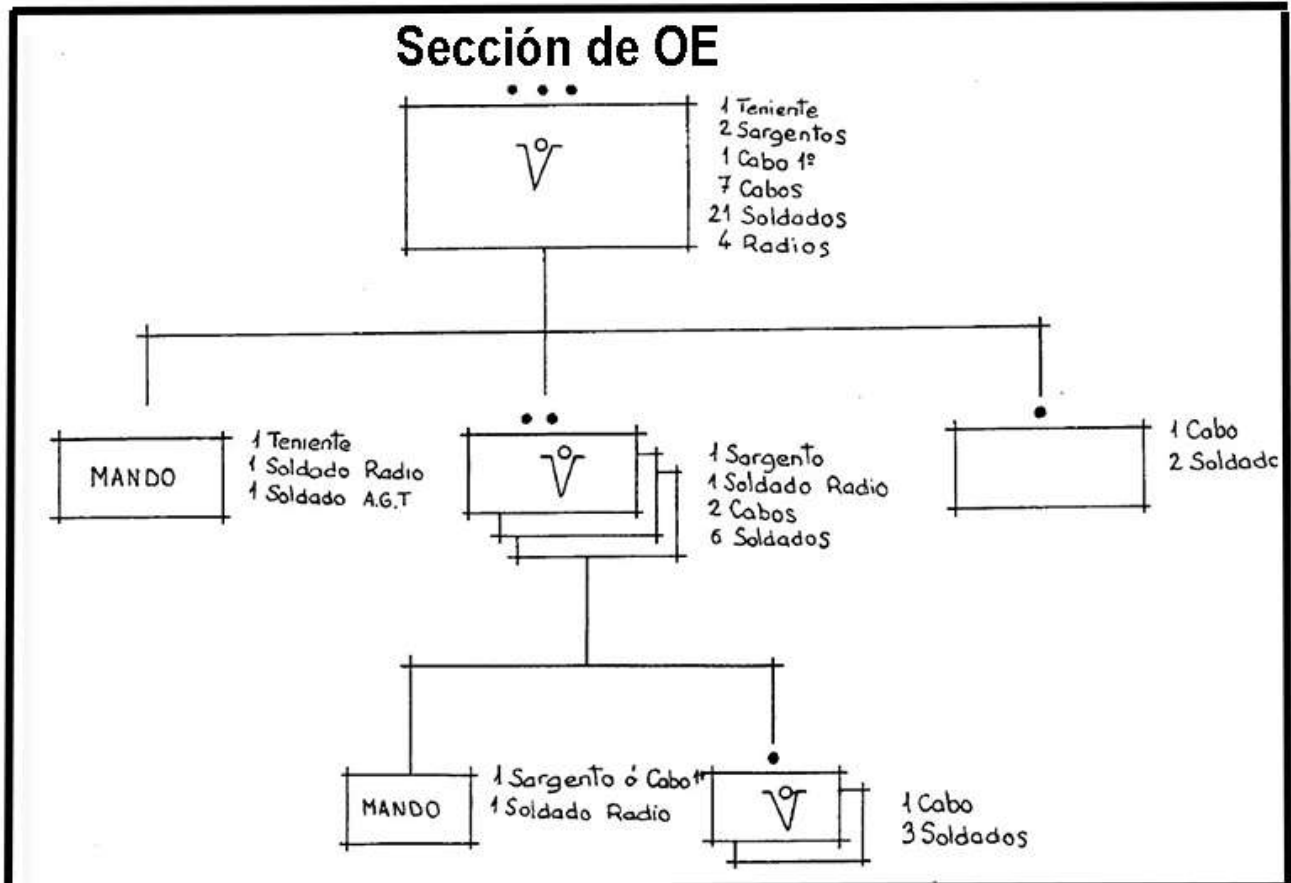
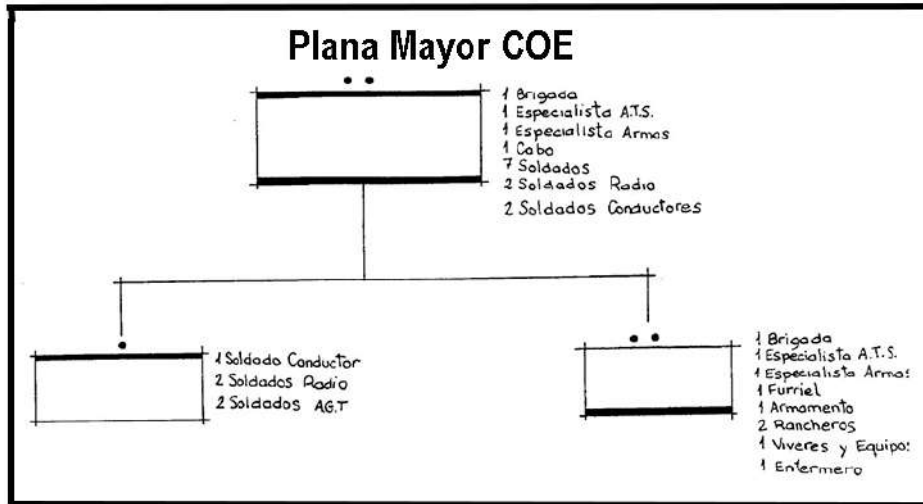
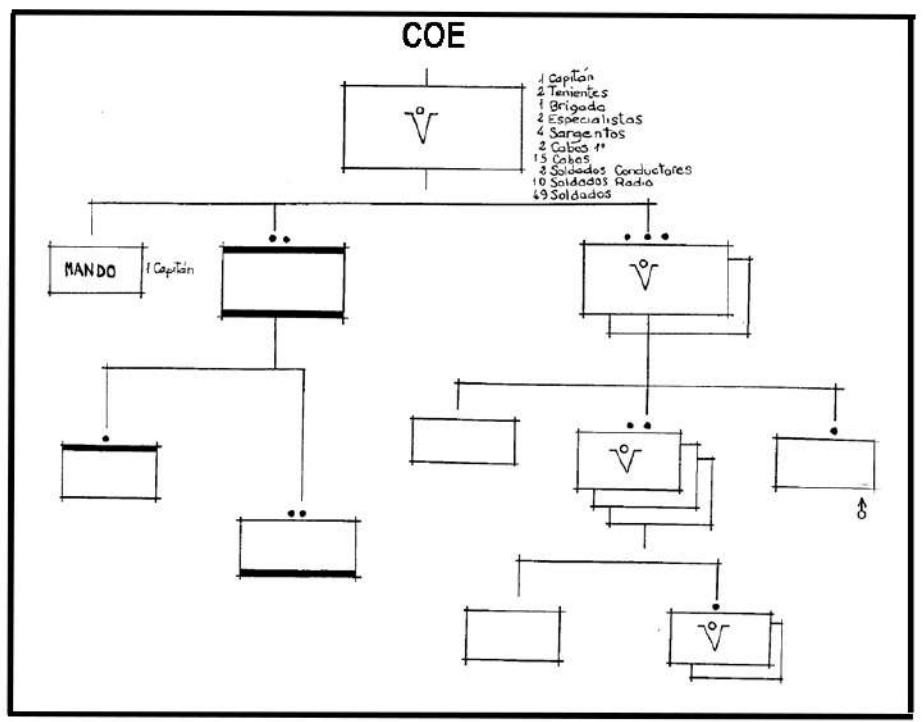
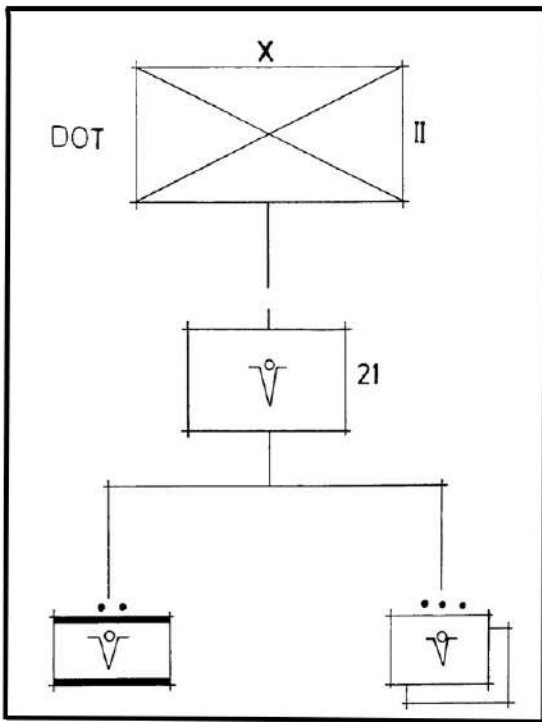
D. José Moreno Cambero, D. Álvaro Flores Jordán, D. José Arquero Maldonado.

Sargentos

D. Trinitario Diego José, D. Antonio González Olvera, D. Lucio Mancebo Calvente, D. Manuel Moreno Mateo, D. Francisco Rúañes Villena, D. Antonio Barragán Cuebas, D. Marín Montoya Martínez, D. Antonio Sanjorge Bollit, D. José Martín González, D. José Cuellar Rodríguez, D. Juan Rodríguez Martín-Caro, D. Antonio Barrios Plaza, D. José López Ardila, D. Antonio Barbero López, D. Pedro Crespo Fernández, D. Antonio Uceda Camacho, D. Antonio Alcaraz Martínez de Tejada, D. Nicolás Gutiérrez Iglesias, D. José Pérez Rios, D. Francisco Rodríguez Cerbantes, D. Manuel Guzmán Velasco, D. Romualdo Catalá Pérez, D. Francisco Sacristán Romero, D. Rafael Rodríguez Guíjo, D. Juan Cabezas Bernabé, D. Francisco Vargas Vidoy, D. Francisco García Ortiz.

Cabo Primero

D. Romualdo Catalá Pérez











COE 21 desfile FAS ante SM el Rey. Sevilla . 1979







COE 21 **VISITA NUESTRO MENÚ G. FOTOGRAFICA**
Tarifa **COE 21 DE LA PÁGINA WEB DE LA FEDA:**

Regimiento Alava nº 22
1967-1985

fedavbve.com/

Resto de fotos
seleccionadas de la
COE 21 ver en el
menú **G. Fotográfica**
de la página **WEB** de
la FEDA

<https://fedavbve.com/>

Atras



COE
21



COE 21 SIN DETERMINAR



COE 21 R1982

40 Fotos



COE 21 R1980



COE 21 R1984

35 Fotos



COE 21 R1981



COE 21 R1985

2 Fotos



SECUESTRO Y RECATE DE RIKI, EL PERRO MASCOTA DE LA COE 21

José A. Sanz Olivencia, antiguo cabo 1º, COE 21

Tarifa por aquel entonces era una ciudad que se mantenía a base de servicios como la fábrica de conservas, la agricultura, la ganadería y la pesca, además de los destacamentos militares



que por aquella época estaba desplegados allí.

LA COE 21 dependía orgánica y tácticamente a la BRIDOT II (Córdoba) y administrativamente del Regimiento de Infantería Álava 22, con sede en el cuartel de la isla de TARIFA. Se compartía dicho cuartel con el único batallón que tenía el regimiento. Perteneíamos a la II Región Militar, con sede en Sevilla, y éramos dos COE, con bases en Tarifa y Huelva.

El Regimiento Álava 22 se distribuía en mando y plana mayor del regimiento en el Castillo de Guzmán El Bueno, mientras que el batallón se alojaba en la Isla de Tarifa y se componía de tres compañías de fusiles y una de plana mayor. La Isla de las Palomas o de Tarifa se unía a la ciudad por un istmo que teníamos que atravesar cada vez que salíamos o entrábamos al cuartel.

Las relaciones con la población eran excelentes, siempre participativas y empáticas en todos los aspectos, máxime al darse la circunstancia de que la mayoría de los mandos del regimiento eran de Tarifa o pueblos y ciudades cercanas, o bien tenían relaciones familiares con gente del lugar. Muchos soldados de reemplazo se licenciaron con novias y más tarde se casaron. La población militar era una de las principales fuentes de ingresos a los comercios locales, bares, hostales, ultramarinos, restaurantes, taxis, etc.

Nuestra mascota Riki era un perro pastor alemán de pelo largo, mimado por todos, por su belleza y nobleza; nunca se alejaba mucho de nuestra compañía. Un día desapareció, lo buscamos por toda la isla sin dar con él. El perro, al encontrarse en celo, se escapó del cuartel, salió de la isla y se dirigió a las explanadas de los pabellones de oficiales, donde lo capturaron unos indeseables. Del secuestro fue testigo la esposa del capitán Sancho, que informó de ello. El perro se encontraba en una casa baja de la barriada que estaba a la entrada de Tarifa viniendo desde Algeciras. Lo querían vender por 5.000 pesetas de entonces.



El capitán Sancho puso al corriente de todo al teniente Cervilla con objeto de recuperar al perro, y este, junto con el sargento Sacristán y 10 hombres, todos de buen porte y vestidos de mimetizado, y sin más armas que sus manos, se dirigieron al barrio. En la casa indicada y después de identificarse, preguntaron a las personas que allí habitaban si sabían algo del perro, a lo que contestaron de manera ausente y negativa..., pero cosas de la vida..., el perro que lo tenían en un



patio trasero escucho las voces o reconoció alguna, e inmediatamente empezó a ladrar de manera nerviosa y llamativa.

Ya las cosas se pusieron serias. Esos individuos seguían negando que fuese nuestra mascota, pero ante la insistencia y persuasión del teniente Cervilla, optaron por cambiar su actitud y entregarlo, no sin antes amenazar con que habría consecuencias..., pero no se hizo mucho caso. Ante la evidencia de la pinta de los rateros, nadie esperaba lo que pasaría posteriormente.



A los dos días, en la hora de paseo, estos individuos nos esperaban por donde ellos sabían que solíamos estar. Yo en concreto me encontraba en el bar El Feo, donde ponían los mejores bocadillos de toda Tarifa a precios asequibles y de un trato entrañable, familiar y dicharachero con los soldados y más con los guerrilleros que siempre iban con hambre. Ese pequeño garito estaba siempre a rebosar.

Emboscaron a unos compañeros en una pequeña plaza que hay tras lo que entonces era un centro comercial, Galerías Villanueva; allí había una sala de recreativos y un quiosco, que fue donde esta gente dejó escondido todo con lo que nos agredieron, navajas, palos, barras de hierro, cadenas, etc....

Allí, a traición, cogieron a tres de los nuestros y les pegaron todo lo que pudieron. Con el alboroto y griterío toda Tarifa estaba ya alertada y llegaba gente que avisaba de lo que ocurría en el lugar de la agresión. Donde había un guerrillero, inmediatamente dejaba lo que estaba haciendo y acudía al lugar, donde se daba de cara con estos marrajos envalentonados porque la primera les salió bien. Habían acumulado mucho personal civil

en la zona, pero ello no fue excusa para la que se lio, cada cual respondió al desafío según llegaba, enzarzándonos en una batalla en la que llevábamos desventaja, al ir esa gente armada....

Aun así, les hicimos frente; resultaron heridos por ambas partes. A mí, en concreto, me abrieron la ceja izquierda con una barra de hierro, pues cuando estaba en el suelo peleando con un tipo, llegó otro y me dio; no lo vi venir. A otro compañero le cortaron en la palma de la mano con una navaja, contusiones y magulladuras casi todos nos llevamos.

Ellos también se fueron impregnados de betún, un compañero, que ya falleció, José Aliáu, metió dos ladrillos en el bolso de paseo y se llevó a unos pocos por delante, José A. Gutiérrez, (Guti) karateka, le partió a uno el antebrazo de una patada, con la desgracia para el muchacho qué, con todo el caos, él no tenía nada que ver con la trifulca, llego al puesto de la Cruz Roja cuando a mí me cosían la brecha.

Uno de nuestros mandos, que se caracterizaba porque era suave cuando pedía algo y no se le atendía, le dio la grande a un "mil hombres" que se atrevió a faltarle al respeto, al insultarlo a él como persona y al estamento militar, suerte que pasó por allí un compañero y lo retiro, porque empezó a repartirle, amor con la diestra y cariño con la siniestra....

Los mandos de nuestra compañía acudieron al lugar de los hechos, con objeto de poner paz y dar las órdenes oportunas para detener aquello, agrupar al personal y evacuar a los heridos.

A la mañana siguiente, la noticia del incidente trascendió en los medios de comunicación.

La Guardia Civil se encargó de neutralizar al cabecilla de esa gente, que además era un habitual en los calabozos de la Benemérita.

Nosotros salimos al día siguiente de paseo, en prevención, pero tranquilos, en binomios o grupos de cuatro. Esta vez íbamos a ser más contundentes si se repetía algún altercado...

Allí donde íbamos, recibíamos el reconocimiento por parte del pueblo de Tarifa, que así nos demostraba aún más su afecto, ya que, debido a ese incidente, se vieron aliviados pues, hasta entonces, esos indeseables hacían lo que querían y atemorizaban al pueblo. Se tomaron decisiones a nivel municipal y de seguridad policial que mejoraron la vida interna de la ciudad.

ENTREVISTA AL CORONEL FERNANDO SANCHO DE SOPRANIS ANDÚJAR

Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela



Nació en Madrid, el 21 de julio de 1946. Su padre era comandante de ingenieros y, en ese momento, alumno de la Escuela de Estado Mayor.

Al año de su nacimiento sus padres se instalaron en Burgos, ciudad en la que creció y estudió, por lo que se considera burgalés, y que abandonó para irse a Zaragoza a preparar el acceso a la Academia General Militar (AGM), donde finalmente ingresó el 14 de julio de 1965, formando parte de la XXIV Promoción. Está casado y es padre de tres hijos.

Entrevistamos hoy al coronel Sancho de Sopranis.

Mi coronel, el 15 de julio de 1969, salió usted de la Academia con las divisas de teniente en la bocamanga de la guerrera y, como muchos otros oficiales de su generación, su primer destino fue África.

Efectivamente, fue al Batallón de Instrucción de Reclutas (BIR) Nº 1, en El Aaiún (Sahara español), época de la que guardo un imborrable recuerdo, como prueba el hecho de que mantengo aún, contacto con los que fueron mis primeros soldados en él.

Debe conocer el Pirineo como el salón de su casa, pues ha estado destinado en Cazadores de Montaña en La Seo de Urgel (Lérida), y en dos de las COE pirenaicas: la n.º 52, en Barbastro (Huesca), y la n.º 51, en Zaragoza.

Mi coronel, ¿puede un guerrillero ser psicólogo?

Ja, ja, ja... Bueno, al ascender a capitán me “acoplaron” en Zaragoza, a la COE 51 que se había quedado sin oficiales. Entonces, había que pedir todos los destinos que se producían en la plaza y se publicó uno para profesor de psicología en la AGM. Yo tuve que solicitarlo, aunque en la instancia especificué que ni tenía el diploma de psicología, ni me comprometía a obtenerlo. No obstante, me otorgaron el destino. Gracias a Dios, a los seis meses salía destinado para el mando de la COE 21 de Tarifa.

Se marchó usted a mandar la COE más occidental de la península, la n.º 21, en Tarifa (Cádiz), donde la boina dicen que iba siempre en el bolsillo del pantalón.



Y todavía mantengo un “círculo” en Facebook con soldados que estuvieron conmigo en la COE 21 de Tarifa.



Las COE de aquella época eran un pozo sin fondo de anécdotas, creo que hay una que merece la pena ser recordada.



Teníamos en la COE un perro, Riki. Un día se escapó y lo capturaron unos indeseables con la intención de venderlo. Pero los vio mi mujer y me avisó. Yo llamé al teniente Cervilla y al sargento Sacristán, y se organizó una “operación” para recuperarlo: diez guerrilleros con uniforme mimetizado se dirigieron al barrio hasta dar con la casa donde lo tenían. Tras varios insultos y amenazas, finalmente, entregaron al animal, pero se habían retado para verse en el centro del pueblo. Ese día, tras comprobar, en la revista para paseo, que los guerrilleros estaban demasiado “calientes”, decidí que no habría salida de paseo.

Al día siguiente los guerrilleros acudieron al reto y cobró hasta el apuntador. Se presentó la policía municipal, guardia civil de paisano y de uniforme y, como no, los mandos de la COE a poner paz porque no hacían caso a autoridad alguna que no fuera la nuestra. Se paró todo, aunque con bastantes incidencias sanitarias. Por nuestra parte tan solo tres heridos leves. Aquella noche tuvimos que dar muchas explicaciones a la superioridad.

Tras su diplomatura en Estado Mayor y el inevitable destino que conlleva, ascendió a teniente coronel y pasó a mandar el Batallón de Instrucción Paracaidista (BIP) en Jabalí Nuevo (Murcia).

La verdad es que para mí fue un orgullo ingresar en la Escuela de Estado Mayor desde el mando de una COE.

De la época en la que mandaba el BIP recuerdo con cariño que se cumplieron las Bodas de Plata de la Unidad y, por tal motivo, el Gobierno de la Comunidad de Murcia nos concedió la Corbata de Honor de la Comunidad y el Ayuntamiento de

Murcia, la Medalla de Oro de la Ciudad. Los miembros del batallón dieron la vuelta a la región de Murcia a la carrera, llevando el guion de la unidad y un cuaderno de ruta en el que firmaron todos los alcaldes de los municipios de la región y pusieron su sello.

Y, por fin, ya con la divisa de coronel, llegó el Mando de Operaciones Especiales (MOE) en Jaca, Huesca. Es usted el creador de una vieja aspiración de todos los que llevan la boina verde. No debió, sin embargo, ser una tarea fácil.

Crear el MOE fue una carrera de obstáculos ininterrumpidos, en los que tan solo conté, aparte de mis subordinados, con el apoyo del general López Hijós. El resto de superiores, sus asesores y estados mayores, en el mejor de los casos, no hicieron nada por ayudar, y en la mayoría lo que hicieron fue dificultarlo. Fue, pues, una relación poco agradable y tan solo fue buena con el General Adjunto al mando de la FMA, por eso me gusta recordar esa época con la frase: “Nunca tan pocos hicieron tanto”. Lo siento si suena pedante, pero es la realidad. Además, durante el periodo de tiempo que mandé el MOE estuve viviendo solo, por las pocas facilidades - mejor dicho, ninguna facilidad - que me ofrecieron para mi alojamiento.



Es verdad que todo eso lo compensó la relación con mis subordinados, que fue muy intensa, aprovechable por ambas partes, fructífera y rodeada de respeto y cariño. Pero ni tan siquiera con los compañeros de empleo y los mandos de las unidades colaterales, en el momento en el que se creó el MOE, fue buena la relación. Especialmente difícil resultó con el Mando de la Región Militar Pirenaica Oriental, su estado mayor, Mando de la BRIAM y, muy particularmente, con el coronel del Regimiento de Montaña “Galicia” 64, con el que compartíamos acuartelamiento en la

Ciudadela de Jaca, que tan solo puso dificultades a nuestra vida y trabajo.

A pesar de todo, el MOE salió adelante, pero ¿qué le gustaría haber hecho durante su tiempo de mando que no pudo hacer?



Mi mayor aspiración era reunir a todo el MOE en un solo acuartelamiento y dotar a la unidad del armamento, equipo y de las infraestructuras (pistas de aplicación, campos de tiro, aulas etc.) necesarias para realizar adecuadamente la instrucción del personal y de las unidades, así como

haber desarrollado los diversos cursos de especialización del personal.

El transcurso del tiempo le ha dado la razón en lo que a la ubicación, diseño de la enseñanza y especialización en Operaciones Especiales se refiere y muchas de sus aspiraciones se han cumplido.

Afortunadamente, pues creía y sigo creyendo que debería de existir un solo Curso de Operaciones Especiales; un curso básico común para oficiales, suboficiales y tropa profesional. Un curso de mando, para oficiales y suboficiales; cursos de tirador de precisión; de transmisiones; de explosivos; de primeros auxilios; de armas; de inteligencia, etc., y desarrollarse todos ellos en el MOE, en un centro de formación propio (incorporando el que ahora está integrado en la EMMOE), dependiente del MADOC.

Usted viene de una familia de soldados. Es usted padre de tres hijos que nacieron “bajo” la boina verde, sin embargo, ninguno de sus hijos es militar. ¿Le hubiera gustado que siguieran sus pasos en la milicia?

Bueno, aunque me casé en Zaragoza y a la semana estábamos ya en El Aaiún, mis tres hijos nacieron, efectivamente, coincidiendo con destinos en OE. También es cierto que mi abuelo materno, mi padre, hermanos y primos de mi madre, son o fueron militares. Al principio, sí me hubiese gustado que alguno de mis hijos hubiera elegido la carrera de las armas, pero visto desde la perspectiva con la que hoy lo veo, prefiero que hayan seguido otros caminos.

Amante de las Ordenanzas, confiesa que a lo largo de su vida militar ha tenido tres guías:

las dos primeras las aprendió en la AGM, la otra en la Academia de Infantería.

Mi guía para mandar. El antiguo artículo 5 del cabo (hoy 65 de las Ordenanzas de las FAS): *“El cabo, como jefe más inmediato del soldado, se hará querer y respetar de él; no le disimulará jamás las faltas de subordinación; le infundirá amor al servicio y mucha exactitud en el desempeño de sus obligaciones; será firme en el mando, graciable en lo que pueda y será comedido en su actitud y palabras, aun cuando reprenda”.*



Mi guía de comportamiento personal. El antiguo artículo 10 de las Ordenanzas para Oficiales (hoy 72 de las Ordenanzas de las FAS): *“El oficial cuyo propio honor y espíritu no le estimulen a obrar siempre bien, vale muy poco para el servicio: el llegar tarde a su obligación, aunque sea de minutos; el excusarse con males imaginarios o supuestos a las fatigas que le corresponden; el contentarse regularmente con hacer lo preciso de su deber, sin que su propia voluntad adelante cosa alguna, y el hablar pocas veces de la profesión militar, son pruebas de gran desidia e ineptitud para la carrera de las armas”.*

Por último, en la Academia de Infantería, la primera vez que canté su Himno en el patio del Alcázar. Sus primeras estrofas marcaron lo que ha sido mi norte: *“...entonemos el himno sacrosanto del DEBER, DE LA PATRIA Y DEL HONOR”.*

Todo esto es lo que he intentado ser y lo que he intentado transmitir a mis subordinados. El grado en que lo haya conseguido marca mi grado de valoración propia.

Mi coronel, muchas gracias por su amabilidad al conceder esta entrevista a la revista Boina Verde. Le deseamos todo lo mejor para el futuro. Un abrazo guerrillero.



ENTREVISTA A NORMA RAQUEL MEDINA TORREJÓN, viuda del guerrillero veterano JOSÉ PEÑA JIMÉNEZ, de la COE 21, Tarifa.

Realizada por Miguel Ángel Núñez
Vocal Relaciones Externas FEDA-VBVE



Tengo el privilegio de entrevistar a una mujer extraordinaria, guerrera por naturaleza, noble, sencilla y de gran corazón. Hablamos de Norma Raquel Medina Torrejón, viuda del guerrillero veterano José Peña Jiménez, de la COE 21 de Tarifa, quien fue socio en tres asociaciones federadas:

AVBVCOE21-TARIFA, AVBV-GRANADA y AVBV-ALICANTE, veterano muy querido, admirado y respetado por todos los que le conocimos y compartimos con él tantos momentos inolvidables.

Raquel, sabemos que tu relación con José se remonta a finales de los 70, siendo los dos muy jóvenes, apenas 17 años, cuando él se alistó en el ejército. Cuando se apuntó a la COE, ¿tú eras conocedora de sus intenciones?

Si, sí, claro que era consciente. De hecho, ayudé a engañar a su padre, pobrecito, para que firmara porque era menor de edad y necesitaba autorización. Yo animé a mi suegra, le expliqué lo que él quería. Con mi suegra tenía yo mucho “feeling”. Le dije: “Vamos a ver Aurora. Usted le cuenta a su marido que esto es para que se vaya a la mili y venga antes y ya está. Su hijo quiere ir al ejército no quiere la fábrica”. Efectivamente, mi suegro firmó.

¿Tenías conocimiento de lo que allí se hacía?

Hombre, tenía un conocimiento básico. Lo que yo conocía era que el que entraba allí estaba loco, o al menos eso es lo que se comentaba en Tarifa: que eran unos de los primeros en entrar en combate; que eran cuerpos especiales; que tenían que hacer de todo y que si iban a una guerra volvían pocos. Así lo entendía yo, con 16 años claro.

¿Te explicaba o compartía con detalle sus experiencias?

¡Ojú!, esta pregunta tiene premio porque...sí, me explicaba con detenimiento y detalle. Yo lo

vivía con él cuando venía y me lo contaba. Así pude saber que en el primer golpe de mano que dio mi marido, bueno mi novio, presuntamente no avisaron al pueblo de Tarifa y se lio la más grande. Se asustó todo el mundo.

¿Qué opinabas entonces y qué opinas ahora, después de tantos años juntos?

Entonces, cuando ingresó en la COE mi opinión era la de que era bonito lo que me contaba Si había alguna cosa fea, como la prueba del buitres, a mí eso no me entraba. ¿Por qué no se podían evitar esas cosas?, decía yo. También es verdad que lo prepararon igual que a toda la COE 21, que hacía sus prácticas con un calor de 45 grados, sudando a chorro y sin comentarios ni queja. Una está al lado y “¡qué calor, qué calor!, y si hace frio, igual. Con todo se puede, el cuerpo quizás no aguante, pero la cabeza sí. Por supuesto que aguanta, si te mentalizan aguanta.

La opinión de ahora es mejor, es un cuerpo para mí muy especial. Todos los cuerpos tienen lo suyo, no puedo mentir. Todos son bonitos, pero



este es el que he vivido y sentido. En el día a día para mí, sinceramente, es el mejor, sin afán de ofender a nadie. La COE es superior, sobre todo las unidades antiguas y sin menospreciar a otras, pero es que sabían hacer de todo: si tenían que bucear y estar tres horas debajo, hasta que no lo hiciera el último tenían que estar allí; o igual si tenían que subir los palos de la pista americana. Mi marido creo que estuvo semanas para subir la cuerda y tocar la barra, porque cuando entró, muy noble, un corazón de oro, pero estaba muy metidito en carnes, por no decir otra palabra más fea; así que le costó, le costó casi media vida subir la cuerda, pero... ¡la subió, la subió!, y orgulloso.

¿Se te planteó alguna duda, respecto a su decisión, cuando te hablaba de todo lo que se hacía allí?

Hombre, dudas de lo que se hacía allí para nada, porque el ejército es el que tiene que defendernos, nosotros no podemos juzgar si lo hace bien o lo hace mal. Si lo hace bien lo

felicitamos, si lo hace mal lo criticamos, pero esto es: "el que se moja". El que friega puede romper el plato, el que no lo rompe es el que no friega. Eso lo tenemos claro. Lo que se practicaba allí, todo, todo, todo, estaba bien, en la medida de aquella época, claro está; hoy en día quizás no sería igual, pero lo que se hacía allí era prepararlos física y psíquicamente. Si tenían que estar tres días sin comer y buscándose la vida lo hacían y comían.

¿Valoraste alguna vez la posibilidad de que tu marido fuese llamado para entrar en combate directo real, para defender España de cualquier fuerza enemiga?

Oh sí, estaba preparada. Antes había poca gente con teléfono. Una mañana a las nueve y cuarto, no, menos cuarto, que yo empezaba a trabajar a las nueve, sonó el teléfono, todos corriendo como locos porque todo el mundo quería coger el teléfono. Yo, la niña chiquitita, que fui quien lo cogió. Pregunté: "¿Dígame?" y escuché: "Raquel, ¡te quiero!, y dile a mi madre que la quiero...", y se cortó.

En la isla, junto al cuerpo de guardia, había una garita con un teléfono que usaban sin monedas; daba tiempo a decir cuatro palabras rápidas antes de que se cortara, pero yo eso no lo sabía. Colgué, me había quedado, fría, muy fría, porque lo que pensé es que me lo habían matado, porque si había algún lío era el primero que se metía. Yo, descompuestita, en la peluquería donde trabajaba, pensaba: "¡Dios mío, Dios mío! ¿Dónde estará? ¿Qué estará haciendo? ¿Qué cuesta estará subiendo? ¿Dónde estará escondido? ¿Con quién le habrá tocado?" Era un "run run" constante que me tenía desencajada. Vamos, no sabía lo que iban hacer o qué pasaba, yo iba al trabajo e iba comiéndome el coco.



Tres días después me llamó, estaba bien. No sabía lo que había pasado. Los metieron a todos en el tren y los llevaron a Madrid; tardaron la de Dios en llegar y estaban todos muy nerviosos y

alterados, incluido él, ante la incertidumbre. No sabían a qué iban a enfrentarse allí. Todos aquellos vagones llenos de soldados llegaron a Madrid. Allí estuvieron unas pocas de horas con la tropa dentro y después el tren volvió. Así que lo que quiera que fuese no llegó a pasar. No pasó nada. Él ni siquiera se enteró.

Hasta 1988 no se permitió a las mujeres el acceso al servicio militar. De haber tenido oportunidad, ¿hubieras entrado voluntaria como tu marido en el ejército? ¿Y en una COE?



¿Que si hubiera entrado voluntaria a la COE? Pues ya ves, con los ojos cerrados; a mí no me hubiera importado estar allí, aunque fuese limpiando el cuartel. Bueno, mientras él estaba haciendo la mili no, porque él se pensaba quedar allí. ¡Una mujer en la COE! Nada más que por ver los movimientos, los comentarios, la de cosas que iba a decir la gente... que una es un poquillo "tirá palante". Claro que sí, que me habría apuntado, pero me tocó vivir, nacer antes de tiempo, igual que mi padre...

Cuando terminó el voluntariado de tu marido y abandonó su querida COE, ¿qué sentiste tú: alivio, alegría, decepción, tristeza...?

¿Qué sentí cuando lo dejó? Lo que sentí fue que empezó a decirme que, claro lógico, como buen padre, el suyo le tenía preparado un puesto en la fábrica donde iba a ganar tres veces más que el mío, que llevaba una casa, una mujer y tres hijas, ¡un niño tan joven! Él dijo que no, que quería seguir en el ejército y llegar adonde pudiera, pero cuando vino otro día, normal que pasara, sus padres habían hablado con él y lo habían convencido. Entonces llegó y me preguntó:

-Y tú, ¿qué piensas?

-Que te vas a arrepentir, le contesté. Que vas a ser un frustrado toda la vida por no hacer lo que realmente quieres.



-Pues sí, es verdad. Pues voy a seguir porque...

Pero al día siguiente vino diciéndome que su madre sufría mucho. Estuvo una semana viniendo, acercándose con la moto a la esquina de mi casa y acelerándola para que saliera; yo lo veía por la rejilla pero no le daba la cara, a ver si colaba y cambiaba de idea. Pero no coló. Ya el pobre se despidió de la COE....

Los cuarenta años en los que tu marido estuvo vinculado como miembro activo en asociaciones boinas verdes, ¿supusieron para ti un esfuerzo, o lo hacías totalmente



integrada?

¿Esfuerzo? Ninguno. Yo era la que le espentaba: "Apúntate, apúntate", a la de Granada que era la que más cerca tenía y un compañero le decía: "Sí, este año vamos al Padul...", y le daba largas, y yo: "Chiquillo, vete solo, se pasa mal el primer día, el segundo te comes el mundo siendo como eres", y ve... y ve... Cuando fue le gustó, claro que le gustó, mucho, si era lo suyo. Yo ahí no estaba, no pude decirle "ná", vino enamorado, que: "ojalá pudieras ir tú", ...y empezó a contarme cosas. De ahí "palante", a todo lo que proponían se suscribía, cada vez que una asociación que... se apuntaba, a todas vamos, y porque no le han salido más que si no a más. Aprovechamos todo lo que pudimos. Salíamos de trabajar, hacíamos las maletas, dejábamos los niños con los abuelos y "parriba"; viajes "paquí" y "pallá" con el coche calentándose.

Vamos a ver, yo no he estado en los lugares de encuentro; quiero decir que no compartía lo que allí se hacía; yo me iba al hotel y esperaba los dos días a que él viniera y me contara cosas, a no ser que fuese una comida familiar, al arroz íbamos siempre juntos, además es que era una hermandad; y las esposas y parejas allí, igual imagino que esto pasará en otras unidades del ejército, pero este es el que he vivido yo y siempre resultó todo maravilloso y muy bien. Hemos disfrutado al máximo, él en la convivencia y yo en

el hotel o visitando la ciudad. Cuando llegaba me explicaba y nos reíamos de todo lo que contaba, de las anécdotas del compañero que se perdió y de Rojas que le regañó...Él se reía dos veces, cuando pasaba y cuando me lo contaba a mí. Y yo disfrutaba que no veas. Súper bien, súper felices y súper contentos los dos. Por suerte hemos dado el uno con el otro, hemos coincidido en lo que nos gustaba y lo hemos gozado, yo me he divertido muchísimo con él.

A Alicante, al MOE, íbamos los dos. Todos los años veíamos lo mismo, pero es que me encantaba. Bueno, lo mismo no: "Que si había un coche nuevo; que si esta antena cogía tal alcance; la metralleta ésta"; y otra vez genial encontrarnos con los compañeros. Verlos desfilar era alucinante, que si uno "pacá" y el otro "pallá", que si juntos, que si torcidos; cuando terminaba, venían "reventaítos", y yo con botellitas de agua para el Nano, "pa" Manel, "pa" él. "Reventaos" decía, ¿¿Qué "reventaos" ni "reventaos"!? si lo habéis hecho la mar de bien. Ja,ja,ja. ¡Ay, Dios mío! Cuando empezaron se veía una mano "parriba" otra "pabajo", pero bueno, el desfile precioso.

El primer año que se hizo fuimos y ya, claro, después a todos En los siguientes estupendamente, perfecto; juramos bandera los dos el mismo día allí en el MOE de Alicante, fue precioso, y muy



emocionante; resultó ser un día de mucho calor, que ya podían haber puesto un toldito, ¡qué calor más malo! Se disfrutó al límite; que había que ir a ver el museo, pues venga, a ver los banderines. Yo me tuve que quitar las botas y luego, por la noche, a las tres y pico de la mañana, no podíamos con nuestras almas; estábamos en el hotel, en el bar de abajo, y teníamos que irnos porque se nos cerraban los ojos, pero seguíamos hablando: ¡nos lo estábamos pasando tan bien! Contentísimos, todo divino, no hubo ni una pega, ni siquiera chiquitita, ninguna. Todo, todo precioso.

Gracias, Norma Raquel, por ser como eres, por atender a la tan esperada entrevista para conocerte mejor. Esta ha sido la primera, pero no la última vez, que entrevistamos a la mujer de un camarada guerrillero.

SÍNTESIS HISTÓRICA COE 22





SÍNTESIS HISTÓRICA DE LA COE 22

Vicente Bataller Alventosa

Con la colaboración de la Asociación de Guerrilleros COE 22 Huelva, en especial de su presidente, D. Manuel Eloy Romero Vázquez, y de los componentes del reemplazo marzo 1976-marzo 1977. Han aportado también información el primer capitán que mandó la COE 22, D. Tomás Varela Gómez y el último, D. Juan Ignacio de la Cruz Bernad, así como los que fueron teniente, D. Casimiro Sanjuan Martínez, y cabo 1º y sargento, D. José García Montes.



primer brigada (03-10/1969). Estos fueron los mandos fundadores de la COE 22:

- Capitán D. Tomás Varela Gómez (destinado el 08/08/1969 hasta el 11/05/1978).
- Subteniente Mecánico A.A. D. Juan Díaz Durán (destinado el 17/08/1969 hasta el 17/02/1971).
- Sargento 1º D. Emilio Bañeres Carpi, (destinado el 08/08/1969 hasta el 03/10/1969; es decir, sólo un mes y veinticinco días).
- Sargento D. Antonio Delgado Ponce, (destinado el 08/08/1969 hasta el 02/03/1974).
- Sargento D. Manuel Vigo López (destinado el 08/08/1969 hasta el 10/05/1974).
- Sargento D. Antonio González Olivera, (destinado el 08/08/1969 hasta el 09/06/1971).



FUNDACIÓN

La COE 22, denominada «Miguel de Quero», más conocida como la COE de Huelva, apareció por primera vez en el DO 150 (04/07/1969), cuando se publicaron vacantes de provisión normal, nueva creación, tanto para oficiales como suboficiales, con preferencia para los que estuvieran en posesión del diploma para el mando de Unidades de Operaciones Especiales y, quienes no lo tuvieran, con el compromiso de realizar el correspondiente curso.

En el DO 178 (08/08/1969) se destinó al primer capitán, junto con cuatro sargentos y en el DO 185 (17/08/1969) al subteniente mecánico ajustador de armas y por una OC a un cabo 1º. Con estos siete mandos se constituyó, a primeros de septiembre de 1969, la COE 22. Los dos primeros tenientes, destinados en el DO 255 (04/10/1969), se incorporaron dos meses más tarde, así como el

-Cabo 1º D. José Caro García (destinado el 10/08/1969 hasta el 02/06/1971 por ascenso; continuó como sargento hasta el 16/03/1977).

Posteriormente se incorporaron:

- Teniente D. Luís Fernández Blanco (destinado el 04/10/1969 hasta el 09/06/1971).
- Teniente D. Fernando Rodríguez González (destinado el 04/10/1969 hasta el 09/06/1971).
- Brigada D. Tarsicio Fuerte Sangrador (destinado el 03/10/1969 hasta el 12/11/1970).

Los otros capitanes que mandaron la COE 21 fueron:

- Capitán D. Guillermo Quintana-Lacacci Ramos, (destinado el 14/07/1978 hasta el 15/02/1980).
- Capitán D. Andrés Cirujano Pita, (destinado el 19/04/1980 hasta el 26/07/1983).
- Capitán D. Juan Ignacio de la Cruz Bernad, (destinado el 27/10/1983 hasta el 02/07/1985).

Su dependencia orgánica y táctica era de la entonces Brigada de Defensa Operativa del Territorio (BRIDOT) II, y administrativa del

Regimiento de Infantería Granada” nº 34, con sede en el cuartel de Nuestra Señora del Carmen, en Huelva. Fue la segunda COE (la primera, la COE 21, se fundó dos años antes en Tarifa) que se creó en la II Región Militar, cuya Capitanía General se encontraba en Sevilla y abarcaba las provincias de Sevilla, Córdoba, Huelva, Cádiz y Badajoz.



Según la Instrucción General 485 del EME (5ª División), de mayo de 1985, sobre reorganización de la Región Militar Sur, se dispuso la disolución de la BRIDOT II y de la COE 22. Los mandos quedaron disponibles forzosos durante la 1ª quincena de junio y agregados a la COE hasta el 31 de diciembre de 1985. Con el material oficial de la COE 21 y 22 se constituyó la BOEL en Ronda.

A lo largo de sus dieciséis años de vida de la COE 22 recibieron su formación guerrillera en esta unidad alrededor de novecientos cincuenta hombres.

ORGANIZACIÓN



La COE 22 era del tipo B; es decir, que orgánicamente se componía de una plana mayor y dos secciones, de acuerdo con lo especificado en la Instrucción General 165-142, apéndice VI: Organización de Compañías de Operaciones Especiales. La COE se formó por etapas.

El primer contingente fueron quince hombres, el segundo veinte y el resto hasta completar la unidad. Su poca entidad y ligereza le conferían gran autonomía y movilidad por toda clase de terreno.



La plantilla de personal estaba compuesta por un capitán, dos tenientes, un brigada, un especialista en armas, un especialista ATS, cuatro sargentos, dos cabos 1º, quince cabos y sesenta y un soldados, todos del Arma de Infantería.

INSTRUCCIÓN

El programa de instrucción de la COE 22 se derivaba de las misiones encomendadas en la Instrucción General nº 150-142 de 1966, que en su apéndice VI, apartado 04, señalaba las misiones de las Unidades de Operaciones Especiales (UOE); con carácter genérico, eran todas las inherentes a guerrillas y contraguerrillas y operaciones de la guerra subversiva y antisubversiva.



De estas misiones emanaba un Plan General de Instrucción y Adiestramiento (PGIA) para las UOE, así como un Programa Orientativo para llevar a cabo la instrucción de las mismas.



Los reclutas efectuaban su instrucción en el CIR hasta la jura de bandera y luego los destinaban a la COE, de modo que las dos secciones se incorporaban con seis meses de diferencia. Donde mejor rendía la instrucción de la compañía era en las salidas mensuales de campo, «los campos», como las denominaban los guerrilleros.

Estas se orientaban para combinar el tipo del terreno con el motivo de la instrucción y la variada gama de misiones. Para ello se contaba con un territorio muy diverso, pues la zona se dividía en litoral, terreno llano, bosque, media sierra, la sierra de Aracena y la frontera con Portugal. Además, se procuraba visitar los principales pueblos.



En la época que mandaba la COE el capitán Varela, para la entrega de boina se aprovechaba la terminación de la fase topográfica que se imponía en un acto sencillo.

No se realizaba la fase de nieve al carecer la II Región Militar de montañas donde se acumule nieve. En lo que se refiere a la fase de agua, según el capitán Varela, durante los primeros años no se contaba con material de dotación para realizar este tipo de prácticas; por ello la COE recurría a la unidad de ingenieros de la División nº 2 para que les prestara algún medio.

Como ejercicios periódicos, además del de topografía, se llevaban a cabo actividades acuáticas y subacuáticas (fase de agua), prácticas de supervivencia, de escalada, de combate en población y bosque, de reconocimiento y estudio de zona, y de guerra de guerrillas y contra guerrillas. Además, se aprovechaban las dos captaciones de reclutas en el CIR de Cerro Muriano (Córdoba) para realizar instrucción y tiro en los campos anexas a los mismos. Por último, la COE 22 participó en Sevilla en los desfiles denominados de la Victoria, hasta 1976, y de las Fuerzas Armadas, a partir de 1977.

TOPOGRAFÍA

Desde Aracena (Huelva) a Picos de Aroche (Huelva), Andévalo (Huelva) y Gibraleón (Huelva)



PRUEBA BOINA

En Valdelamusa (Huelva) y Tharsis (Huelva).



TIRO



En Cerro Muriano (Córdoba). En ocasiones en el Médano del Loro de Mazagón (Huelva) y en el litoral de Huelva.

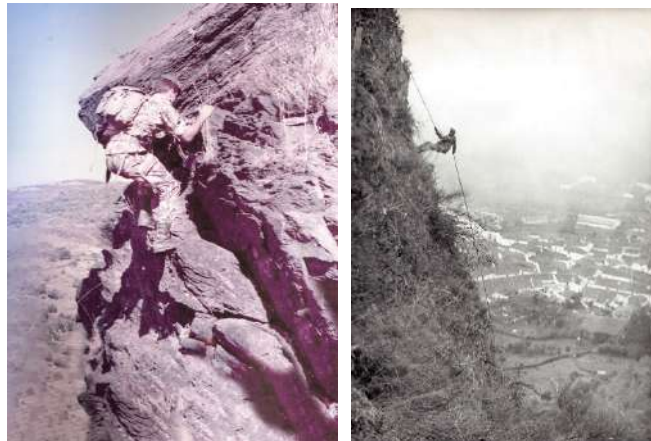
EXPLOSIVOS

En zonas de minas abandonadas en el Andévalo (Huelva) y por minas de Gloria en zonas de Sierra Morena, por Peñarroya y Aledañosña.



ESCALADA

Escalada en peña Arias Montano (Alajar, Huelva), Cortegana (Huelva), Cerro del Hierro y Costantina (Sevilla).



FASE DE AGUA

Prácticas de agua en Punta del Moral (Ayamonte, Huelva), Conil (Cádiz), Torreguadiaro (Cádiz), San Enrique del Guadiana y el Picacho (Huelva).



EVASIÓN Y ESCAPE

En Andévalo (Huelva), Zalamea (Huelva), El Campillo (Huelva), Calañas (Huelva), Alosno (Huelva) y Gibraleón (Huelva).



SUPERVIVENCIA



En Cartaya (Huelva), Almonaster (Huelva), Santa Ana la Real (Huelva), Campillos (Huelva), Jabugo (Huelva) y coto Doñana.

COMBATE EN POBLACIÓN



En zonas del Andévalo (Huelva), por Calañas (Huelva), minas de San Miguel (Huelva).



RECONOCIMIENTO E INFORMACIÓN

Valdelamusa (Huelva), Trigueros (Huelva) y torre Andévalo (Huelva).



CAPTACIÓN DE RECLUTAS

Como en cada reemplazo había varios llamamientos, en febrero y junio la COE 22 realizaba la captación del 1º y 3º en el Centro de Instrucción de Reclutas (CIR) nº 4 de Cerro Muriano (Córdoba).



Se programaban salidas al campo al CIR con tal fin y, a la vez, para realizar instrucción y tiro en los campos anexos a los mismos.

DESFILES



La COE 22 participó en los desfiles de la Victoria celebrados en Sevilla en 1971, 1972, 1973, 1975 y 1976, así como en el de las Fuerzas Armadas de 1977, 1978 y 1979. Estos desfiles inicialmente se celebraban el 1 de junio, luego se

trasladaron a finales de mayo. Normalmente se efectuaban junto con la COE 21. También la COE 22 realizó una exhibición en Sevilla el día de las Fuerzas Armadas de 1980 y 1981.



SALIDAS MENSUALES

Como norma habitual, cada mes se realizaba una salida de diez días al campo, que en la fase de agua podían prolongarse muchos más. Por carecer de estaciones de esquí en la demarcación de la II Región Militar, no se realizaba la fase de nieve. Como mínimo permanecían más de ciento veinte días al año fuera del cuartel.

Además de estas salidas mensuales, también era frecuente que la COE 22, junto con la COE 21, participara en operaciones organizadas por la

BRIDOT II y, a veces, con la Brigada Motorizada XXII y la Brigada Paracaidista.



Normalmente, en estos ejercicios la COE actuaba como una guerrilla, dividida en partidas, que efectuaban golpes de mano y emboscadas, con infiltraciones nocturnas hasta los objetivos y su posterior exfiltración y ocultación durante el día. En ocasiones se marcaba una zona en la que las unidades de la contraguerrilla establecían un cerco del que debían evadirse los guerrilleros de la COE.



Gracias al veterano guerrillero Luis Ros, de Valencia, se logró reunir a los del reemplazo marzo-1976-marzo1977 de la COE 22, a los que agradecemos su colaboración:

F. Alamañac Martínez de Palamós (Gerona) alias el Pantera Rosa, J. Araguz Villarrubia de Sans (Barcelona), C. Aurenanz Ortiz de La Paúl (Huesca) (cabo de armamento), A. Bejarano de Coslada (Madrid), Daniel Casal Castro de Santiago de Compostela (karateca y maneja lunchacos), J. M. Fabre Molas de Gerona, José Antonio Fernández Cobiella de (Gijón) Asturias,



Jorge Fernández López de Turón (Asturias) (el Aspirino), J. Fernández Martínez, A. Fernández Roig de Pals (Gerona), Fernando Fernández Ubiedo de La Llagostera, J. Galofre Hartwig de San Antonio de Calonge (Gerona).



Luis Garijo Lorente de Alfaro (La Rioja), J. González Camacho de Madrid, J.M. González Pidal de Llanes (Asturias), V. Hernández Pérez de Barcelona, Mariano Izquierdo Bueno de Madrid (fotógrafo), A. Jaume Palau de Portella (Lérida), Antonio Leiva de Castellón (cabo furriel), J.C. López Fernández de Cudillero (Asturias) (alias Pixueto), R. Lucero Bermejo de Madrid, A. Manzanares Coll de Gerona. (alias lunchacos), J. Martínez Martínez de Lorca (Murcia), J. Mirabet Juliachs de Barcelona, J. Monge Oliva de Santa Coloma (Barcelona), J.M. Mundiñano Artieda de Echarri-Aranaz (Navarra), J. Portero Silva de Barcelona, Jesús Sáenz Gil de Gómez del Quel (La Rioja), J.M. Travel Guevara de Almendricos (Lorca, Murcia) y A. Zaldivar Castro.



Estas fueron las salidas al campo del citado reemplazo que nos puede servir de referencia para las realizadas por el resto de guerrilleros, año tras año, entre 1969 y 1985:

Abril 76: escalada y boina en Tharsis. Mayo 76: desfile en Sevilla junto con la COE 21. Información en Trigueros. Junio 76: agua en Conil. Julio 76: vacaciones. Agosto 76: repiten agua en Conil. Septiembre 76: Valdelamusa, prueba de la boina para los reclutas. Octubre 76: fuego real en Mazagón. Noviembre 76: evasión y escape



(estaban a 50 metros y no los vieron). Diciembre 76: supervivencia en el coto de Doñana. Enero 77: escalada en Alajar (peña Arias Montano). Febrero 77: información en zona torre Andevalo. Marzo 77: maniobras en Chinchilla (infantería, caballería y regulares; los buscaron, pero no los encontraron). Evasión y escape.

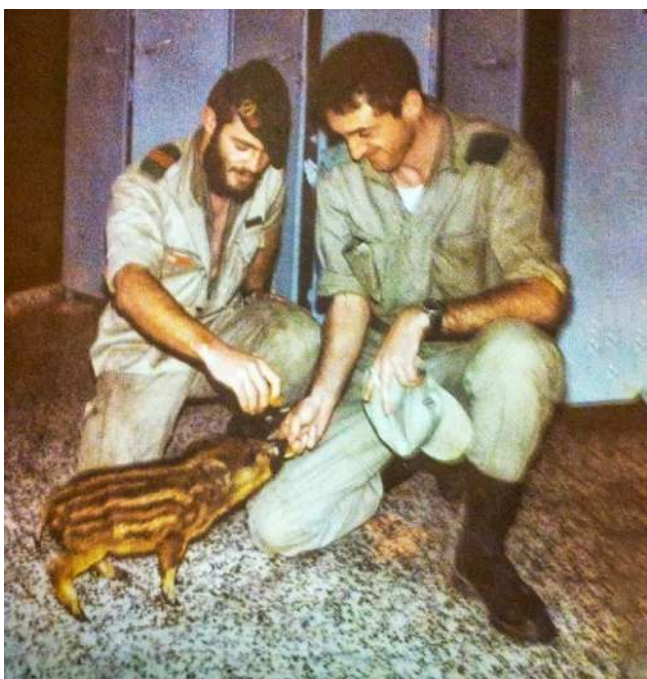
MASCOTAS



La COE 22 tuvo tres mascotas: «Shakespeare», un pastor alemán, «Baruk», un gran danés y «Tripi», un jabalí.



«Tripi» se capturó en la sierra de Córdoba. cuando un rayoncito.



CANCIONES

Himno de la COE 22

«Con paso fuerte y fiero,
hacen a la tierra retumbar.
Marcha la COE por el campo,
bajo el cielo van sudando,
son amigos del dolor.
Boinas al sol, COE 22,
nadie puede borrar tu esplendor.
Sienten placer en la aventura,
son guerreros que perduran,
en el puesto del honor.
Siguen al sol y al fuego,
sienten sus pesares al andar.

Saben que es pan de cada día,
pero el alma siempre obliga,
a luchar hasta el final.



Boinas al sol, COE 22,
nadie puede borrar tu esplendor.
Sienten placer en la aventura,
son guerreros que perduran,
en el puesto del honor.
Con paso fuerte y fiero,
hacen a la tierra retumbar,
marcha la COE por el campo,
bajo el cielo van sudando,
son amigos del dolor.
Boinas al sol, COE 22,
nadie puede borrar tu esplendor.
Sienten placer en la aventura,
son guerreros que perduran,
en el puesto del honor».



En la plaza de las mojas

«En la plaza de las mojas una niña me decía,
vale mas un boina verde, que toda la infantería.
Boina verde, boina verde, boina verde se va,
no te vayas boina verde, que me vas a hacer llorar.
Boina verde, boina verde, boina verde se va.
No llores mi niña que pronto volverá».



Los tigres, tracatra

«Tracatra, los tigres, tracatra, es la COE 22 que marchando va.

Santa Bárbara bendita, patrona del guerrillero, mira, mira marusiña, mira como vengo.

Traigo la camisa roja, es sangre de un compañero, mira, mira marusiña, mira como vengo yo».



En la COE de Tomás

«En la COE de Tomás, hay un charco y no ha llovido.

Son las lágrimas de un recluta, que los padres ya se han ido.

Que los padres ya se han ido, a su casa a descansar,

que bastante han padecido, en la COE de Tomás.

Que bastante han padecido, en la COE de Tomás...»



LEMA



En las paredes de la compañía existía una pintura con el lema: «Lo difícil se hace

inmediatamente. Lo imposible se tarda un poco más». También se encontraba un gran emblema guerrillero sobre un tablón de madera.



Del mismo modo, en otro marco colgaban dos mosquetones con un texto arriba que decía: «COE nº 22, AÑO 1969. Rdo. DE LOS PIONEROS»



Por último, en una de las paredes, un dibujo representaba un asalto guerrillero a un carro de combate, y en otra, se podía leer el verso de Calderón de la Barca (2ª parte):

«Aquí la más principal hazaña es obedecer, y el modo cómo ha de ser es ni pedir ni rehusar.

Aquí, en fin, la cortesía,

el buen trato, la verdad, la fineza, la lealtad, el honor, la bizarría; el crédito, la opinión, la constancia, la paciencia, la humildad y la obediencia, fama, honor y vida son, caudal de pobres soldados; que, en buena o mala fortuna, la



milicia no es más que una religión de hombres honrados».

BANDERINES

La COE 22 tuvo varios banderines. Puede que algunos fueran los oficiales y otros los particulares para “el día a día y salidas al campo”.



Si tomamos como fuente de información las fotografías de la época, observamos un banderín que, en el anverso, de color verde, lleva un machete vertical en su color con las hojas de roble en color dorado. A su alrededor la frase: «Com. OPERACIONES ESPECIALES. HUELVA».



En otro de los banderines, se observa el anverso de color verde, en los mismos términos que el anteriormente citado, pero con la palabra COE 22 en blanco, debajo del emblema. Por último, existía un banderín que, a la izquierda del

emblema, según se mira, tenía en rojo las letras COE y debajo 22, y a su derecha, también en rojo, HUELVA en vertical. En la punta del machete una luna roja y un mucíelago negro. En el reverso, tela en rojo y el emblema de Infantería.



DISTINTIVOS

El distintivo de operaciones especiales de la tropa, o «bañera» de metal, lo llevaban todos los guerrilleros de las COE en el uniforme de paseo y en el mimetizado para desfiles, etc. Además, existía otro distintivo igual, pero de tela y un poco más grande, utilizado en el uniforme de instrucción. En el brazo derecho de este uniforme se ostentaba también sobre un círculo rojo de tela el emblema de operaciones especiales y a su alrededor el texto: «COMPAÑÍA OPERACIONES ESPECIALES 22». En el brazo del uniforme de paseo se usaba el escudo de la BRIDOT II.





CAMPAMENTOS

El Picacho

Existían dos campamentos militares, el Picacho, cerca de Huelva, pero poco utilizado por la COE 22, y el Medano del Loro, pegado a la playa, cerca de los pueblos del Rocío y de Matalascañas, al inicio del Parque Nacional de Doñana, donde se podía realizar tiro y, por tal motivo, se usaba en ocasiones.



Campamento El Picacho

Medano del Loro



Campamento y campo de tiro Medano del Loro



C. O. E. nº 22

Autor: Cap. Fernando Oria

HUELVA

Denominación: "Miguel de Quero"

CREACIÓN: D.O. Nº 178 (08-08-1969).

VIDA de la UNIDAD: 15 años, 10 meses, 24 días.

DISOLUCIÓN: D.O. Nº 102 (02-07-1985).

Rgto. GRANADA nº 34.

PROCEDENCIA.	ALTAS		Nº Ord.	CAPITANES	Cur. O.E.	Tiempo Per.			BAJAS		MOTIVOS	
	FECHA	D.O.				A	M	D	D.O.	FECHA		
Rgto. Granada nº 34.	(V)	08/08/1969	Nº 178	1º Cap. D. TOMÁS VARELA GÓMEZ.	6º	8	9	3	Nº 107	11/05/1978	(V)	Ascenso Comandante.
Rgto. Guardia Real.	(V)	14/07/1978	Nº 159	2º Cap. D. GUILLERMO QUINTANA-LACACCI RAMOS.	16º	1	7	1	Nº 039	15/02/1980	(V)	Subsecretaría de Defensa.
(C.I.R. nº 15) (Tenerife).	(V)	15/04/1980	Nº 090	3º Cap. D. ANDRÉS CIRUANO PITA.	19º	3	3	7	Nº 167	26/07/1983	(V)	Ag. Mixta de Enc. nº 5.
Rgto. Seña nº 5.	(V)	20/10/1983	Nº 238	4º Cap. D. JUAN IGNACIO de la CRUZ BERNAD.	22º	1	8	12	Nº 102	02/07/1985	(F)	Disolución Unidad.

TENIENTES

Rgto. Tenerife nº 45.	(V)	04/10/1969	Nº 225	1º Tte. D. FERNANDO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ.	13º	3	2	16	Nº 289	20/12/1972	(V)	Rgto. Granada nº 34.	
Rgto. España nº 38.	(V)	04/10/1969	Nº 225	2º Tte. D. LUIS FERNÁNDEZ BLANCO.	13º	3	2	16	Nº 289	20/12/1972	(V)	Rgto. Granada nº 34.	
Rgto. Granada nº 34.	(V)	18/02/1973	Nº 040	3º Tte. D. FERNANDO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ.	13º	0	2	29	Nº 110	17/05/1973	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Rgto. Canarias nº 50.	(V)	24/08/1973	Nº 189	4º Tte. D. FIDEL DÁVILA GARIJO.	18º	1	9	7	Nº 120	31/05/1975	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Rgto. Fuerteventura nº 56.	(V)	24/10/1973	Nº 239	5º Tte. D. MIGUEL ÁNGEL JAUREGUI GARCÍA.	17º	1	10	18	Nº 205	11/09/1975	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Rgto. Barbastro nº 43.	(V)	03/11/1976	Nº 250	6º Tte. D. CASIMIRO JOSÉ SANJUAN MARTÍNEZ.	21º	2	2	5	Nº 005	08/01/1979	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Rgto. Isabel Católica nº 29.	(V)	03/11/1976	Nº 250	7º Tte. D. JOSÉ CARLOS ALONSO ARRIBALZAGA.	21º	2	2	5	Nº 005	08/01/1979	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Disponible. (Sevilla).	(V)	21/07/1979	Nº 165	8º Tte. D. JOSÉ PALACIOS MARTÍN.	24º	3	1	14	Nº 201	04/09/1982	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Rgto. Principe nº 3.	(V)	05/12/1980	Nº 280	9º Tte. D. MANUEL GONZÁLEZ GARCÍA.	E. Aux.	14º	3	4	18	Nº 092	23/04/1984	(V)	Rgto. Granada nº 34.
IV Tercio Sahnariano.	(V)	08/07/1982	Nº 151	10º Tte. D. PABLO JAVIER ARREDONDO GONZALO.	26º	2	11	3	Nº 087	11/06/1985	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)	
Disponible. (Toledo).	(V)	21/07/1984	Nº 166	11º Tte. D. RAMÓN MOLINA SANTIAGO.	28º	0	11	11	Nº 102	02/07/1985	(F)	Disolución Unidad.	

SUBOFICIALES

C.O.E. nº 62 (Bilbao).	(V)	08/08/1969	Nº 178	1º Sgt.1 D. EMILIO BAÑERES CARPI.	4º	0	1	25	Nº 224	03/10/1969	(V)	Ascenso Brigada.
C.O.E. nº 62 (Tarragona).	(V)	08/08/1969	Nº 178	2º Sgt. D. ANTONIO DELGADO PONCE.	7º	4	6	23	Nº 052	02/03/1974	(V)	Ascenso Brigada.
Rgto. Galicia nº 64.	(V)	08/08/1969	Nº 178	3º Sgt. D. MANUEL VIGO LÓPEZ.	13º	4	9	2	Nº 106	10/05/1974	(V)	Rgto. Mérida nº 44.
Cia. P.M. nº 4.	(V)	08/08/1969	Nº 178	4º Sgt. D. ANTONIO GONZÁLEZ OLIVERA.		1	10	1	Nº 128	09/06/1971	(V)	Esc. Apl. y Tiro de Infantería.
Grupo Artillería Ant. nº 2.	(V)	17/08/1969	Nº 185	5º As.Stte. D. JUAN DÍAZ DURÁN.	M.A.A.	2	4	0	Nº 285	17/12/1971	(V)	Parq. y Maes. Art. (Barcelona)
Disponible. (Jaca).	(F)	03/10/1969	Nº 224	6º Bg. D. TARSICIO FUERTE SANGRADOR.	4º	0	1	9	Nº 257	12/11/1969	(V)	E.M.M.O.E. (Jaca).
Disponible. (Granada).	(V)	06/06/1971	Nº 126	7º Bg. D. BARTOLOMÉ SÁNCHEZ NAVARRO.		1	9	2	Nº 055	08/03/1973	(V)	Ascenso Teniente. (E. Aux.)
Disponible. (Huelva).	(V)	24/08/1971	Nº 191	8º Sgt. D. JOSÉ CARO GARCÍA.	2º B	5	6	20	Nº 062	16/03/1977	(V)	Ascenso Brigada.
Disponible. (Huelva).	(V)	24/08/1971	Nº 191	9º Sgt. D. JUAN BANDA BORRALLO.		2	3	24	Nº 284	19/12/1973	(V)	Rgto. Granada nº 34.
Rgto. Seña nº 5.	(V)	20/02/1974	Nº 043	10º Sgt. D. MIGUEL PRIETO JIMÉNEZ.	4º B	1	8	9	Nº 245	29/10/1975	(V)	Grupo F. Reg. Melilla nº 2.
Disponible. (Granada).	(V)	10/05/1974	Nº 106	11º Bg. D. MANUEL GONZÁLEZ GARCÍA.	14º	1	11	19	Nº 097	29/04/1976	(V)	Brigada Paracaidista.
Rgto. Canarias nº 50.	(V)	10/05/1974	Nº 106	12º Sgt. D. JUAN JOSÉ BLANCH CHICÓN.	6º B	5	7	5	Nº 285	15/12/1979	(V)	Ascenso Brigada.
(C.I.R. nº 6) (Almería).	(V)	27/06/1974	Nº 144	13º Sgt. D. BARTOLOMÉ SÁNCHEZ TROYANO.		2	1	15	Nº 180	11/08/1976	(V)	Rgto. Ceuta nº 54. (Málaga).
C.O.E. nº 62 (Bilbao).	(V)	21/12/1975	Nº 287	14º Sgt. D. JOSÉ GARCÍA CABALLERO.	6º B	5	5	0	Nº 113	21/05/1981	(F)	Reemplazo x herido.
Rgto. Granada nº 34.	(V)	26/10/1976	Nº 244	15º Sgt. D. JOSÉ GARCÍA MONTES.	2º B	5	6	0	Nº 243	26/10/1981	(V)	Cia. P.M. nº 111 (Tenerife).
Rgto. Orden. Militares nº 37.	(F)	14/02/1977	Nº 036	16º Bg. D. ROGELIO BARROSO BLANCO.	2º B	3	10	13	Nº 297	27/12/1980	(V)	Rgto. Orden. Militares nº 37.
Rgto. América nº 66.	(V)	27/04/1977	Nº 084	17º Sgt. D. JOSÉ RODRÍGUEZ PRESENTACIÓN.		1	5	29	Nº 245	26/10/1978	(F)	Baja x no superar pruebas.
C.O.E. nº 42 (Tarragona).	(V)	19/12/1978	Nº 288	18º Sgt. D. ANTONIO ROBLES BLANDÓN.	21º	5	8	22	Nº 207	10/09/1984	(V)	Ascenso Brigada.
A.G.B.S. (TREM) Lérida.	(V)	17/07/1980	Nº 162	19º Sgt. D. JUAN CASTILLO TOLEDO.	25º	4	11	15	Nº 102	02/07/1985	(F)	Disolución Unidad.
Subinspección 4º R.M.	(F)	24/02/1981	Nº 045	20º Bg. D. JULIÁN GASCÓN RODRÍGUEZ.	2º B	1	2	4	Nº 095	28/04/1982	(V)	Rgto. Las Navas nº 12.
Disponible. (Sevilla).	(V)	17/07/1981	Nº 160	21º Sgt. D. ANTONIO ANDRADE PERALÍA.	25º	3	11	15	Nº 102	02/07/1985	(F)	Disolución Unidad.
G.O.E. I (Madrid).	(V)	28/04/1982	Nº 095	22º Sgt. D. DEMETRIO J. PEÑA ESPINOSA de los Manteros.	24º	0	2	5	Nº 147	03/07/1982	(V)	G.O.E. I (Madrid).
Rgto. San Marcial nº 7.	(F)	21/06/1982	Nº 130	23º Bg. D. CARLOS JUEZ ORCAJO.	3º B	1	1	27	Nº 185	17/08/1983	(V)	Rgto. San Marcial nº 7.
Rgto. Seña nº 5.	(V)	11/12/1982	Nº 281	24º Sgt.1 D. DOMINGO ÁLAMO GARCÍA.		2	6	21	Nº 102	02/07/1985	(F)	Disolución Unidad.
Disponible. (Huelva).	(V)	14/10/1983	Nº 233	25º Bg. D. JOSÉ GARCÍA CABALLERO.	6º B	1	8	18	Nº 102	02/07/1985	(F)	Disolución Unidad.
(C.I.R. nº 15) (S.C. Tenerife).	(F)	24/10/1984	Nº 244	26º Sgt. D. JOSÉ FRADE GARCÍA.	26º	0	8	8	Nº 102	02/07/1985	(F)	Disolución Unidad.

CABOS 1º PROFESIONALES Diplomados

C.O.E. nº 22 (Huelva).	(V)	10/08/1969	O.C.	1º Cb.1 D. JOSÉ CARO GARCÍA.	2º B	2	0	0	Nº 122	02/06/1971	(V)	Ascenso Sargento.
C.O.E. nº 22 (Huelva).	(V)	10/10/1971	O.C.	2º Cb.1 D. JOSÉ GARCÍA MONTES.	2º B	2	0	0	Nº 141	24/06/1973	(V)	Ascenso Sargento.

MANDOS AGREGADOS x necesidades servicio.

Agrop. Tropas Nómadas.	(A)	07/02/1975	Nº 031	1º Tte. D. JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ-GEY VENEGAS.	27º	0	1	7	Nº 052	14/03/1976	(V)	Agregad. C.O.E. nº 21 (Tarifa)
III Tercio. (D. Juan Austria).	(A)	12/03/1976	Nº 060	2º Tte. D. IGNACIO ADIEGO VÁZQUEZ.		0	2	20	Nº 123	02/06/1976	(V)	Ascenso Capitán. (E. Act.)
Rgto. Granada nº 34.	(A)	11/02/1977	Nº 034	3º Cap. D. FERNANDO RODRÍGUEZ GONZÁLEZ.	13º							Hasta la incorporación del Capitán Jefe.



Autor Cte. Hilario
Sanchez-Aranzueque

Compañía de Operaciones Especiales 22

Relación de Mandos

Capitanes

D. Tomas Varela Gómez, D. Fernando Rodríguez González, D. Guillermo Quintana-Lacaci Ramos, D. Andrés Cárufano Pita, D. Juan Ignacio de la Cruz Bernab.

Tenientes

D. Fernando Rodríguez González, D. Luis Fernández Blanco, D. Fernando Rodríguez González, D. Fidel Dávila Garjo, D. Miguel Ángel Jáuregui García, D. José Sánchez-Cey Venegas, D. Ignacio Adiego Vázquez, D. Casimiro José San Juan Martínez, D. José Carlos Alonso Arribillaga, D. José Palacios Martín, D. Manuel González García, D. Pablo Javier Arredondo González, D. Ramon Molina Santiago.

Subteniente

D. Juan Díaz Duran

Brigadas

D. Celsio Fuerte Sangrador, D. Bartolomé Sánchez Nabarro, D. Manuel González García, D. Rogelio Barroso Blanco, D. Julián Escócn Rodríguez, D. Carlos Juez Orcajo, D. José García Caballero.

Sargentos Primeros

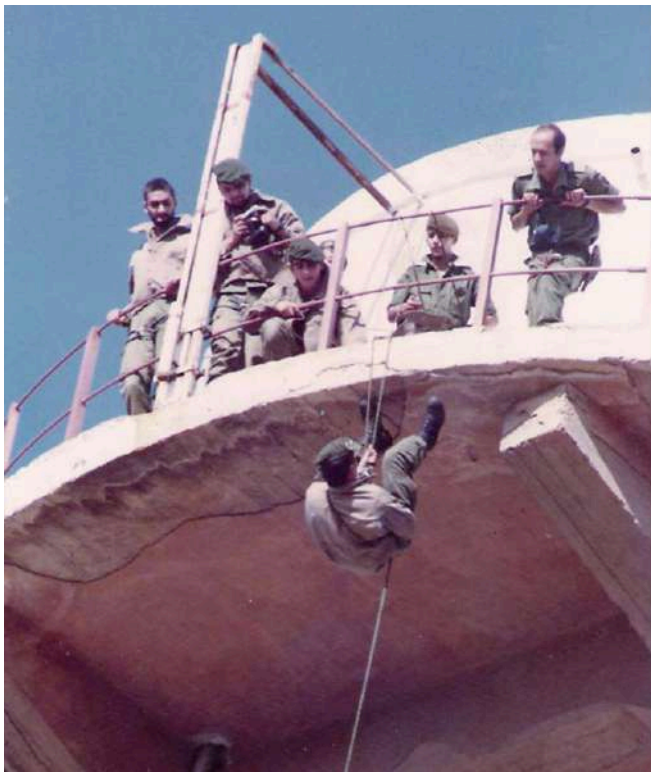
D. Emilio Bañares Carpi, D. Domingo Álamo García.

Sargentos

D. Antonio Belgado Ponce, D. Manuel Vigo López, D. Antonio González Olbera, D. José Caro García, D. Juan Banda Borrallo, D. Manuel Prieto Jiménez, D. Juan José Blanch Chicón, D. Bartolomé Sánchez Troyano, D. José García Caballero, D. José García Montes, D. José Rodríguez Presentación, D. Antonio Robles Mandón, D. Juan Castillo Toledo, D. Antonio Andrade Peralta, D. Demetrio Peña Espinosa de los Montero, D. José Frade García.

Cabos Primeros

D. José Caro García, D. José García Montes.













COE 22
Huelva
Regimiento Granada Nº 34
1969-1985

VISITA NUESTRO MENÚ G. FOTOGRÁFICA
COE 22 DE LA PÁGINA WEB DE LA FEDA:

fedavbve.com/

Atrás



COE 22 SIN DETERMINAR



COE 22 R1969



COE 22 R1970



COE 22 R1971



COE 22 R1974



COE 22 R1977



COE 22 R1981

10 Fotos

9 Fotos

11 Fotos

COE 22. ALGUNAS ANÉCDOTAS

Casimiro Sanjuán Martínez. General de división.
Antiguo teniente de la COE 22.



Como todas las COE, la 22 sufrió las consecuencias de convivir en las instalaciones de un regimiento, el “Granada 34”, del que la dependencia no era orgánica y del que además debía recibir todos los servicios, guardia, alimentación, etc. La COE solo hacía sus servicios internos y esto no era bien aceptado por algunos de los cuadros de mando del regimiento. Por eso, siempre solía ser la última unidad en recibir los apoyos que se les daba a las unidades orgánicas y adolecía del material que debía tener para su adiestramiento específico (agua, montaña, etc.)



En el verano de 1977, cuando nos incorporamos los dos tenientes tras acabar el XXI Curso de OE, nos enteramos que el coronel nos quería imponer ocho días de arresto. Nos estaba esperando por no haberle escrito la carta que normalmente se remitía cuando se salía destinado. No se la habíamos mandado por expreso deseo del capitán, que nos dijo que no era una obligación puesto que no dependíamos orgánicamente del regimiento y además el coronel

odiaba a la COE y al capitán le había arrestado dos veces por “enfrentamientos” a causa de defender los derechos de la unidad. Tuvimos la suerte de que unos días antes el coronel había pasado a la reserva y no gozaba de mucho aprecio en el regimiento. En caso contrario nos hubiéramos encontrado con ocho días en nuestra hoja de servicios.

No obstante, cuando me incorporé me quedé al mando de la unidad porque el capitán y el otro teniente se marcharon de permiso. Lo pasé mal porque en el regimiento me hicieron la vida imposible. Todo eran problemas con la COE; que si no hacían guardias, retenes, cocinas, etc. e incluso me ordenaron que pintase la fachada del pabellón de la COE. A todo ello presenté de forma reglamentaria mi negativa, exigiendo una orden por escrito, porque no entraba dentro de nuestras responsabilidades.



En una ocasión el teniente coronel que mandaba accidentalmente el regimiento me mandó llamar para decirme que, o sacaba el perro mascota de la COE (un gran danés propiedad del capitán) de las instalaciones del Regimiento, u ordenaría que lo matasen. Tuvimos que poner una tienda de campaña fuera del recinto para que se quedase el perro.

El vehículo que llevaba a una salida de topografía en la zona de la Sierra (Fuenteheredos



Aracena) estaba en tan malas condiciones que tuve que alumbrar al conductor con una linterna para poder seguir el camino. Ese estado de vehículos era normal en esa época.



Los guerrilleros esperaban con ansiedad las salidas mensuales al campo. En ellas, además de realizar bonitos ejercicios diurnos y nocturnos, se comía mejor que en el cuartel. Se solían comprar dos cerdos en la zona y todo tipo de comestibles. Las relaciones con la población local eran excelentes. Los soldados del regimiento que nos acompañaban de apoyo, conductores, cocineros, etc., se peleaban por salir con nosotros.



En la fase de agua que se realizaba en la costa gaditana, más adecuada que la de Huelva para hacer las prácticas, los mandos tuvimos que poner dinero para comprar aletas para los soldados porque no había suficientes y las existentes estaban en muy malas condiciones. El resto del material (lanchas, motores, botellas de oxígeno, etc.) nos lo prestaban las unidades de Ingenieros de la División nº 2 con sede en Jerez de la Frontera.

Parte del explosivo y cebos también los conseguíamos a través de compañeros de promoción destinados en el Regimiento de

Ingenieros de Sevilla. En unas prácticas de explosivos estuvimos a punto de utilizar una mecha lenta del año 1936 (más de 40 años).

El capitán Varela conseguía algunos favores (colaboraciones de helicópteros, de vehículos, maniobras, etc.) por medio de sus amigos en el CG de la 2ª RM. Para conseguirlo, algunas veces viajaba a Sevilla con cajitas de gambas como agradecimiento.

Las guerrillas que realizamos, junto a la COE 21 de Tarifa, en la zona de la Sierra de Grazalema con la Brigada Paracaidista fueron famosas. La BRIPAC era una Unidad que trabajaba muy bien en el campo y tenía mucha experiencia en este tipo de maniobra pero se encontró con dos COE que conocían a la perfección el terreno y tenían el apoyo de la población. En cinco días de ejercicio no habían conseguido atrapar a ningún guerrillero y por el contrario sufrieron nuestros constantes ataques. El final, a juicio de los paracas, fue un éxito total de las COE.



La llegada del coronel Petengui al Regimiento Granada 34 fue un bálsamo para la COE. El capitán le cayó bien porque en su presentación le ofreció un uniforme mimetizado y una boina verde que el coronel llevó puesto en unas maniobras del regimiento (con el consiguiente asombro de los mandos del regimiento). El coronel nos financió parte del equipo indispensable para la instrucción específica (tiendas de campaña, mochilas, seis botellas de aire para el agua, etc.).

COE N.º 22 (HUELVA)

Por José García Montes, comandante de infantería, antiguo cabo 1º (fundador) y luego sargento de la COE 22.



Al principio, su primer alojamiento, fue en unos habitáculos en la parte trasera de donde se situaba el edificio del Gobierno Militar para, a los pocos meses, ocupar los locales definitivos. Estos se adecuaron previamente, sin dinero ni partidas presupuestaria, con gran un esfuerzo y una contrapartida. El coronel del regimiento, Yuste Fernández, que posteriormente tuvo una importante actuación en el desarrollo del 23 F, le brindó al capitán la posibilidad de que, con los guerrilleros, derribar, a fuerza de martillos y piquetas, el interior del antiguo edificio de la cocina del acuartelamiento. Con el dinero ahorrado en el derribo, acondicionaría el nuevo alojamiento. Así se hizo, con el resultado de dos naves-dormitorios, aseos y otras dependencias de ocio y administrativa, modernas y perfectamente habitables.

Inicialmente, las relaciones con el coronel del Regimiento "Granada nº 34", del cual dependía la COE solo a efectos administrativos, no eran todo lo buenas que debieran. Creía que esta compañía era la 5ª del batallón, algo que a todas luces era contrario a la realidad, idea que permaneció durante mucho tiempo.

Los primeros años, las Fases de Campo, permítanme esta expresión, fueron en «plan Hasani»; el viaje hasta la zona de vivac o acampada, era alterno entre motorizado y en

FF.CC. Ello dependía de la distancia a la que se encontraba la zona y de la disponibilidad de los vehículos del regimiento. Normalmente, desde las estaciones del FF.CC. hasta el punto final, todos los componentes de la compañía, desde el capitán hasta el guerrillero más moderno, cargaban con los enseres y alimentos de la misma. Una vez, por ejemplo, esta carga añadida se transportó a un pueblo, Andévalo, que se encontraba a una distancia de 15 km.



Con más ilusión que medios, la vida de la joven COE se desarrolló inicialmente con una mezcla de trabajo, sacrificio y entusiasmo. Los tiempos cambiaban y la unidad, constantemente, renovaba a sus oficiales y suboficiales. En el regimiento se dieron cuenta que nos hacían falta medios. Se dotó a la compañía de mochilas antiguas, pero en buen estado. Se proporcionaron uniformes para la instrucción también antiguos, anteriores al M-67, pero bien conservados. Estos uniformes permitieron efectuar más ejercicios en zonas inundables y barro.



Llegaron los nuevos sacos de dormir "momias", cerrados con cremallera hasta arriba. Hasta entonces se habían usados los de "borrego", cerrados hasta el pecho, muy voluminosos y pesados para llevarlos en la mochila.



También se facilitó, para el orden de combate, el mosquetón, arma pesada y dura para estos ejercicios. Se empleaba incluso para los recorridos topográficos, reservando los Cetmes para el tiro y el orden cerrado. A medida que los años avanzaban se notaba un cambio grande en los equipos. Teníamos tiendas de campaña de montaña para cada binomio y, tiendas Parque para la furrelería y PLM., de la compañía.



Hay una anécdota que describe muy bien la relación del capitán con el coronel. En el cuartel se estaba llevando a cabo una gran remodelación de la residencia de oficiales y suboficiales. En la parte de la entrada principal al edificio se puso un jardín lleno de rosales, verdaderamente llamativo. El día de la inauguración fueron muchos los mandos del regimiento invitados por el coronel Rovira, por aquel entonces jefe del regimiento. Cuando llegó el capitán de la COE dirigió la mirada a los rosales y el coronel le preguntó: «Varela, ¿que ve Ud., en el jardín?». El capitán le contestó secamente: «veo 36 brújulas rectas que me hacen falta para la



compañía». Al parecer hubo consecuencias que no vienen al caso.

Allá en el año 1976, parecía que había tocado la lotería. Se compraron aletas, tubos y gafas para toda la compañía. Todo por una maniobra que realizó el capitán, que supo cómo gestionar los dineros que costaron.

Las distintas fases de campo, se desarrollaron en las provincias de Sevilla, Badajoz, Cádiz y como no, Huelva. Las sierras de estas provincias fueron trilladas para su conocimiento. Las costas de las provincias marineras no se salvaron de los reconocimientos y de las fases de agua.



Durante los años 1975/76, con motivo de los hechos que acaecían en el país vecino, Portugal y su Revolución de los Claveles, se ordenó al capitán reconocer la frontera e impermeabilizarla en la provincia de Badajoz. Este hecho tuvo como consecuencias un conocimiento muy completo de la parte Oeste de esta provincia.

Se sucedieron las distintas fases, algunas, con ejercicios de gran importancia, tanto por su



complejidad, al tratarse de unidades enemigas de muy buena preparación, llámese BRIPAC, o bien por su tamaño, al actuar todas las unidades de la 2ª Región Militar. Tal es el caso del ejercicio «Hornachos», año 1973, en la provincia de Badajoz, en el que participaron todas unidades de la 2ª R.M. más la 1ª Bandera Paracaidista (BPAC), con salto incluido.

A mediados de la década de los setenta, el reclutamiento pasó de ser regional a nacional. Otras mentalidades y culturas entraron a formar parte de la compañía y los guerrilleros se relacionaron con la juventud de otras regiones. Vinieron vascos, aragoneses, manchegos,

castellanos, asturianos, leoneses, valencianos, murcianos, gallegos, catalanes, etc. En el apartado de mandos, también hubo movimientos. Los primeros tenientes, González y Blanco, se marcharon de la compañía por ascenso. Vinieron destinados dos nuevos tenientes, Jauregui y Dávila (este último asesinado vilmente por la ETA a primeros de los años ochenta).



Posteriormente, los tenientes Arribalzaga y Sanjuán. Los primeros suboficiales, por uno u otro motivo, también cambiaron, solo permanecía el sargento Caro. Pero se incorporaron los sargentos Blanch y Bartolomé. A continuación, en el año 76, Lesmes (procedente de la COE de Bilbao) y Montes, (estuvo de cabo 1º en la compañía y venía de la 1ª BPAC.). Posteriormente ascendió Caro y ocupó su vacante el sargento Presentación.



Más tarde fue destinado el sargento Robles, procedente de la COE de Tarragona. En el año 1978, la compañía, junto con la COE 21, de guarnición en Tarifa, realizó un ejercicio de guerrilla en la Serranía de Ronda, con la Brigada Paracaidista (BRIPAC). Esta gran unidad había realizado recientemente otro ejercicio de las mismas características con COEs del norte de España, donde los paracaidistas habían obtenido

buenos resultados. Creían que con las COE 21 y 22 continuarían con sus éxitos. Se dieron muy pronto cuenta de que la realidad era distinta. Nada más entrar en zona, a la unidad de vanguardia de un convoy motorizado, y dentro del horario de comienzo del ejercicio, se le realizó un hostigamiento que obligó a desplegar a la unidad que transportaba y permanecer así varias horas hasta que se realizó el reconocimiento de donde procedían los disparos.



Pasaron los días y los elementos de la compañía se hacían notar por las acciones nocturnas que realizaban, sin que ningún guerrillero cayera prisionero. Los golpes nocturnos continuaban, los días pasaban sin que los paracaidistas lograran buenos resultados. Entró la argucia y las malas artes por parte del "enemigo". Se encontraron un papel con las frecuencias de transmisiones que se le había perdido a un árbitro, casualmente de la BRIPAC. Por este conocimiento de frecuencias, localizaron a una de las dos secciones de la COE 22. Montaron un cerco en el cerro de Cabeza Hortales y capturaron prisioneros a la mayoría de los componentes de la sección. Simultáneamente, la otra sección atacaba de noche al Estado Mayor de la BRIPAC y al Grupo Logístico que, ingenuamente, apoyaron la parte sur de la seguridad en el río Los Hurones, con una disminución de efectivos para proteger otras zonas. Ello lo aprovechó el teniente Sanjuán y el sargento Montes que, junto con un pequeño grupo de guerrilleros, se infiltraron y con tiza blanca pintaron con cruces los vehículos del EM., cocinas y remolques del grupo logístico. En el repliegue, durante el paso del río, casi se liaron el grupo de atacantes con el de protección. El juicio crítico de este ejercicio fue genial. Dos grandes figuras de la milicia de aquella época se enfrentaban. De una



parte, el director del ejercicio, general Torres Rojas, de la otra, el jefe de la contraguerrilla, entonces coronel Pedrosa, 2º jefe de la BRIPAC. Fue muy enriquecedor y didácticas las discusiones sobre el empleo de las unidades guerrilleras.

El capitán Varela ascendió a comandante durante el ejercicio. Lo quisieron extraer durante el mismo, pero se resistió y pidió que le dejaran mandar la compañía hasta la finalización del mismo. Le sucedió el capitán D. Guillermo Quintana Ramos, que posteriormente adoptó los apellidos de su padre, el teniente general Quintana Lacacci, cuando cobardemente lo asesinó ETA, a primeros de los años 80. La entrada de los nuevos oficiales y suboficiales destinados supuso un aire nuevo y revulsivo en la formación de los guerrilleros. Aportaron, bien por el curso, recientemente realizado, bien por la experiencia de otras unidades, un complemento a la formación de los mismos.



En el otoño del mismo año, 1978, se realizó el ejercicio "Orellana-78" en la provincia de Badajoz, junto al pantano del mismo nombre. Aquí participaron las unidades de la 2ª Región Militar, más aviones F-5 del Ejército del Aire. Los ataques de la aviación a los puentes del pantano fueron impresionantes. La participación en el ejercicio con la BRIPAC y la operación "Orellana-78", en el mismo año, elevó el nivel moral de la compañía y la estima. Ya no era una COE provinciana como muchos creían. Tenían un gran nivel de formación como quedó demostrado en estos dos ejercicios.

En los últimos años de los setenta, hubo cambio de capitán y de los tenientes. Primero vino destinado el teniente Palacios, posteriormente, el capitán D. Andrés Cirujano Pita y, algo más tarde, el teniente González.

En el año 79 y, después de efectuar las fases de agua en la provincia de Cádiz, se descubrió, junto a Ayamonte, la aldea de Punta del Moral. Zona solitaria y poco turística. La compañía la mandaba, con carácter interino, el capitán D. José Antonio Vargas Romero, del Regimiento "Granada 34". En esta zona, y debido a los diversos caños de carácter marismeños que existían, se

aprovechó para llevar a cabo ejercicios con explosivos. Además de ello, durante varios años también se realizó aquí la fase de agua.



Los lugareños, marineros todos ellos, le pedían apoyo a la compañía para localizar las potalas perdidas. Estas potalas eran pesos muertos de hormigón, de un tamaño aproximado de 70 x 70, que los marineros lanzaban al fondo para con un cabo fondear las embarcaciones en mitad del río, que llegaba hasta Isla Cristina. Los sargentos Robles y Montes localizaron varias de ellas. El beneficio era que, cuando se encontraba alguna, regalaban a la compañía una caja de pescado fresco, con gran alegría para el brigada Barroso, auxiliar de la COE.



Las mascotas más relevantes fueron dos, un perro gran danés, Baruk y un jabalí de nombre Tripi. Este animal se cazó vivo siendo un rayoncito, precisamente el día antes del 23-F, en la sierra de Córdoba.

En el año 1985 el material y equipo de la COE 22 se integró en el GOE-II, "Santa Fe", con sede en Granada.

MI PASO POR LA COE 22, UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

Manuel Eloy Romero Vázquez, guerrillero veterano de la COE 22. Presidente A.G.H. COE22

Un día de los que pasamos en el Centro de Instrucción de Reclutas (CIR) de Cerro Muriano (Córdoba), aparecen unos soldados con uniforme de camuflaje, boina verde y un talante muy especial. Nos reúnen a los reclutas que estamos aprendiendo a ser soldados y nos dicen que quieren explicarnos a quién representan y para qué nos han llamado. Nos comentan que son guerrilleros de la COE 22 de Huelva y que buscan voluntarios para integrarse en esa compañía.



Nos dicen que buscan a soldados que “tengan lo que hay que tener” y que, los que se presenten, se someterán a unas pruebas físicas y médicas. Entre los que la superen, se seleccionarán a los treinta y cinco mejores para cubrir las plazas existentes en la compañía. Los elegidos, tras la jura de bandera, serán destinados al cuartel del Regimiento Granada 34 de Huelva, que es donde está emplazada la COE 22.

En cuanto nos presentamos en la compañía, nos dicen que el capitán nos va a dar la bienvenida y a hablarnos de lo que él espera de todos nosotros. Ese día se nos entregan la bandera y se nos hará una fotografía con ella. Lo primero que nos explica el capitán es que somos soldados, pero en su compañía continuaremos de reclutas durante seis meses más. Luego, nos advierte que cuando nos presentemos a las pruebas de la boina verde, solo la obtendrán los que las superen, ya que ese honor se gana sudando sangre. A partir de entonces el compañero veterano que nos la imponga será nuestro padrino y quien nos ayudará en el aprendizaje de las materias, ya asimiladas por el veterano durante los seis meses anteriores que nos lleva de antigüedad en la COE.



Continúa el relato del capitán y nos indica que en la compañía no hay candados en las taquillas, como pasaba en el CIR. En la COE nadie toca nada que sea de un compañero. Nos dice que si alguien en su tiempo libre cometa una falta, le meterá un paquete que nunca olvidará, ya que en su unidad todos somos uno y siempre seremos fieles al juramento que le hagamos el día que



recibamos nuestra boina verde, juramento que será hasta la muerte y, por tanto, nunca mancharemos con deshonor el espíritu guerrillero.

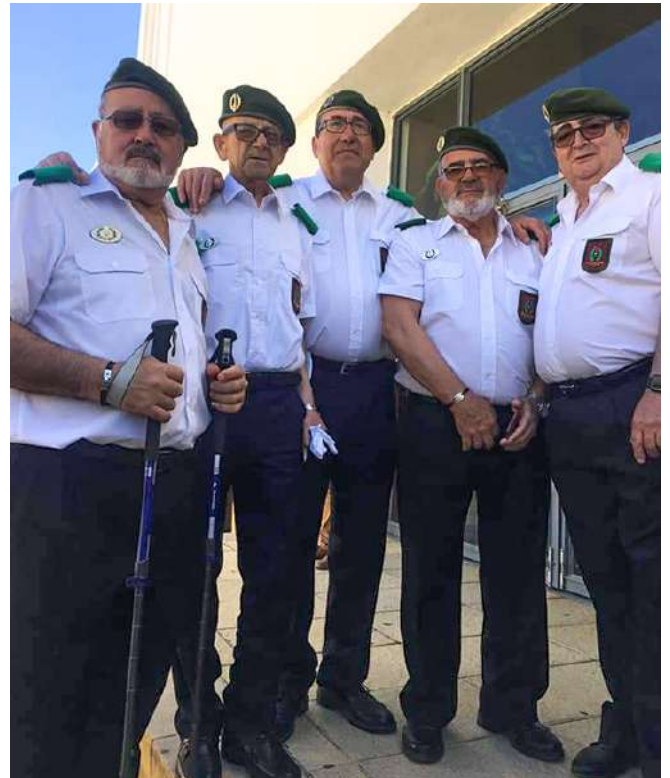
Al día siguiente se empieza la fase de endurecimiento, pista americana y primeras directrices como aspirantes a guerrilleros. Vamos a correr de 10 a 15 km con la mentalidad de llegar siempre al cuartel y con alegría. Seguimos con los “cuerpos a tierra” en cualquier terreno, saltos del camión Reo, topografía por los alrededores del cuartel y mucha pista americana.



Por fin nos llevan al campo a trabajar muy duro para ver quién conseguía esa tan añorada boina verde. Después de realizar tanto durante el día como por la noche todo lo que un buen guerrillero debía saber y soportar, la última noche se prepara una cena especial y nos anuncian que se iban a entregar las boinas verdes. La impone un veterano que se convierte en padrino y binomio nuestro. Tras el juramento y el golpe en el pecho, con gran alegría, lanzamos nuestra gorra de “pistolo” al aire, con el grito de COE y desde ese momento sentimos en nuestro interior un espíritu que nos invade, una emoción que nos embarga a todos. De repente, se ven las cosas de una manera diferente, nuestra mentalidad ha cambiado. La boina verde nos ha costado sangre, sudor y lágrimas, y estamos muy orgullosos de haberla conseguido. Al regresar al cuartel, y ver a nuestra

familia, le decimos que ya nadie nos puede quitar el honor de llegar a ser un guerrillero.

Esto es sólo el principio de un recorrido por aprendizaje teórico y práctico, de salidas al campo para hacer rapel, tirolinas, supervivencia, fase de agua y topografía.



Cada día que pasaba se daban anécdotas y ratos de convivencia, los cuales nos hacían más fuertes en compañerismo y crecía esa mentalidad que solo un guerrillero puede tener hasta su muerte. Yo, a pesar los años transcurridos desde mi paso por la COE, sigo echando de menos aquellos momentos que nunca se olvidarán.



¿TE OLVIDASTE DE RESPIRAR?

Joaquim Casadella. Antiguo cabo COE 22, AG COE22 HUELVA



A finales de 1980 me faltaba poco tiempo para incorporarme a la mili; decidí con mi padre adelantarla unos meses para que no me coincidiera con dos veranos, por el tema de la siega de cereal. En aquel momento, me dedicaba en cuerpo y alma a mi querida profesión de agricultor. Ese hecho resultó crucial para poder estar con mis compañeros de sección, el primer reemplazo de 1981. No imagino el no haberlos conocido.

Por aquel entonces tenía mucha relación con el marido de mi prima y le pregunté por su servicio militar. Y así fue cómo conocí las COE. La hizo en la de COE 41 de Barcelona, que si escalada, que si submarinismo, supervivencia, etc., que si una boina verde. En fin, ante mis ojos y oídos, la mejor película de acción se metió en mi cabeza. Estaba decidido, me iba a las COE. ¡Ja, que fácil!

Yo pensaba que en el CIR irían de captación todos los cuerpos y sólo tendríamos que apuntarnos y tener la suerte que nos admitieran, pero no, solo pasó la Legión, y aunque había rumores de que vendrían las COE, yo estaba cada vez más ansioso. Al final aparecieron; debo admitir que sus trajes, sus barbas, su disciplina, sus gritos, eran como una máquina perfecta; me impresionó mucho. Aunque ya sabíamos desfilas un poco y algo de instrucción, no se podía comparar con lo que hacían aquellos "guerrilleros".

Ya de muy pequeño, me encontraba muy a gusto en el agua, en las pozas de la riera, en la piscina municipal y en la mar. Allí, las gafas de buceo, y después las aletas, hicieron que me obsesionara por el buceo. En mi juventud, como en la de tantos en aquella época, no

había posibilidades para practicar estos deportes y las COE eran una oportunidad única en este sentido. Desde siempre, hacia ejercicios de aguantar la respiración, hasta el extremo de superar por poco los cuatro minutos. Lo practicaba en el autobús, en el colegio durante el recreo, y llegaba al límite una y otra vez, sin saber que jugaba con una posible pérdida de conciencia.

Por fin llegó el momento y los mandos de la COE nos entrevistaron y nos aceptaron; y digo aceptaron porque mi amigo Bartolomé de un pueblo vecino también se apuntó. Desde luego agua no faltó y barro menos. Y yo, a la espera de la salida al campo de la fase de agua.

Unas semanas antes de las pruebas en la piscina me hice un esguince en la pista americana, en la rampa, motivo por el que no pude ir a las mismas. Los compañeros llegaban a la compañía contentos y comentaban los resultados: que si uno había hecho una piscina por debajo del agua, que si casi aguantó un minuto ... y yo en la cama.



Cuando llegó el fin de semana y quedamos unos pocos en la compañía, yo ya había insistido varias veces en realizar las pruebas. De repente, nos dijeron que íbamos a hacerlas. Se me iluminó la cara. Por fin, la piscina. "Agarraos a la escalera y a ver cuánto aguantáis" nos dijeron y, uno a uno, los pocos que éramos así lo hicimos.

Me sumergí y la cosa no pintaba bien, el corazón desbocado y con un nerviosismo que me dejó aguantar solo un minuto; mi gozo en un pozo. Ya más tranquilo, tocó cruzar la



piscina nadando bajo el agua. Buceé una piscina, dos, tres, cuatro piscinas. En esta última solo recuerdo ver mi brazo extendido con la intención de tocar la pared. De lograrlo, hubiera continuado. No sé qué me pasó por la cabeza, hacer piscinas y más piscinas... Solo tenía que sacar la cabeza y respirar, pero no lo hice. Recuerdo la luz y de repente nada.

Ahora sé que fue un síncope hipóxico típico de la pesca submarina. La rapidez con que me sacaron del agua ayudó mucho. Cuando recobré el sentido, estaba tirado en el suelo y las cabezas del sargento primero Montes y el teniente González fueron lo primero que vi. Uno me masajeaba el corazón y el otro me movía los brazos. No saqué nada de agua por la boca, abrí los ojos y respiré, recuerdo los pies amoratados.



El sargento primero Montes me explicó lo sucedido. A partir de la segunda piscina había captado su atención y al estar a punto de tocar la pared por cuarta vez me quedé tieso con el brazo extendido y se ve que pensó que les vacilaba, hasta que me di la vuelta y quedé panza arriba. Entonces se tiró y trató de sacarme con el inconveniente de no tener un punto de apoyo, tocó el fondo de la piscina y me impulsó hacia la superficie donde el teniente González me pudo sacar fuera. Una visita a la enfermería del cuartel y aquí no había pasado nada.

El lunes me mandó llamar el capitán Cirujano. Cuando entré en el despacho, él estaba sentado en la mesa con todos los mandos a su alrededor. Yo me quedé un poco acojonado. "¿Qué pasó? ¿Te olvidaste de

respirar?": me preguntó. Le expliqué que desde pequeño ya cruzaba las piscinas, que si esto, que si lo otro, de mi pasión por la inmersión y mis ganas del campo de agua. Después de escucharme me dijo que ya podía retirarme y yo me cuadré: "A sus órdenes, mi capitán", saludando sin la boina. El teniente Palacios dijo: "¿Pero ¿qué haces ...?". Me dio tal empujón que salí disparado del despacho, crucé lo que era la oficina, creo, y desaparecí lo más rápido que pude por el pasillo.

En el campo de agua nos separaron por grupos, tiburones, delfines y ... patitos. Yo fui patito por querer ser tiburón. El capitán me dejó probar la sensación de respirar a través del regulador de una botella, eso sí, a sólo un metro de profundidad. También fui a hacer apnea con él, bajo su supervisión, recuerdo que él salía con un puñado de fango cada vez que descendía, luego yo, iba bajando y todo quedaba negro enseguida, pero continuaba y de repente aparecía el suelo, puñado de fango y para arriba. "Muy bien, Casadella " y yo me sentía el patito más feliz del mundo. "Gracias, mi capitán".



Con motivo del 50º aniversario de nuestra COE 22 en 2019 en Huelva, tuve la oportunidad de agradecer personalmente al sargento primero Montes entonces, lo que hizo por mí. Gracias a su excelente preparación y profesionalidad yo pude continuar con vida. Mi eterno agradecimiento y gratitud para con estos mandos.

Cuidar de nosotros en aquella edad y haciendo los ejercicios y entrenamiento que hacíamos, no debía ser tarea fácil. Ahora, que lo veo con la perspectiva de los años, estos accidentes, y más si acababan mal, tenía que ser muy duro para ellos, pero para nuestra suerte, eran especiales.

COE 22. VIVENCIAS GUERRILLERAS DEL REEMPLAZO 1976/77**Maniobras de guerrillas y contra guerrillas en Chinchilla**

Cabo veterano Carlos Aurensanz Ortiz (1976/77)

El viaje a Chinchilla fue en tren, con infinidad de paradas. Una vez allí, nos trasladamos en camión hasta el campamento base (un cortijo en medio del campo). Yo formaba parte de un comando de nueve guerrilleros al mando del sargento Lesmes con la misión de “anular y dejar en evidencia la seguridad del capitán general que mandaba las tropas”.



Estudiado el terreno, donde supuestamente tenía que pasar el convoy se decidió, entre todos, la estrategia a seguir, la forma de actuar, y de desaparecer de la escena de la operación. Se repartieron las tareas a realizar por cada uno de nosotros, ya que entre otras cosas teníamos que asegurarnos que el recorrido del convoy era el previsto que se nos había dicho.

En los dos primeros días, hicimos la aproximación hasta el punto donde fijaríamos el punto de reunión y base de todo nuestro operativo (almacén agrícola a las afueras de la pedanía llamada Villar de Chinchilla). Estuvimos tres o cuatro días aquí escondidos y tan solo dos de nosotros salían a por lo necesario y a recoger información de posibles rutas alternativas de nuestro objetivo.

En estos días se repasaron todas y cada una de cosas asignadas a cada uno, entre otras: cómo nos íbamos a camuflar; quién iba a fijar el objetivo, en caso de modificar algo de lo planificado; alternativas posibles; una vez en el objetivo, quién fijaría la ruta de evasión y el punto de encuentro.

Llegado el día y una vez despojados de todo tipo de insignia, distintivo, graduación y de nuestra querida boina; es decir, que nuestra uniformidad

era parecida a la de los pistoles, nos pusimos en marcha con todo lo que habíamos planificado y comenzamos la aproximación al convoy, con tan buena suerte que, al ser divisado, no había modificado la ruta.

Rápidamente el sargento Lesmes reaccionó, con tan buena suerte que apareció un jeep que había pinchado, e iba al encuentro del convoy. Lo aprovechamos y, montados todos en él, nos llevamos hasta la cola del convoy. Ahora solo nos faltaba aproximarnos hasta la cabecera sin levantar sospechas de quiénes éramos.

Tras más de una dificultad y después de contestar a preguntas de algún mando de pistoles con evasivas y alguna que otra chorrada, llegamos a la cabeza. Lesmes nos fijó como punto de reunión unos pinos situados a nuestra derecha y a bastante distancia del objetivo. Recuerdo que había dos Jeeps pequeños, detrás el Land Rover del capitán general -nuestro objetivo- y, a continuación, un camión con los gastadores, seguidos de todo el resto del convoy.

Posicionados por el lado derecho del convoy en fila de a uno, y con la distancia precisa para atacar a la vez al Jeep, al Land Rover y al camión de gastadores. Al grito de “COE”, lanzamos los botes de humo debajo de los vehículos y nos replegamos corrimos el punto de reunión fijado. No os podéis imaginar como corrían detrás de nosotros los gastadores y gran cantidad de pistoles. ¡Lo que tuvimos que correr para que no nos cogieran! Y menos mal que no lo lograron, pues si nos cogen, nos forman consejo de guerra. Se cabreó mucho el capitán general, que llamó por radio a nuestro capitán Varela para que nos arrestara y nos entregara: La contestación os la podéis imaginar: “Haberlos hecho prisioneros en el momento de la acción”.

Para el cierre de las maniobras, teníamos que escapar del cerco que nos formaron el resto de soldados que participaron en esas maniobras, que eran muchos. Tras una aproximación nocturna, entre las cuatro y las seis, llegamos a un cerro en el que abundaban muchos romeros, entre otros muchos matorrales. Nos distribuimos bastante separados a lo largo y ancho de la ladera desde la que divisábamos la llegada del convoy de los pistoles: Nos escondimos como pudimos entre los matorrales (hubo muchos guerrilleros que llegaron a escarbar agujeros y prácticamente a enterrarse) a esperar que amaneciese.

Ya con los primeros rayos de sol, se escucharon los helicópteros, seguido de los camiones y demás vehículos. Un helicóptero hizo



dos pasadas por encima nuestro, y no nos localizó. Os podéis imaginar: a la señal convenida, lanzamiento de bengalas.

Comenzamos a correr ladera abajo y, por supuesto, a lo que quisieron reaccionar los del convoy, nosotros estábamos ya al otro lado de la carretera y con el objetivo de la misión conseguida.

A los pocos días los periódicos de Huelva se hicieron eco de las maniobras.

Por las cloacas del sanatorio

Cabo veterano Carlos Aurenanz Ortiz (1976/77)

Por detrás del cuartel pasaban las cloacas de un sanatorio. Recuerdo que una noche la actividad consistió en pasar a través de unos tubos de 12 metros de largo y bastante estrechos, como de 60/70 cm de diámetro, seguido de la travesía, metidos hasta el cuello, por unas cloacas que venían del citado sanatorio cercano al cuartel.



Acabado el ejercicio no veáis la que se armó en la compañía con un olor espantoso. Toda la ropa hubo que lavarla varias veces hasta que conseguimos sacarnos el hedor.

Ahora, eso sí, el capitán Varela nos esperaba en la compañía para interesarse por todos y con café caliente y algo de ...

Mi evasión y escape

Guerrillero veterano José Antonio Fernández Cubiella (1976/1977)

Teníamos el punto de reunión, a la quinta madrugada, a unos 100 km hacia la sierra. Comenzó al anochecer. Nos sacaron del cuartel con el camión hasta Gibrleón. Allí lo primero que decidió el grupo fue reponer fuerzas y cenar para acometer la caminata que teníamos por delante para toda la noche.

Os situó: Noche desapacible con lluvia y fuerte viento, mucho frío, con unos 20 km de recorrido y

con el equipo completo a la espalda. Favorable: teníamos una línea de ferrocarril de vía estrecha que nos llevaría andando al destino elegido. Desfavorable: el agua, el viento, el frío, el puente sobre el río Ódiel. Os lo podéis imaginar: puente de estructura de hierro, traviesas de madera al aire y mojadas por la lluvia, un viento con rachas muy fuertes, el agua se oía muy caudalosa y muy profunda. Un horror. A esto le tenéis que añadir, en mi caso particular, que el tocino blanco que comí en Gibrleón me hizo reacción y me dejó sin fuerzas para seguir la andadura. ¿Cuál era la solución?

Gracias a que estaba muy arraigado el lema de que «nadie se queda atrás», Cobiella se cargó mi mochila en su pecho y Garijo y mi binomio, Jesús Sáez, me colgaron en sus hombros (si no es por ellos, me quedo a mitad de camino). ¡Compañerismo!

Recuerdo que la segunda o tercera etapa la hicimos montados en un camión de los que transportaba troncos de madera, lo que nos permitió estar escondidos dos días en una caseta de monte. Cuando estábamos allí, el sargento Lesmes ordenó por radio que le diéramos las coordenadas del punto en que estábamos. Tanto insistió, que le remitimos las de un cerro que divisábamos desde dicha caseta y que estaba como a unos 4 o 5 km. Vimos como mandó a los reclutas a buscarnos, no nos encontraron y se cabreó.

Cuando a la quinta mañana llegamos al punto de reunión, se quedaron dos de los nuestros en la cuneta a la espera del convoy que nos iba a recoger. A su llegada, con los mandos, y tras un buen rato de hablar para conocer estos dónde estaba el resto del grupo, cuando nos querían dar el ejercicio por no realizado, ya que no aparecía el resto del grupo, a la señal convenida por los nuestros, aparecimos de debajo de los matorrales situados en la ladera (estaban a 50 metros en la cuneta y no nos veían).

Tanto a Lesmes como a Caro nos felicitaron por la acción; y por supuesto nuestro capitán.

Orgulloso de servir en una COE

Guerrillero veterano Miguel López Laínez 1976/1977

Recuerdo la entrada a la base de Morón en Sevilla, de cómo pusimos las cargas y salimos a toda leche por el río. Al final, el capitán Varela nos esperaba con la cazuela de café y la copita de coñac.

Son actuaciones que no se olvidan, como el tiro con fuego real en el campo de Mazagón, o el rapel de la peña Arias Montano, que hoy esta irreconocible. Antes del confinamiento estuve unos días que fueron preciosos recordando nuestros tiempos. Debajo de la peña teníamos una cueva que hoy está con verjas.



Muchas veces me paro a pensar de qué pasta estamos hecho todos los que hemos servido en este cuerpo. Cuando llegamos al campamento, deseaba tener otra preparación diferente como militar. Ser lo que hoy en día es un profesional. Cuando eres elegido para un cuerpo de operaciones especiales con una preparación fuera de lo normal, te das cuenta de la similitud de pensamiento, de la unión que se crea y del hermanamiento que, a día de hoy, prevalece. Me hubiera gustado ser psicólogo para saber qué pasa por la mente de todos los que servimos en las COE y que nos llena de orgullo.

Sin barba o sin alta del hospital

Trinidad Olmedo Cortez (1971/1972)

Cuando me fracturé el peroné, me llevaron al hospital provincial en La Merced. Estuve dos días sin que me viera ni un médico ni nadie. El pie, entre rojo y negro, e inflamado. De aquella manera mi padre venía todos los días y el tercer día me vio y me dijo: «Sigues igual. Voy arreglar esto al momento». Me llevaron en ambulancia al hospital militar de Sevilla y me pusieron la escayola. Todo perfecto, mi capitán me visitó, me dio dinero y me dijo: «Pasa el tribunal y vete para casa». Bueno, cuando me puse delante del coronel médico me dijo que si no me afeitaba no me dejaba marchar a casa. Mi capitán volvió de nuevo a la semana siguiente, me dio dinero, y me dijo: ¿Tú qué haces aquí? Le contesté: «El coronel quiere que me afeite si quiero marchar para Huelva». Me contestó: «Pues como te afeites te corto los cojones». «Dile a ese coronel quien soy yo». Solicité pasar de nuevo el tribunal y cuando

me vio el coronel médico me dijo: «Otra vez usted aquí sin afeitarse». Le contesté: «Miré usted, mi coronel, mi capitán me dijo que si me afeitaba me cortaba los cojones». El coronel me preguntó: ¿Y quién es tu capitán? Le contesté: «Es Don Tomas Varela Gómez, de la COE 22 de Huelva». Ja ja ja. Me tiró el papel en la mesa y me dijo: «Anda hijo, vete con tu capitán para Huelva».

Emboscada en la carretera de Trigueros

Veterano guerrillero José Antonio Fernández Cubiella (1975/1976)

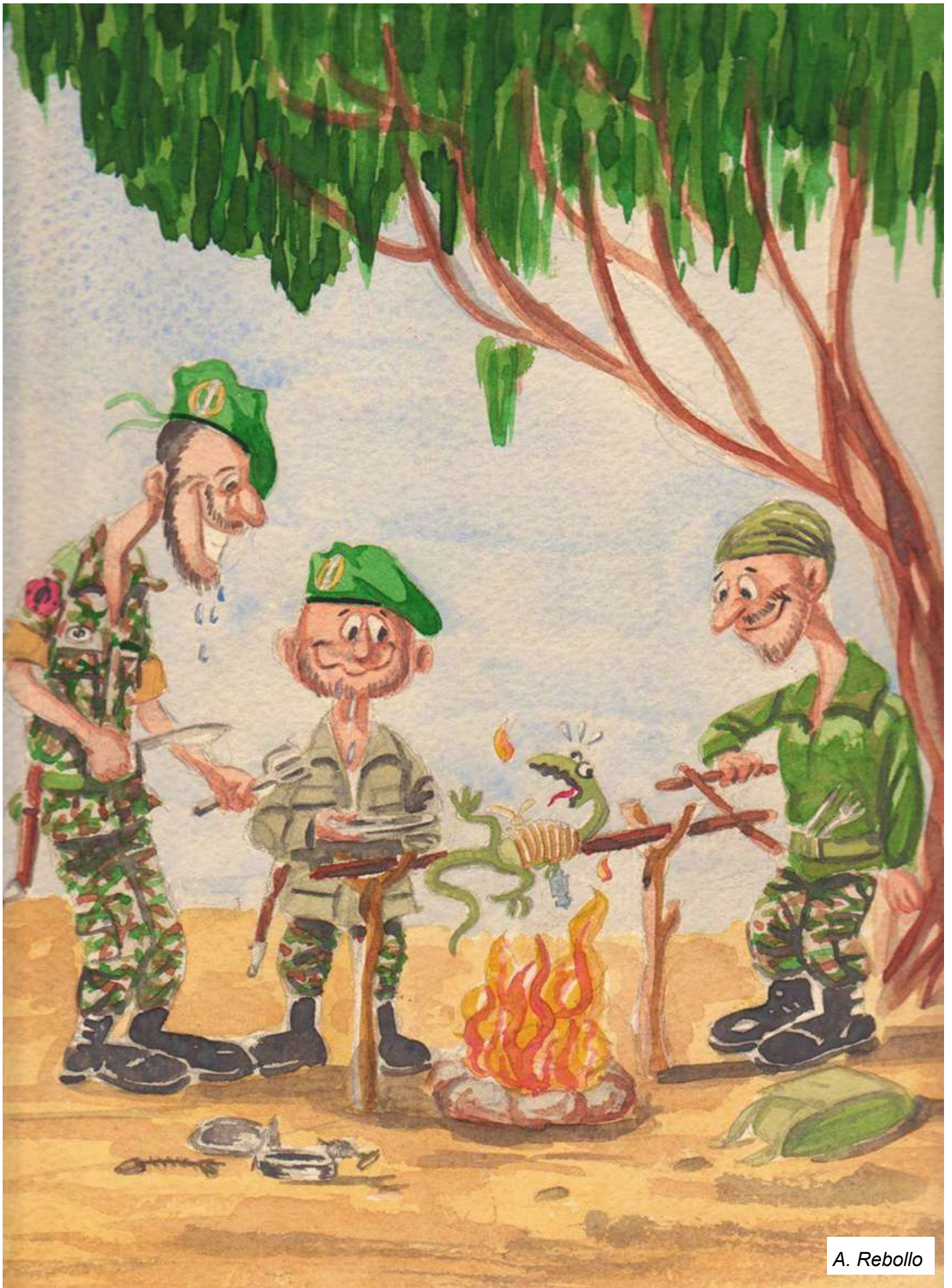
Creo recordar que la emboscada fue en la carretera que llevaba a Trigueros, al lado de una dehesa de toros bravos. Nuestro grupo, para atajar, pasamos por medio de ella, con esos animales que nos miraban todos altivos mientras nosotros teníamos las pelotas de corbata. Al inicio de la emboscada, para efectuar el barreamiento, nos encontrábamos el cabo Aurensaz y yo.

Con balas de fogueo y la bocacha preparada para disparar a ráfaga, esperamos al convoy tumbados en la cuneta. Los demás compañeros se encontraban escondidos entre los árboles, detrás de las alambradas de cierre de la dehesa. Llovía sin parar; en la cuneta nos entraba el agua por el cuello y nos salía por las botas.



Cuando se acercó el convoy, se escuchó decir a los mandos del regimiento: «Al que coja a un guerrillero, un mes de permiso». No vieron el alambre de espino que cortaba la carretera. Al llegar el convoy salimos a mitad de la carretera, soltamos los taponazos y corrimos a escondernos entre los árboles a través del hueco que dejamos para escapar.

Mientras tanto, los nuestros, escondidos, lanzaban las bolas de yeso. Al final, todos los vehículos estaban manchados de blanco. A la mañana siguiente, cuando vieron los vehículos así, no salió ningún pistolo del cuartel hasta que todo estuvo limpio. Algún camión tenía yeso incluso en el radiador, así que tuvieron trabajo.



A. Rebollo

ENTREVISTA AL CORONEL TOMÁS VARELA

Realizada por el Tcol. A. Luis Vicente Canela

Como muchos hijos de militares de su generación, nació en África, en la ciudad de Tetuán, capital del antiguo Protectorado de España en Marruecos, un 28 de noviembre de 1933. En su haber, además de muchos otros destinos, está la fundación de la COE 22 y el mando del GOE I. Entrevistamos hoy al coronel Tomás Varela.



Mi padre estaba destinado como teniente en el Grupo de Regulares Tetuán nº 1. Desgraciadamente, durante la Guerra Civil muere en combate en las operaciones de la carretera de La Coruña, en su segunda fase, entre Pozuelo de Alarcón y Aravaca, el día 7 de enero de 1937, por lo que me quedé huérfano a la edad de 3 años. En 1940, con apenas siete años, ingreso en el colegio de Nuestra Señora del Pilar, hermanas Marianistas; allí transcurre mi infancia y juventud. Tras esta etapa me preparo para la Academia General de Zaragoza, donde ingreso el 10 de junio de 1954 y paso a formar parte de la XIII Promoción.

Adquiere usted el grado de teniente en 1958 y su primer destino es un regimiento con mucha solera: nada menos que el Soria 9.

En Sevilla. Ahí empieza mi experiencia militar. Asisto al campamento de reclutas y pruebo en la IPS de estudiantes en Montejaque, en Ronda. Pero el 7 de enero de 1962 me incorporo a la Escuela Militar de Montaña para realizar el VI Curso de Guerrilleros. Lo terminé en marzo de 1963, tras el curso de paracaidista, que, entonces, era la tercera fase.

Sin embargo, la COE tardaría todavía un poco en llegar y en esa época deja momentáneamente el Ejército y pasa usted unos años en la Policía Armada.

Fue en mayo de 1966. La verdad es que me vi obligado por unas desavenencias con un teniente coronel (la cuerda se rompe siempre por la parte más floja). Allí permanecí hasta mi ascenso a capitán en 1968. Solicité el Granada 34, en Huelva, sabiendo que estaban a punto de salir las vacantes de las COE. Pedí las siete que salieron y el 6 de agosto de 1969 me asignaron el mando de la COE 22, con el honor añadido de ser el fundador de la misma. En ella permanecí hasta mi ascenso a comandante en mayo de 1978.

Es difícil de entender hoy en día lo mucho que costó abrir el camino de las unidades de OE (entonces de guerrilleros), y la tarea ingente y, muchas veces desagradable, a la que se enfrentaron sus primeros capitanes.

No fue, efectivamente, una tarea fácil. La nueva unidad se ubicaba en Huelva, en el regimiento Granada 34, perteneciente a la BRIDOT II. Eran unidades que tenían como misión lo que entonces se denominaba "Defensa Operativa del Territorio".



Capitán Varela al frente de la COE 22

La dependencia de la COE del regimiento era exclusivamente económica y logística, pero nunca táctica. En este punto surge el primer problema, pues intentaron que la COE 22 fuese una compañía más del regimiento. Aunque el conflicto se prolongó en el tiempo, la parte más dura fue al



principio. En honor a la verdad tengo que decir que hubo épocas de sosiego cuando se producía el cambio de los coroneles que mandaban el regimiento.

Me asignaron dos naves antiguas y en mal estado. Las equipamos con muchas dificultades, pues el regimiento hizo caso omiso de la Orden de Fundación negándose a proporcionarnos el dinero suficiente para despachos, camas, taquillas, mobiliario, etc. Gracias a mis amistades en la 4ª sección de la Capitanía General de Sevilla, fuimos adquiriendo material, aunque no llegamos a tener algo decente hasta pasados tres años.



Cap. Varela

¿Cómo recuerda aquellas primeras salidas al campo?

Pues mira, con decirte que la comida la hacíamos con una olla cañonera y cuatro sartenes viejas; el plato de la tropa era un jarrillo de aluminio y nada más. En esas condiciones había que empezar a formar operativamente a la unidad. Pero voy a dejar de quejarme, porque, aunque fuimos pobres siempre, todo salió adelante, eso sí: a trancas y barrancas.

La salida al campo le daba la vida a la unidad. Allí preparábamos todo lo que nos era negado en el regimiento. Mi gran preocupación fue siempre velar por el bienestar de los componentes de la COE, ya que carecíamos hasta de lo más básico: indumentaria para educación física y defensa personal, alimentación adecuada para gente con un gran desgaste físico, uniformes (solo tenían uno) y ni te cuento las botas destrozadas de tanto zapatazo para preparar la Jura de Bandera, que parece ser era lo único que interesaba. En resumen, fue una lucha constante con el regimiento, su coronel y algún que otro compañero.

El programa se hizo sobre la marcha. Tocamos todos los palos ya que el territorio era propicio y las ilusiones todas. La mayoría de los mandos

fueron leales a la unidad y yo particularmente no puedo estar más agradecido.

La parte positiva era que disponían de un escenario inigualable para ejercicios y maniobras.

La Segunda Región Militar abarcaba las provincias de Sevilla, Córdoba, Cádiz y Huelva, más Badajoz. Con la COE 21, dividimos el territorio en dos zonas separadas por el río Guadalquivir. Como dije, el regimiento carecía de medios para el entrenamiento por lo que tuvimos que dejar la parte más dura para las salidas al campo y elegir la zona que mejor se adaptase a las necesidades. Las provincias de Huelva y Cádiz eran las más propicias pues tenían una gran variedad de terreno. Un ejemplo eran la sierra de Aracena y los pueblos blancos de Cádiz. Teníamos la totalidad de la frontera con Portugal desde Ayamonte hasta Badajoz con cercanía a Elva. Las playas de toda la costa, una presierra o sierra media en Valverde del Camino, la zona minera de Río Tinto y unos bosques en la zona de Hinojos, considerado lo mejor en repoblación forestal, además del Coto de Doñana. Así que salíamos por toda la región, dando preferencia a las sierras por sus condiciones favorables a la



instrucción.

Hay quien atribuye a aquella precariedad de medios, que hacía que mandos y tropa vivieran las mismas vicisitudes y penalidades, el enorme espíritu de unión de todos los que han llevado la boina verde.

Mandos y tropa éramos una piña. Ahora se ve la cantidad de asociaciones que proliferan por toda España, con gente orgullosa de haber hecho el servicio militar en unas unidades diferentes. Es cierto que el material necesario tardó mucho en llegar, pero, finalmente, se consiguió.

El ascenso a comandante lo aparta de nuevo de las OE, y, tras varias idas y venidas, termina de nuevo el Soria 9, mandando un batallón de carros.

Pues sí. La vida sigue y el 4 de mayo de 1978, durante unas maniobras de guerrilla contra la Brigada Paracaidista, me llega el ascenso a comandante. Mi vida militar sufre un pequeño parón, aunque finalmente logro un buen destino en una magnífica unidad: el batallón de carros del Regimiento Soria 9, con lo que vuelvo a mis orígenes.

Luego, un “descuido”, de esos tan típicos en el ejército, lo manda a la Coruña, aunque por poco tiempo.

En 1984 asciendo a teniente coronel y me quedo agregado al regimiento, pero como tú dices, en un “descuido” me destinan forzoso al Gobierno Militar de La Coruña. En él permanezco seis meses, hasta que logro destino cerca de Sevilla, en el Gobierno Militar de Huelva.

Y...Llega el Premio Gordo. Nada menos que el GOE I.



Se produce el milagro y consigo el mando del Grupo de Operaciones Especiales “Ordenes Militares” nº 1, en Madrid. Este grupo lo fundó el teniente general Evaristo Muñoz Manero, compañero de promoción, amigo mío y mi principal valedor para que me dieran el mando de la unidad, junto con el capitán general de Madrid, Gustavo Urrutia. De la noche a la mañana, paso de ser el “pobre” de la entrañable COE 22, a convertirme en un potentado. El GOE tenía de todo y le sobraba. Un ejemplo, había botellas de buceo para todos, cuando en Huelva teníamos tres que me prestaban los bomberos.

¿Fue muy diferente mandar un GOE que una COE?

Bueno, ya no tienes el mismo roce con la tropa que de capitán, y se hace más lejano el trato. Pero, aunque no me corresponde a mí hablar de esta

unidad, me siento profundamente orgulloso de haberla mandado desde el 23 de junio de 1986 hasta el 25 de septiembre de 1988.

En 1988 cuelga usted la boina, pero no las botas.



Bueno, pero aquí termina prácticamente mi vida militar. Tras el XXIX Curso de Aptitud de Mandos Superiores de las Armas, me quedan dos años de vida activa; paso a la reserva y finalmente al retiro, y soy ignorado hasta nuestros días.

¿Quiere añadir alguna otra cosa, mi coronel?

Sí. Que lo interesante de esta entrevista no es mi vida, sino la COE 22. En lo que respecta a ella me dejo mucho en el tintero: cómo fueron los que formaron esa unidad, todos los oficiales y suboficiales destinados en ella. Más de mil anécdotas y los logros conseguidos, que fueron muchos, pero no puedo plasmarlo aquí porque no acabaría nunca.

Quiero terminar recordando al teniente Fidel Dávila Garijo, que murió en un atentado de ETA en la calle Vitrubio de Madrid, y por el que sentía una especial predilección.

Muchas gracias, mi coronel, en nombre de la revista Boina Verde, por haber plasmado sus recuerdos para que no se pierdan, y aquellos que hoy llevan la misma boina que llevaron ustedes, sepan lo duro que fue abrir el camino de las Unidades de Operaciones Especiales.



El coronel Varela con mandos de la COE 22



ENTREVISTA AL CABO JOSÉ LOZANO FERNÁNDEZ, guerrillero veterano de la COE 22 y socio fundador de la AGCOE 22 - Huelva.

Realizada por Miguel Ángel Núñez
Vocal relaciones externas de FEDA-VBVE

Es para mí una satisfacción, entrevistar al antiguo guerrillero cabo José Lozano Fernández, R 70/71 de la COE 22 de Huelva y socio fundador de la Asociación Guerrilleros COE 22 (AGCOE 22, Huelva).



Hola, José, ¿cómo fueron tus comienzos en la COE 22 en Huelva?

Los tres primeros meses de instrucción los realicé en Ovejo Viejo, Córdoba. La captación como voluntario para la COE 22 la realizaron en Ovejo Viejo, con la uniformidad de camuflaje tipo rocoso. La exhibición consistía en la realización de la tabla de combate, salto del camión Reo en marcha, se comentaba que la velocidad a la que saltaban era de 30 a 35 millas/hora, y defensa personal; posteriormente una charla, en la que se ampliaban todas las inquietudes y preguntas que los reclutas hacíamos, especialmente sobre el sueldo mensual, que sobrepasaba en bastante al de los pistoles, creo recordar que eran unas 30 o 35 pesetas.

Mis comienzos en la COE 22 fueron con mucha ilusión y ganas de aprender, vivía cada momento a tope.

Tu decisión de irte voluntario a una Compañía de Operaciones Especiales, ¿a qué se debió?

Mi decisión de irme voluntario a operaciones especiales fue por la aventura, las ganas de aprender cosas, el tiempo que se permanece en contacto con la naturaleza, la vida en la montaña, (en un cuartel "normal" no lo podría hacer). Eso, para mí, es lo más grande.

La formación que recibiste, durante tu estancia en la COE 22, ¿qué tal te pareció?

La formación que recibí fue muy buena, me inculcaron el amor a la patria, valor, sacrificio, compañerismo, altruismo, el respeto a los demás.

La preparación que recibieron los soldados en operaciones especiales, ¿en qué consistió?

Fue buena e intensa. Consistió en armamento y tiro; lanzamiento de granadas; topografía e interpretación de planos, mapas; orientación con brújula y señales naturales como: hormigueros, anillos en los tocones de árboles y corteza en los sin cortar; constelaciones... Explosivos y mecha rápida; pista de aplicación; defensa personal; rápel; teleférico, remisión de mensajes encriptados; supervivencia...

La fase de agua nosotros no la tocamos, porque carecíamos de los elementos necesarios.

Aun a falta de mucho material, ya que los medios eran muy precarios, y, con no poco sacrificio, fuimos capaces de sacar adelante una COE 22 con guerrilleros entregados a la causa que nos motivaba, que no era otra, principalmente, que arropar a nuestro querido capitán Varela, que iba batallando por doquier defendiendo a la COE 22 y exigiendo todo lo que se necesitaba para una unidad de este tipo y para sus muchachos, como él decía.



Estos fueron prácticamente los comienzos de esta compañía, año 1969. Yo soy del 70 y nos faltaba prácticamente de todo, tanto es así que un guerrillero, que si mal no recuerdo se apellidaba

Tanco, no tenía botas porque no las había de su número 44/45, y estuvo al menos dos meses con zapatillas y sin hacer prácticamente nada, el pobre estaba desesperado. Pero al capitán Varela le sobraba para salir a delante, siempre dando ánimos a sus "muchachos".

De todas las fases realizadas, ¿cuáles fueron en tu opinión, las que te resultaron más interesantes y por qué?

La fase que más interesante me pareció fue la de topografía y orientación, recorridos topográficos, disfrutaba con ellos. El motivo, como dije anteriormente, es que la montaña me apasiona.

¿Cuál ha sido la fase que fue especialmente dura para ti, por sus características, dificultades... y por qué?



Fue un recorrido topográfico. En él teníamos que pasar obligatoriamente por ciertos puntos y encontrar un mensaje que estaba oculto en el terreno. Ese mensaje te daba nuevas coordenadas a seguir, así que los listillos no podían hacer trampas y acortar terreno para ir al punto siguiente y ahorrarse un pateo de varios km. No

recuerdo muy bien si fueron unos 30 km de trayecto; algunas patrullas se perdieron y por la tarde aún seguían llegando al campamento.

En tu paso por operaciones especiales, ¿tienes algún recuerdo, experiencia o anécdota que te haya marcado especialmente?

Hay una anécdota que recuerdo cada vez que salgo al campo y me meto en el saco de dormir. Una de las veces cuando mi binomio se introdujo en el saco, resultó que dentro había una escolopendra, de color anaranjado y de unos 20 cm de longitud, que le picó en el dedo gordo del pie. Gritaba como un condenado y lo tuvieron que evacuar al puesto de socorro del pueblo. La picadura de la escolopendra es muy venenosa y produce trastornos nerviosos. Fuera de este contratiempo no hay nada que me haya marcado especialmente, ya que todo lo vivido durante el tiempo que estuve en la COE 22 fue realizado intensamente por pequeña que fuese la tarea a

desarrollar, así que este suceso se me quedó a fuego.

¿Influyó tu estancia en la COE en tu vida? En caso afirmativo, ¿en qué aspectos?



Sí, mi paso por la COE 22 influyó en mi vida. Yo diría que me señaló en hacerme sentir ese orgullo interior cuando se habla de los boinas verdes, ese sentimiento, ese no sé qué que te hace un nudo inexplicable en la garganta. Tengo tres hijos, dos son mujeres y el otro ingresó como voluntario, a la edad de 18 años, en la Brigada Paracaidista y posteriormente en la Brigada de la Legión, en la actualidad sigue en activo. Sí ha influido mi paso por la COE, porque en él se reflejan todos los valores que adopté en ella y he intentado inculcarle y creo que se filtrarán hasta mis nietos, gemelos de 10 años.

¿Recuerdas alguna otra vivencia de todo lo que me has contado?

Recuerdo que en las pruebas de supervivencia formábamos en el campamento. Nos hacían vaciar la mochila de combate y la registraban para quitarte cualquier alimento que pudieras llevar escondido. Nos daban unas pastillas de caldo de gallina de Avecrem y un poquito de sal. Ahí fue



donde comí por primera vez culebra asada. Luego me aficioné a ello y cada vez que salíamos al campo, cada 15 días, alguna que otra caía. También recuerdo cuando fuimos para la captación de nuevos reclutas a Cerro Muriano. Hay una fotografía en la que estoy con un recluta sosteniendo nuestro banderín, ¡qué gozada Dios mío!

¿Te ha sido útil lo aprendido en la COE en tu vida civil: trabajo, familia, amigos...?

La utilidad de lo aprendido en la COE 22 no sabría yo decir si se puede extrapolar a la vida civil, aunque lo aprendido, sea lo que sea en esta vida, siempre queda en el subconsciente y en un determinado momento se puede hacer uso de ello. Por ejemplo: la topografía, el trampeo, la orientación, la cabuyería...Luego el compañerismo, la lealtad, la amistad, la paciencia; la abnegación...que son valores que siempre tengo en cuenta.

Cuando estoy con mis nietos en el campo procuro enseñarles siempre algo, porque veo en ellos el interés que prestan a mis relatos guerrilleros y me preguntan una y otra vez.

La verdadera sabiduría es la que permanece cuando olvidamos lo aprendido.

¿Quieres contarnos o decirnos alguna cosa más?

Pues sí. Quiero contar una anécdota de hace solo unos años. Resulta que tengo un compañero y amigo guerrillero de la COE 101/7 de Baleares, que vive aquí en Sevilla también. Es comercial y recorre buena parte de Andalucía. Un día me dice: “Pepe, me parece que he dado con el paradero de tu capitán”, hoy coronel. Mi amigo sabía porque yo le había hablado largo y tendido de él. Me puse eufórico. Fuimos a la dirección que teníamos, que era la de una administración de lotería. Preguntamos por él y de un reservado apareció mi capitán al que reconocí al instante después de 50 años. Me cuadré y me presenté. Él, aparentemente, no me reconoció, aunque de inmediato dijo de tomar una cerveza allí al lado; entablamos una conversación muy amena, llena de recuerdos, batallitas y vicisitudes.

Le propuse ir a visitar al sargento Ponce, hoy comandante, a quien también tenía localizado en Villamanrique de la Condesa, un pueblo a 56 Km de Sevilla y se puso muy contento. Quedamos y a los pocos días lo recogimos en su domicilio y nos pusimos rumbo a Villamanrique. El encuentro fue muy emotivo y emocionante, con abrazos y alguna lagrimilla. La esposa del sargento nos dijo que no se veían desde que capitán y sargento estaban

solteros. Yo no sabía dónde meterme por la emoción. Nos tomamos una cervecita y de vuelta a casa.

¡Qué bien me sentí después de esta misión!, porque para mí eso fue: que dos mandos míos se pudieran abrazar después de 50 años. Misión cumplida, mi coronel y comandante.

Si pudieras regresar al pasado, ¿volverías a presentarte a la COE y por qué?

Si pudiera volver al pasado...



A esta pregunta ya me adelanté hace 50 años, concretamente en el desfile de la Victoria que se realizó en Sevilla. Con ocasión de ir a verlo me encontré con la compañía allí formada, con el “mimeta”, y sin dudarle un instante me dirigí al capitán y me presenté. Al principio no me reconoció, lógico. Le pregunté qué había que hacer para reengancharse. Menos bonito me dijo de todo. Él, un mes antes de licenciarme, me había llamado al despacho para decirme si me quería reenganchar, que me ascendía a cabo 1º y luego podía seguir la carrera. Le dije que no, que tenía mi profesión, era tipógrafo, y mi puesto me esperaba en la empresa.

Así que esta es la respuesta a la pregunta sobre si volvería a la COE.

José, encantado de haberte entrevistado y por darnos la oportunidad de conocerte mejor.

Te agradezco el tiempo que nos has dedicado.

LOS GOE Y BOEL

Vicente Bataller, general de brigada (retirado)
Presidente de la FEDA-VBVE

Creación de los GOE/BOEL

La década de los años 80 cerró definitivamente el proceso de transformación de las COE en GOE. De este modo muchas COE, o bien se disolvieron, o bien se trasladaron de acuartelamiento y guarnición e integraron en una unidad superior, el Grupo de Operaciones Especiales (GOE). Las COE perdieron gran parte de su personalidad propia, independencia y autonomía que cederían a un escalón superior. El primer GOE, Órdenes Militares, se creó en mayo de 1979 en Colmenar Viejo (Madrid); en el mismo se integraron las COE 11 de Plasencia y 12 de Madrid con la denominación de UOE 11 y 12 y se constituyeron, además, dos unidades nuevas, la UOE 13 y la de PLM.

Su primer jefe, el comandante Evaristo Muñoz Manero, organizó un GOE modélico, reclamado reiteradamente para ser mostrado ante visitas de altas jerarquías castrenses españolas y extranjeras.



Ello sirvió para proyectar a su unidad hacia un nuevo concepto de las operaciones especiales y una mayor colaboración con las fuerzas especiales similares de otros países al participar en numerosos ejercicios: Comangoe (comandos portugueses), alternativo en España y Portugal; Pegasus en Bélgica, Schinderhannes en Alemania, éstos últimos con intervención de unidades especiales de Alemania, Bélgica, Holanda, Francia, USA, Reino Unido y Portugal, además de las Trabuco, realizados en España, con la participación de los boinas verdes norteamericanos.

Dado el buen resultado del GOE I, a mediados de los 80 se inició la creación del resto de GOE. Así, en 1984, con la COE 31 de Alicante y 32 de

Paterna (Valencia) se fundó el GOE Valencia III en Alcoy (Alicante), en 1985 se disolvieron la COE 21 de Tarifa, 22 de Huelva, COE 91 de Granada y COE 92 de Málaga y con su material se formó el GOE Santa Fe II en Granada y la Bandera de OE de la Legión (BOEL) Maderal Oleaga XIX en Ronda, en la que se integró la UOEL.



Por su parte, con el material de la COE 61 de Burgos y la 62 de Bilbao, se constituyó en 1986 en el GOE San Marcial V en Burgos, y con el material de la COE 41 de Barcelona y 42 de Tarragona se formó, en 1987, el GOE Almogávares (luego Tercio de Ampurdán) IV en Barcelona. Por último, la COE 71 de Oviedo, 72 de Gijón, 81 de Orense y 82 de El Ferrol se disolvieron en 1988 y su personal y material se acoplaron al GOE La Victoria VI que se creó en la Coruña. El resto de COE desaparecieron, con la excepción de las tres isleñas, esto es la 101 (luego 7) en Palma de Mallorca y la 102 (luego 81) en Santa Cruz de Tenerife y la 103 (luego 82) en Las Palmas de Gran Canaria.

En definitiva, con esta remodelación nos encontramos con siete unidades tipo grupo; esto es, el GOE I mandado por Evaristo Muñoz Manero de comandante y luego de teniente coronel, así como, posteriormente, por Tomás Varela, Manuel Alonso, José María Armendáriz y Vicente Gonzalvo. El GOE II, del que fue su primer jefe el comandante Ricardo Castillo y luego Pablo Martínez Izquierdo y los tenientes coroneles Rogelio García de Dios y Francisco Asensi. El GOE III, fundado por el comandante Felipe de Tiedra, al que sucedió Jaime Perote y Vicente Bataller (que lo mandó primero de comandante y luego de teniente coronel, con quien se integró en el MOE). El GOE IV, cuyo primer jefe fue el comandante Carlos Alemán, seguido de Miguel



Cervilla y los tenientes coroneles Amancio Alonso y Antonio Cabello (hasta su integración en MOE). El GOE V, fundado por el comandante Luis Téllez de Meneses, mandado luego por Miguel Jáuregui, José Miguel Escribano y Jesús Imaz. El GOE VI, cuyo primer jefe fue el comandante Carlos Suero y luego Lorenzo Navarro de los Paños. Por último, la BOEL, fundada por el teniente coronel Antonio Lucas y luego mandada por José López Hijós, Zacarías Hernández, Francisco García-Almenta, Jaime Perote, José Manuel Sánchez-Gey y Javier Varela (con quien se integró en el MOE).

La Subinspección de OE y la PIPOE



En 1985 se creó en Madrid la Subinspección de OE (luego cambió de denominación y acabó en la 3ª Sección de OE y Montaña). Ello supuso un paso adelante para encauzar las necesidades de los GOE, exponer sus problemas, unificar criterios y confeccionar un plan específico de instrucción y adiestramiento de las UOE. Dependía de la Inspección de Infantería y estuvo dirigida primero por el coronel Gordo, profesor veterano del curso de OE de Jaca, y posteriormente por el coronel Vázquez Soler, que durante muchos años fue jefe de la COE 12 de Plasencia y luego jefe del citado curso y del de OE de la Legión. Fue precisamente gracias al empeño del coronel Vázquez el que en España se organizara un ejercicio internacional

con estilo guerrillero: la Prueba Internacional de Patrullas de OE (PIPOE).

Fue sede de la PIPOE la EMMOE de Jaca, donde cada año se reunían patrullas de todas las UOE españolas, incluida la de la Armada, la EZAPAC del Ejército del Aire y el GAR de la Guardia Civil, que junto con patrullas de seis países occidentales (FINABEL) tomaban parte en esta prueba de gran dureza que en cada nueva edición incrementó aún más el número de extranjeros participantes.

La I PIPOE celebró su primera edición en septiembre de 1991 en una zona de la Sierra de Guara (Huesca). La prueba consistía en una

infiltración durante cuatro jornadas, a una media de 8-10 horas por día, con marchas intensivas de alta montaña en Monte Perdido, bajada por el cañón de Balcés y cruce con bote y aletas de los pantanos de Mediano y el Grado. Por primera vez en su historia, España se convirtió así en un país anfitrión que organizaba un ejercicio internacional con intervención de numerosas UOE.

También por esta época, concretamente desde noviembre de 1985 hasta febrero de 1989, los GOE prestaron un servicio poco corriente, la guarnición de las islas y peñones del norte de África. Nombres como



Chafarinas, Alhucemas y Vélez quedaron grabados para siempre en muchos boinas verdes que, durante un mes, rotativo entre todas las COE

peninsulares, daban seguridad a estos islotes repletos de historia.

El adiestramiento de los GOE/BOEL. Operaciones especiales

Si bien al crearse los GOE continuaron los ejercicios de guerrillas y contraguerrillas -muy formativos por la doble acción y el sacrificio y dureza que entrañaban- pronto dieron paso a los ejercicios de operaciones especiales propiamente dichas, más acordes con los nuevos tiempos que corrían. En este sentido se contó con la experiencia adquirida tras el gran paso que supuso el tomar contacto con UOE de los países



occidentales.

A ello debemos añadir la paulatina profesionalización de la tropa, lo que permitía disponer de mayor tiempo para el adiestramiento, una mayor especialización del personal y el lograr, por fin, el que los boinas verdes fueran paracaidistas -el primer curso con personal de los GOE se realizó en diciembre de 1996- lo que permitió el empleo desde entonces de esta técnica de inserción por aire, muy habitual en las UOE de todo el mundo. De este modo, los GOE/BOEL se prepararon para acometer tres grupos de misiones de OE: acción directa, reconocimiento especial -una modalidad más amplia de lo que habían sido las patrullas de reconocimiento en profundidad o PRP- y asistencia militar.

El primero comprendía golpes de mano o ataques a objetivos críticos, localización y captura de personal o material, rescate de rehenes o prisioneros, guiado terminal con láser de misiles lanzados desde aviones, ... Por su parte, con el reconocimiento especial se perseguía la obtención de información sobre los elementos de mando y control enemigo, sus armas especiales, sus capacidades, intenciones y actividades... Por

último, la asistencia militar tenía como finalidad ampliar el conflicto en la retaguardia enemiga o adiestrar fuerzas aliadas en cuestiones específicas. Además, las UOE podían intervenir en otras tareas complementarias, como la evacuación de personal no combatiente, apoyo a autoridades civiles, operaciones humanitarias y de apoyo a la paz, operaciones psicológicas...

Las especialidades de los GOE/BOEL

Para cumplir estas misiones las compañías de los GOE se especializaron, una COE en combate (acción directa) y otra COE en información (reconocimiento especial). Además, se creó una sección de especialidades, compuesta por un pelotón de montaña y otro de agua (un tercero de paracaidismo manual nunca llegó a constituirse). A su vez, en la COE de combate se organizó un pelotón de combate en población y otro de tiradores de precisión.

Por su parte, en la COE de información se estableció una sección de Patrullas de Reconocimiento en Profundidad (PRP). Se trataba de patrullas especializadas en la obtención de información e identificación de material similares a las que ya disponían el resto de países de la OTAN, surgidas ante la amenaza de una invasión por Centroeuropa de unidades acorazadas del Pacto de Varsovia. Más tarde, con la caída del muro de Berlín y la desaparición de la guerra fría, desaparecieron también las PRP.



Al alcanzarse una total profesionalización, y en consecuencia una larga estancia de la tropa en las UOE, los boinas verdes no sólo se especializaron por cometidos (acción directa y reconocimiento especial) y por modalidades de inserción (montaña, agua, paracaidismo), sino que las COE pasaron a ser mandadas por comandantes y estructuradas en equipos operativos al frente de un capitán, y en equipos básicos a las órdenes de un oficial. Estos equipos estaban compuestos por



pocos boinas verdes pero muy cualificados, al ser en su mayoría sargentos, cabos 1º y cabos y soldados con varios años de preparación y experiencia. Los huecos que quedaban se completaban con los soldados de nueva incorporación a los GOE, no sin antes superar el correspondiente curso de OE para tropa. Este curso fue homologado primero por el jefe de la Fuerza de Maniobra hasta que se hizo cargo del mismo la EMMOE de Jaca, que certificaba el correspondiente diploma de aptitud.

Golpe de mano



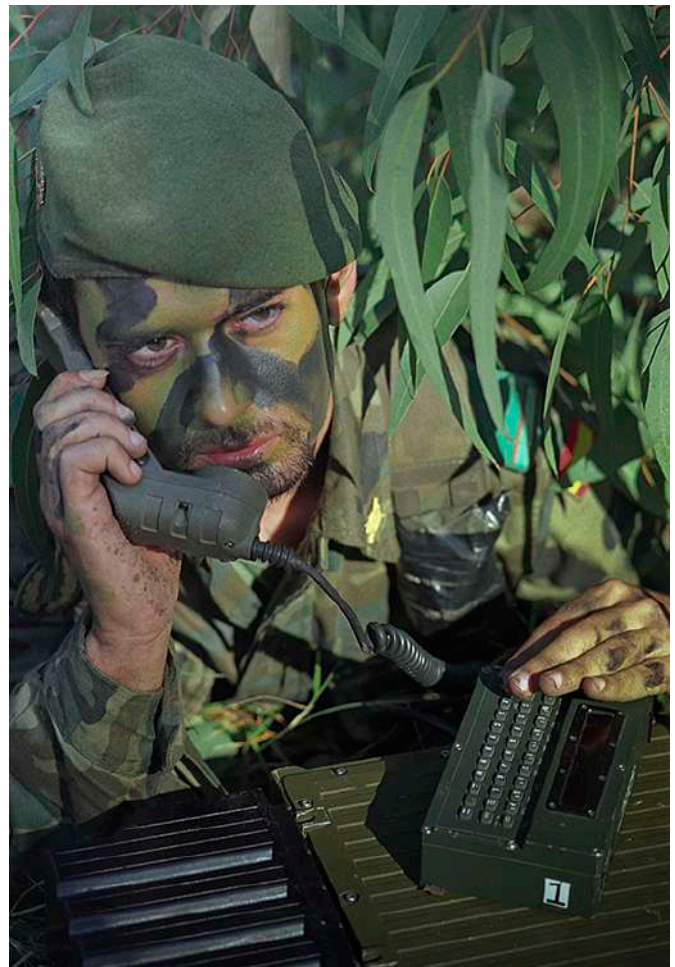
En lo que a las misiones acción directa se refiere, el caso más típico practicado en los GOE era el golpe de mano. A modo de ejemplo, este consistía en un ataque por sorpresa contra un puesto de mando o una instalación militar para destruirla, rescatar un rehén... Para llevarlo a cabo, fijado el día y la hora del ataque, empezaba la cuenta atrás del tiempo disponible, que se distribuía entre la organización de la operación y su ejecución. Lo primero comprendía tres fases, la de estudio y preparación, la de confección del plan de ataque y la de explicación y ensayos. Por su parte, la ejecución podía abarcar hasta siete fases, una inserción con un medio aéreo, naval o terrestre (por ejemplo, con lanzamiento paracaidista), una infiltración a pie de aproximación al objetivo, la entrada al mismo, la actuación en su interior, la retirada o exfiltración, la posterior concentración en un punto de reunión y por último una extracción (por ejemplo, en helicópteros).

Ni que decir tiene que cada paso de un hombre debía estar perfectamente sincronizado con el de sus compañeros, lo que requería una perfecta instrucción y ensayos previos para conseguir la sorpresa y evitar bajas. Como conclusión, era necesaria una formación específica para este tipo

de acciones, realizadas de noche, incluso en condiciones meteorológicas muy adversas, lógicamente difícil de resumir aquí pero fácilmente comprensible incluso para los eruditos.

Patrullas de Reconocimiento en Profundidad

Respecto a las patrullas de reconocimiento en profundidad o PRP, supusieron un salto cualitativo en dos aspectos, primero la identificación del material (en ese momento del Pacto de Varsovia), lo que convirtió a los boinas verdes en unos expertos en esta materia dentro del ejército español, y segundo, el enlace a grandes distancias, lo que obligó a transmitir imágenes en tiempo real (ahora parecerá hasta poco relevante, pero en las décadas de los 80-90 era el no va más, solo accesible a los medios que disponían los



GOE/BOEL).

Eso sí, llamaba la atención el equipo, al requerirse una mochila especial de mayor capacidad que la reglamentaria y expresamente confeccionada para transportar, además del equipo normal, mejorado para que fuera totalmente impermeable, las raciones alimenticias y agua para los días previstos que durase la

misión. Imaginemos el peso adicional que suponía la comida y bebida para ocho días, que como mínimo, duraba la misión, a lo que había que añadir los útiles para la construcción y enmascaramiento del pozo donde se iban a esconder, prismáticos de visión nocturna y diurna, camping-gas, botiquín, traje NBQ en su caso y, especialmente, los medios radio y pilas de repuesto, con todos los accesorios (terminal digital, generador, antenas especiales...). Veamos como lo cuenta un boina verde:



«Los alemanes, responsables de organizar el ejercicio Schinderhannes, antes de embarcar en los aviones nos entregaron unos sobres sellados con una letra en la portada, que solo debíamos abrir al observar el paso de vehículos con una de las citadas letras colgadas en los laterales. En el interior de cada sobre se encontraban fotocopias de carros de combate, transportes orugas, obuses, aviones... del Pacto de Varsovia que, llegado el momento, deberíamos identificar y transmitir de inmediato. Los sobres no usados se devolverían sellados (no se podían abrir, para evitar hacer trampas). Saltamos de noche en paracaídas, junto a compañeros de otros países, con aquella pesadísima mochila en un claro que había entre los bosques alemanes. Una hora más tarde ya se divisaba una columna de vehículos militares que se aproximaba a la zona, seguramente avisados por algún paisano a través de su policía local, que habitualmente colaboraba en estos ejercicios. Supongo que iban a montar emboscadas para capturar a los paracaidistas.

Nuestro desplazamiento tras el salto era lentísimo, no ya por la pesada carga, sino sobre todo porque continuamente nos deteníamos a observar con las gafas de visión nocturna para eludir los controles inesperados que existían por todas partes.

En la segunda noche de marcha, alcanzamos las proximidades del cruce de autovías que debíamos vigilar; la patrulla se dividió en dos binomios e inició los trabajos de acondicionamiento y enmascaramiento. Al día siguiente empezaron a pasar unidades de una división alemana o vehículos aislados, marcados por un número o una letra que se correspondía con uno de los sobres. El binomio de observación, tras abrir el sobre y extraer las fotocopias de material que contenía, trataba de identificar el modelo de armamento, pasaba la información con medios VHF a la pareja situada más a retaguardia, y esta, a su vez, lo transmitía en HF (tras cifrar el mensaje) a la base radio española ubicada en un cuartel alemán, junto a las del resto de países participantes. Cuando esta información, de nuevo en claro tras ser descifrada en la base radio, fuera recibida en el cuartel general del cuerpo de ejército alemán, se anotaría la veracidad en los aciertos y el tiempo transcurrido desde que se originó (hora del paso de los camiones con letras).

Un día sí y otro también, sigilosos camiones alemanes, no los que llevaban letras, sino los que transportaban tropas enemigas, aparecían de repente y rastrellaban la zona palmo a palmo (en ocasiones por haber localizado quizás el punto de emisión por radiogoniometría). El bosque espeso favorecía la huida de la patrulla, que regresaba de nuevo a cumplir la misión una vez despejado el terreno.



Por fin, cumplida la misión y agotados los víveres y el agua, con los músculos agarrotados y el cuerpo frío por aquella obligada inmovilidad de varios días, iniciamos la larga marcha de exfiltración, inquietos por la posibilidad de ser emboscados -caer prisioneros suponía una dura prueba de interrogatorios, soportar posturas incómodas con los ojos vendados y manos atadas, sonidos repetitivos- y por el temor de no llegar al punto acordado con anterioridad a la hora prevista, donde un helicóptero nos recogería con la puntualidad característica de los germanos, ni un minuto antes ni otro después».



A. Rebollo

CON CHAPIRI Y BOINA VERDE (I). ANTECEDENTES. LA UOEL. CURSO DE OPERACIONES ESPECIALES DE LA LEGIÓN

Por Adolfo Coloma, general de brigada (retirado).
Antiguo componente de la BOEL y jefe del MOE.

Dada la extensión del artículo original, lo hemos dividido en tres partes. Esta primera, según se anuncia en el título, se centra en los antecedentes, la UOEL y el curso de OE de la Legión. La segunda está dedicada íntegramente a la BOEL. Por último, en una tercera parte, se abordará la participación de la BOEL en misiones de paz, su transformación en GOE XIX y su retorno de nuevo a BOEL. De ello nos ocuparemos en las revistas nº 3 (II parte) y 4 (III parte).



Contemplar el emblema de la XIX Bandera de Operaciones Especiales de La Legión (BOEL), la más emblemática de las Unidades de Operaciones Especiales (UOE) que ha tenido La Legión – y afortunadamente sigue siendo parte de ella – nos proporciona dos de las claves más significativas sobre La Legión y sus

unidades de operaciones especiales. Por una parte, refleja cómo La legión acoge a estas cualificadas unidades, simbolizándolo mediante el escudo de La Legión, hecho de pica, ballesta y arcabuz, que abraza al de operaciones especiales: el machete enhiesto y desenvainado, orlado por las ramas de roble. Por otro lado, tanto La Legión como las unidades de operaciones especiales responden a una idiosincrasia propia y muy acentuada, no siempre fácil de encajar. En este sentido, este emblema refleja también lo difícil que es ser especial dentro de una unidad especial. Y al mismo tiempo ¡qué grandiosa la fusión de la escuela de milicia que es La Legión con la dureza y exigencia de las operaciones especiales. Tales claves subliman la historia de las UOE en La Legión

Antecedentes remotos y próximos

Como bien refleja esta exposición sobre el Centenario de La Legión, y el catálogo que la ilustra, La Legión casi desde sus inicios ha ido integrando unidades de otras Armas Combatientes. Contó con un escuadrón de lanceros en su época fundacional, unidades de

tanques durante la Guerra Civil y posteriormente en el Sahara, donde también contó con baterías de artillería y dos grupos ligeros de caballería. Ya en nuestros días, la Brigada de La Legión Rey Alfonso XIII, integra prácticamente a todas las Armas. No podrían faltar en su organigrama unidades de operaciones especiales.

Comencemos por esbozar el significado del término “operaciones especiales” para lectores poco avezados en el tema. Sin tratar de ser muy riguroso, porque el propio concepto ha evolucionado a lo largo de estos cien años, podemos decir que operaciones especiales son aquellas acciones militares puntuales, cuya ejecución requieren técnicas y procedimientos muy sofisticados realizadas por personal altamente especializado. No suelen ser operaciones a gran escala. Por el contrario, basadas en el secreto, en la minuciosa preparación y ejecutadas por sorpresa, pueden producir efectos espectaculares, muy superiores a la entidad de la unidad que las realiza.

La Legión, formada por voluntarios con un compromiso suficientemente amplio, era desde su fundación la organización adecuada para desempeñar este tipo de operaciones. Como referente más remoto, tenemos al búlgaro Dimitri Ivan Ivanoff, quien siendo sargento entre los años 1924 y 1926, constituyó una unidad que se infiltraba tras las filas de los rebeldes rifeños raziando sus campamentos con sus ataques por sorpresa creando gran desconcierto e incertidumbre.

Pero no fue hasta la década de los 50 del pasado siglo cuando las operaciones especiales toman carta de naturaleza en el Ejército Español. Y lo hacen de la mano del entonces denominado “Curso de Guerrilleros”, que comenzó a impartirse a partir de 1956 en la Escuela Militar de Montaña (Jaca, Huesca) y que nutriría de mandos a las primeras UOE del ejército, las primigenias Compañías de Operaciones Especiales. Aquellos cursos no solo cumplieron tal finalidad, sino que los oficiales, suboficiales y cabos primeros que lo superaban, diseminados por muchas unidades del ejército, contribuyeron decididamente a incrementar su operatividad, con su espíritu imaginativo e innovador.

Este fue precisamente el caso de La Legión, que al no estar integrada en las Fuerzas de Defensa Operativa del Territorio (donde se crearon las COE) no dispuso inicialmente de Unidades de Operaciones Especiales. Fue por iniciativa de los oficiales diplomados en



operaciones especiales, con el apoyo de los mandos de los Tercios, como surgieron casi por generación espontánea las unidades. En efecto, desde los años 60, La Legión la constituían el 1º y 2º Tercios, de guarnición respectivamente en Melilla y Ceuta, y los Tercios Saharianos 3º en el Aaiún y 4º, en Villa Cisneros, ambos en el antiguo Sahara Español. Fueron los Tercios Saharianos los primeros en alumbrar unidades con un adiestramiento y empleo más acorde con las técnicas que se enseñaban en el curso de guerrilleros.



Suero, Cuesta) eran diplomados en operaciones especiales.

Estas SOE legionarias, estando encuadradas en sus respectivas compañías de fusiles, se empleaban en los ejercicios como auténticas patrullas de operaciones especiales gozando de gran iniciativa y autonomía. Cuando las circunstancias operativas del Sector del Sahara fueron cambiando, debido a la constante amenaza de las FAR marroquíes y posteriormente, de la insurgencia nacida en torno al F. POLISARIO (Frente para la Liberación de la Sahia el Hamra y



SOE de la 3ª Cia./IX Bra. en el Sahara

En el Tercio Sahariano Alejandro Farnesio 4º de La legión se organizaron entre 1971 y 1972 las primeras denominadas Secciones de Operaciones Especiales legionarias (SOE). Una experimental en la 3ª Cía. de la IX Bandera al mando del Tte. Carlos Blond Álvarez del Manzano y, tras el óptimo resultado obtenido, otra en la X Bandera al mando del Tte. Juan Alberó Durá. Por su parte, en el Tercio Sahariano Don Juan de Austria 3º de La Legión se organizó inicialmente la 8ª Cía. de la VIII Bandera en Aaiún como unidad similar a las anteriores, pero con un marcado carácter helitransportado, mandada por el capitán Máximo Usero López, en la que formaba el Tte. Nicolás Perote Pellón. Se especializó en la conflictiva zona de Tafurdat, donde se habían producido numerosas emboscadas contra tropas españolas en la campaña 1958-59. A finales del año 1974, al dotarse a todas las compañías del Tercio de una gran movilidad y flexibilidad gracias a la proliferación de los Land Rover 109, dejó tal compañía el carácter helitransportado. En su lugar se organizó una SOE en la compañía de Plana Mayor del Tercio, al mando del Tte. Constantino García Palomo. Todos estos oficiales, junto con otros que los fueron relevando (Díaz de Villegas,

Río de Oro) hubieron de ser empleadas en auténticas operaciones, para frenar las infiltraciones de terroristas por la cadena de dunas costeras hacia el Aaiún (SOE del 3º Tercio) u operaciones puntuales contra fellaghas. Precisamente, el 18 de diciembre de 1974, en una acción para socorrer a una patrulla de la Policía Territorial que había sido emboscada al sur de Tifariti, en la frontera con Mauritania, la SOE de la IX Bandera, al mando del Tte. Mariano Cuesta Núñez fue helitransportada a la zona, estableciendo contacto con los polisarios y haciéndoles varias bajas y dispersándolos más allá de la frontera. A resultas de la acción murió en combate el sargento CL. José Carazo Orellana y dos legionarios fueron heridos, entre otras bajas de la operación.

Paralelamente en Ceuta, en el Tercio Duque de Alba 2º de La Legión, se organizaron operativamente tres SOE, una por Bandera, cuyo adiestramiento coordinaba del Capitán Jorge Pérez Blanca. Más tarde, en manos del capitán Vicente Bataller Alventosa, sobrevivieron a las de los Tercios Saharianos.

Tras el abandono del Sahara, el Ejército de Tierra acometió su primer plan de reestructuración.

En lo que respecta a La Legión supuso el traslado de la Subinspección de La Legión de Leganés a Ronda, la organización en esta ciudad malagueña del Tercio de Apoyo Alejandro Farnesio 4º de La Legión, la Academia de Mandos Legionarios y la Unidad de Operaciones Especiales de La Legión, dependientes todas ellas directamente del General Subinspector, el general Tomás Pallás Sierra, quien sería el auténtico motor de la transformación de La Legión e impulsor de sus Unidades de Operaciones Especiales.

La UOEL. Primera unidad específicamente de operaciones especiales de La Legión

En efecto, la Instrucción General 13/1981 del Estado Mayor del Ejército se constituía la Unidad de Operaciones Especiales de La Legión (UOEL), al mando del capitán de infantería Ricardo Castillo Algar, antiguo oficial del 3ª y del 1ª Tercio, con los tenientes de infantería José Miguel Albarracín y Luis Montojo Ripoll, y el Sgto. de escala legionaria Francisco Galarraga Peinado; todos ellos diplomados en operaciones especiales. Se ubicó la unidad en el cuartel de la Concepción, un viejo caserón situado en medio del casco urbano de Ronda.



Franqueando un barranco en el Padul (Granada)

Durante los meses de febrero y marzo de ese mismo año, se incorporaron con carácter voluntario legionarios procedentes de los Tercios de la Legión, de las antiguas SOE y reclutas captados en la Bandera de Instrucción del 4º Tercio. Con ellos se realizó en el campamento de el Padul la primera prueba de evaluación de las técnicas y conocimientos básicos de operaciones especiales, popularmente conocida como “prueba de la boina”, para alcanzar el privilegio del uso de la tradicional boina verde que caracteriza a estas unidades. De los noventa y cinco aspirantes solo sesenta y cinco superaron la prueba y

permanecieron en la UOEL. Los restantes fueron distribuidos entre el resto de unidades legionarias.

La utilización de la boina verde como prenda distintiva de unidad de operaciones especiales representa el epítome de la dificultad de ser especial dentro de una unidad especial a que nos referíamos al principio. Por aquel entonces, esta prenda de cabeza ya había alcanzado una alta significación como representativa de las unidades de operaciones especiales, las únicas (aparte de La Legión y los paracaidistas) en las que todos los soldados eran voluntarios, escogidos y a los que se exigía unas cualidades psicofísicas, que ponían de manifiesto precisamente durante la “prueba de la boina”. La boina verde era expresión de exigencia, entrega, dureza y por tanto de prestigio. Como lo era también, sin lugar a dudas, el “chapiri legionario”. Encajar ambas prendas dentro de la cartilla de uniformidad de la UOEL no fue tarea fácil, como tampoco lo fue incorporar el estilo operativo de las unidades de operaciones especiales a la tradicional y un tanto rígida uniformidad legionaria. La supresión de los guantes blancos por los oficiales en actividades operativas, el uso de prendas más prácticas y silenciosas, como el jersey, la mochila de combate como parte inseparable del equipo de instrucción, el machete o los rostros embadurnados para evitar brillos; fueron algunos de los rasgos más difíciles de ser aceptados por los mandos del resto de unidades. Hay que decir con todo, que paulatinamente se fueron aceptando gracias al tesón de los mandos de la UOEL (y más tarde de la BOEL) y al apoyo del general Pallás.

La UOEL ostentó desde el principio el nombre de “Cabo Suceso Terreros” por designación del General Subinspector. De hecho, además de ostentar su propio banderín de compañía, custodió el guion de la XII Bandera de la Legión, que le precedía en todas las paradas y desfiles en los que participaba la UOEL, dejando así un mensaje claro: la ambición del Subinspector era el de que la Legión dispusiese de una Bandera de Operaciones Especiales. Pero ello requería de un número de mandos diplomados en Operaciones Especiales, cosa que la escala legionaria no estaba en condiciones de aportar. Más adelante veremos cómo se solventó este inconveniente.

Al mando de su capitán, la UOEL se constituía con tres secciones de operaciones especiales, a tres pelotones o equipos cada una más los servicios, muy similares a los de una compañía, además de un enfermero. En total sumaban ciento nueve efectivos. Los oficiales y mandos de pelotón



habían de ser diplomados en operaciones especiales. Como hasta poco antes de la creación de la UOEL no se había permitido a la escala legionaria acceder al curso de guerrilleros, solo los sargentos Francisco Galarraga Peinado y Sebastián Salgado Rojas, junto con los cabos 1º Rogaciano Goana Nelson y Mark Stephen Adler, se incorporaron a la UOEL con el título de operaciones especiales. El resto de suboficiales tuvieron que ser reclutados de la Escala Básica del Arma de Infantería, siendo los primeros suboficiales de esta procedencia que pertenecieron a las filas de La Legión: los sargentos Eugenio Lloberes Larrañaga, Tomás Palencia Vázquez, José Plaza Jurado, Justo del Moral Luque y Marcos Formoso López.

Al igual que el resto de las COE del Ejército, la instrucción y el adiestramiento en el campo tenían prioridad sobre cualquier otra consideración. De hecho, los componentes de la unidad estaban eximidos de cualquier servicio de orden o de seguridad ajenos a la propia unidad.

El adiestramiento de la UOEL era también muy



Práctica de movimiento y combate en terreno invernal

similar al del resto de las COE, con la significativa diferencia de que en la primera la unidad, la tropa tenía una mayor permanencia en filas y aptitud paracaidista. Consistía el adiestramiento en salidas mensuales de diez días de duración, dedicadas a propósitos específicos: topografía, explosivos, escalada, fotografía, primeros auxilios, guerrillas y contraguerrillas, entre otros.

Mención aparte requieren las prácticas de inserción por agua, que incluía técnicas de buceo con aire comprimido y movimiento con embarcaciones semirrígidas, que se realizaban en San Juan de los Terreros, provincia de Almería; y la de vida, movimiento y combate en montaña invernal, en Sierra Nevada, con base en el refugio General Oñate (Collado Sabinas) apoyándose en las instalaciones de la estación de esquí. Ambas

prácticas duraban veinte días respectivamente. En todas estas actividades, las prácticas nocturnas eran moneda común.

Partiendo de la Serranía de Ronda la UOEL iba ampliando el radio de acción de sus ejercicios y colaboraciones con otras unidades: helicópteros, unidades de la Brigada de Reserva (ejercicios Tiburón I y II/84), Curso de Operaciones Especiales (Jacetania 84) y el más demandante de todos: el Ejercicio TRABUCO 85, con Unidades de Operaciones Especiales de los Estados Unidos en la zona de Sierra Nevada-Alpujarras. Con anterioridad, el 7 de julio de 1984 se había el primer ejercicio táctico con lanzamiento en paracaídas de una unidad legionaria, en la zona de Pedro Alonso, en Cañete la Real, (Málaga) desde aviones T-19 "Caribou".

En cuanto a armamento, material y equipo, la UOEL fue equipada en forma análoga al resto de las COE, que a su vez no diferían mucho del conjunto del Ejército. De hecho, el primer armamento que recibió consistió en los vetustos mosquetones de repetición FR 8 y más adelante el CETME modelo C. Contó con una dotación muy exigua de vehículos, dos Jeep, un camión VIASA y otro GMC, por lo que ocasionalmente para sus traslados, tenía que contar con apoyos de la compañía de transportes de Granada.

Aunque la UOEL tuvo una vida efímera, poco más de tres años, con su empuje, estilo propio y su dedicación plena a todo lo operativo, se ganó a pulso el reconocimiento dentro y fuera de La Legión y lo que es más importante, puso las bases sólidas para la organización de la Bandera de Operaciones Especiales de La Legión en la primavera de 1985.

El Curso de Operaciones Especiales de La Legión

Hemos de hacer aquí un paréntesis, para tratar de este curso porque también forma parte de la historia de las OE de la Legión.

Ya hemos señalado que las unidades de La Legión no disponían del suficiente número de mandos, oficiales y mandos de pelotón, para cubrir las necesidades de diplomados de operaciones especiales para formar una bandera. Por eso el general Pallás, a comienzo de los 80, hizo numerosas gestiones, a fin de que la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales de Jaca aceptase como alumnos un número de mandos de escala legionaria, aproximadamente veinte, para poder armar la Bandera de Operaciones Especiales de La legión, cuya

constitución ya era inminente. La Escuela por su parte, aducía tanto falta de profesorado como de infraestructura adecuada para la realización de tal curso. Finalmente fue el propio General Subinspector quien, dando un paso al frente, apeló al conocido dicho: “Si la montaña no viene a Mahoma, Mahoma va a la montaña” y consiguió que, bajo la dirección y supervisión de la EMMOE, la Legión organizara un Curso de Operaciones Especiales en Ronda, específicamente para cuadros de mando de la escala legionaria.

Previamente se había organizado en los cuatro Tercios una labor de selección del personal y preparación de los aspirantes, que culminó en la concentración de todos ellos en el verano de 1983 en la plaza de Ronda. Se organizaron a tal fin una serie de actividades preparatorias conocidas como PREPOL (Preparación Polivalente), que tenía como finalidad la preparación de todos los aspirantes de la escala legionaria para el acceso a los cursos de Educación Física, Montaña y especialmente al de Operaciones Especiales; organizadas por de la Academia de Mandos Legionarios que, por aquel entonces ya había iniciado su andadura.

Profesores y alumnos del 1º Curso OEs Legión



La dirección de este Curso de Operaciones Especiales de La Legión recayó en el comandante profesor de la EMMOE, José Antonio Vázquez Soler, el “JAUS”, un veterano y prestigioso oficial con gran experiencia en OE. La plantilla de profesores se completó con los siguientes capitanes de infantería de La Legión, todos ellos diplomados en OE, como profesores asociados:

- José Miguel Escribano Sarabia, del 4º Tercio
- Vicente Bataller Alventosa, del 2º Tercio
- Adolfo Coloma Contreras, del 3º Tercio
- Pedro Palomino Calcerrada, de la Academia de Mandos Legionarios.

Y contaron con el apoyo docente del sargento Sebastián Salgado Rojas y administrativo del brigada Mario Gómez Da Silva.

A primeros de octubre se iniciaba el curso en Ronda, con las mismas fases, duración, asignaturas y exigencia que el que se impartía en la EMMOE. Fue un curso duro y riguroso en el que se hicieron marchas de endurecimiento de hasta 80 km con armamento y equipo en una jornada y se realizaron fases específicas con apoyos puntuales de profesores de la EMMOE:

-Fase topográfica, en la Serranía de Ronda, con el apoyo del capitán Gerardo López Mayoral.

-Fase de vida, movimiento y combate en terreno nevado en Sierra Nevada, con base en el refugio de la Hoya de la Mora.

-Fase de infiltración por agua, en San Juan de los Terreros, con el apoyo del Capitán Fernando Simón Navarro.

-Fase de supervivencia, evasión, resistencia y escape, con apoyo de un capitán de Información de la Guardia Civil.

Las prácticas de final de curso se realizaron conjuntamente con los alumnos de la EMMOE en la Jacetania, en un ejercicio de guerrillas y contraguerrillas para el que se contó con las COE 52 (Barbastro), 62 (Bilbao), la COE de la EMMOE, la UOEL de Ronda y el Centro de Adiestramientos Especiales de la Guardia Civil (El Escorial), todas ellas encuadradas por una PLMM en la que se integraron los profesores del curso de La Legión.

Tras no pocos tiras y aflojas con la dirección de la EMMOE, se consiguió que el sargento y los 14 cabos 1º de la Legión que finalizaron el curso, obtuvieran la misma titulación que los oficiales y suboficiales que lo desarrollaban en la EMMOE en julio de 1984.

Además de la obtención del diploma de Mando de Unidades de Operaciones especiales, como durante el curso, dentro de la asignatura de Defensa Personal se había seguido el programa que preconizaba la Escuela de Educación Física del Ejército de Toledo, con un total de 70 horas lectivas, al finalizar el mismo, con unas sesiones adicionales impartidas por la ECEF, todos los alumnos obtuvieron el título de Monitores de Defensa Personal, otorgado por la Escuela de Toledo.

De esta manera estos 15 nuevos diplomados en operaciones especiales, junto a los que ya se habían diplomado en Jaca (y los que seguirían haciéndolo) se alcanzó el número necesario de cuadros de mando diplomados, para integrarse y formar la Bandera de Operaciones Especiales de la Legión.



60 AÑOS DE HISTORIA DE OE EN EL ET: El Mando de Operaciones Especiales (MOE)

Joaquín Moreno, coronel infantería (reserva)
Vicepresidente de la FEDA-VBVE

El artículo describe los primeros sueños de las Unidades de Operaciones Especiales (UOE), la lucha por conseguirlos y la consecución de algunos objetivos, así como el mantenimiento de la ilusión de sus componentes para continuar persiguiendo metas, gracias a su ilusión y tesón inagotables.



Si la EMMOE y el curso han sido la cuna, el MOE es actualmente la casa de las boinas verdes.

Las Operaciones Especiales (OE) en España tienen una historia relativamente reciente, hace sesenta y cuatro años, en enero de 1957 que comenzó el primer Curso de Guerrilleros (posteriormente denominado de OE); prácticamente seis años después, en diciembre de 1961, se crearon las dos primeras Unidades de Operaciones Especiales del Ejército de Tierra, que posteriormente se conocerían como COE (Compañía de Operaciones Especiales); estamos hablando de hace tan sólo sesenta años.

Si los fríos números no nos dan idea de estar refiriéndonos a algo histórico, los desvelos, entrega, preocupaciones, propuestas, sinsabores y vidas que nuestros antecesores pusieron en este corto, pero intenso período de tiempo sí que se puede considerar histórico. Más aún, la ilusión y el empeño, siempre mantenido, de todos los que nos precedieron por tener una *dirección y referente común* en forma de un mando único que unificara, a pesar de todas nuestras individualidades, y luchara porque las OE tuvieran un mismo destino, en su más amplio sentido, han de ser valorados en su justa medida por los que ahora podremos celebrar los sesenta años de nuestras UOE.

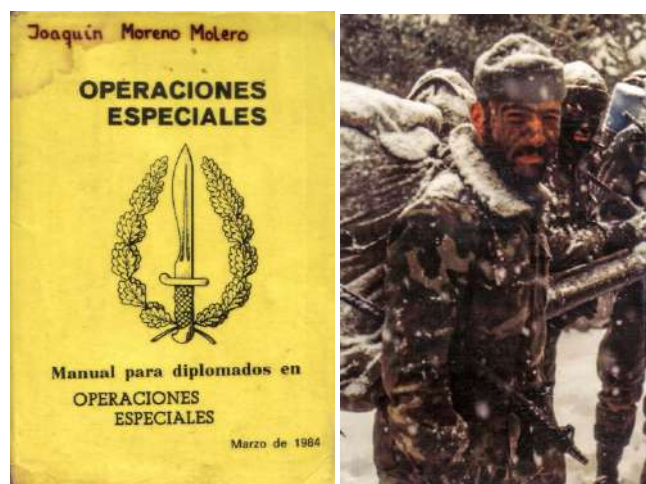
Creación del MOE

Con la creación del Mando de Operaciones Especiales (MOE), treinta y seis años después de la creación de las COE y cuarenta después del primer curso de Guerrilleros, se puede considerar que se cumplió una aspiración histórica y esta aspiración cumple este año 2021 los veinticuatro de edad.

Pero con su creación y, como se dijo sobre la personalidad y características de sus componentes, no acabó su ilusión, su empuje, entrega, preocupaciones, etc., sino que sirvió de acicate y multiplicador para querer más.

En resumen, este año se conmemorarán veinticuatro años de MOE y sesenta años desde la creación de la primera UOE. A pesar de ser *tan modernas* en España, podemos considerar que las OE tienen la ilusión, frescura y empuje de la *adolescencia* y la suficiente, experiencia y serenidad de la *madurez*.

Se trata de una de las unidades del Ejército de Tierra (ET) más modernas, sobre todo comparada con los regimientos de infantería, pero el prestigio alcanzado en estos pocos años ha sido extraordinario y reconocido tanto nacional como internacionalmente.



Las condiciones climatológicas no solo no han impedido nunca la preparación, sino que han animado el espíritu de sufrimiento de sus componentes

Este prestigio se ha fundamentado, entre otras razones, en la disponibilidad permanente de sus componentes, en lo exigente de su instrucción y adiestramiento que desde sus inicios implicaron un mínimo de 120 días anuales en el campo; más recientemente, con su presencia en todas las zonas de conflicto, relevándose siempre a sí mismas (Bosnia, Kosovo, Irak, Afganistán,



Libano...), dando muestras de su excelente preparación, implicación en la misión y resolución efectiva de todas sus acciones de combate que le llevaron también a ser designadas por el Mando para la recuperación de la Isla de Perejil de una forma brillante.



El MOE regaló a la Academia de Infantería la estatua de un guerrillero

Pero toda esta forma de ser y de hacer comienza desde la misma cuna, desde la realización del Curso de OE, el más exigente física y psicológicamente del ET y uno de los más duros y exigentes del Ejército Español con un gran prestigio nacional e internacional.

Si hasta hace veinticuatro años el único referente común para las OE en España era el Curso de OE, en estos pocos años, el principal referente, sin menoscabo de la importancia del Curso de OE es sin duda el Mando de Operaciones Especiales y su base, el Acuartelamiento “Alférez Rojas Navarrete”, la “Casa de los Boinas Verdes”. Se ha conseguido incluso que sea la de aquellos cuyo germen de OE se implantó en su espíritu muchos años antes de que nadie pudiera imaginar el MOE en Alicante, pero eso es parte de nuestra grandeza y uno de los “jardines” que debemos seguir cuidando.

Nuevas ilusiones, retos ...

Si hablábamos de la ilusión que supuso el ver realizado el sueño de la creación del MOE, ni que decir tiene otros muchos que se han luchado a lo largo de los años. Cada uno de ellos iba sirviendo, no sólo para inundar de alegría a la *comunidad de OE* sino para seguir buscando y tratando de alcanzar el siguiente.

De esta forma podemos recordar que todos sus componentes consiguieron ser paracaidistas; que se tuvo una Doctrina propia (DO2-001); que se

tuvo tropa profesional y una estructura moderna, acorde con el concepto de las nuevas UOE, en equipos operativos y que estos fueron empleados en operaciones especiales en el exterior. Del mismo modo, podemos recordar que el jefe del MOE, tuviese rango de general y que fuéramos una nación marco con la capacidad de organizar un Mando Componente de Operaciones Especiales a nivel OTAN, turnándose con países como Estados Unidos y Gran Bretaña. Llegados a este punto, podemos afirmar que la Doctrina Conjunta para las Operaciones Especiales ve la luz.

El hecho de que el Mando contase con el MOE para la recuperación de la Isla de Perejil para España fue un revulsivo extraordinario que, si ya no se iba a detener el afán de lucha y sacrificio por seguir adelante con nuestros retos, con esta muestra de confianza se iban a ver multiplicados.

De hecho, siempre se está luchando en distintos frentes para conseguir ser mejores, rentables, capaces de dar al mando lo que se nos pida e incluso tratar de tenerlo antes, incluso de que el Mando sepa lo que puede tener o con lo que puede contar, porque las Operaciones Especiales siempre van un paso por delante.



El hombre y el duro y exigente adiestramiento han sido siempre garantía del éxito de las UOE

Se sigue luchando por conseguir nuevos sueños como tener unas verdaderas Operaciones Especiales conjuntas; helicópteros y aviones con tripulaciones y configuraciones de OE; nuevas capacidades relativas a muy diversos campos (inteligencia, FAC/GAAI, APM, EOR, ...); presupuesto propio y sistema de adquisiciones específico; empleo adecuado como OE en las distintas zonas de Operaciones donde está comprometida España; adelantarse al posible empleo en distintos y probables escenarios de interés para España; ser conocidas “realmente”,

tanto por aquellos que las van a emplear como por el nivel de mando que va a decidir su empleo; ser empleadas, como las OE de países de nuestro entorno en la lucha contra el terrorismo; que sea contemplada la realidad de las necesidades de sus plantillas y ver su incremento como un multiplicador de las capacidades de nuestro Ejército y nuestras Fuerzas Armadas... En definitiva, estar al primer nivel en aquello que nos separa de las OE de primer nivel internacional y cuyo factor *hombre* lo tenemos de primera calidad.



Fast Rope y escala metálica. El entrenamiento con helicópteros es fundamental para las OE.

Un paso por delante

Como se decía en el apartado anterior, se puede considerar que, por distintos motivos, el personal destinado en las UOE ha ido siempre *un paso por delante* en planes, conceptos, técnicas, empleo, material y equipo, etc. relativo a OE.



Patrulla del MOE en Zona de Operaciones

En ocasiones, esos *pasos adelantados* tardan demasiado tiempo en verse llevados a la práctica o a efecto. Ya se han comentado algunas de las

nuevas ilusiones o retos presentes. Algunos de ellos ya se pueden considerar pasos por delante en cuanto a la imaginación que se pone para llevarlos a la práctica.

Muchos son los retos en los que están embarcadas nuestras Operaciones Especiales, muchas las actividades y tendencias que están impulsando con su imaginación y tesón; sin embargo, siempre han ido de veinte a treinta años por detrás de las UOE punteras.

No obstante, las UOE del ET siempre se han encontrado por delante del nivel de mando en que han estado encuadradas en todo tipo de aspectos:



La interacción y el contacto con la población civil es fundamental en las operaciones de contrainsurgencia.

de adiestramiento, organización, doctrina, material y equipo, concepto de empleo, etc.

La incomprensión habitual o tradicional que han sentido habitualmente ha venido dada, en muchas ocasiones, por no saber emplear a las UOE y poder obtener de ellas todo su potencial. Un ejemplo claro e ilustrativo del “no saber cómo” pero también del “confiar en ellas”, es la anécdota contada en la tesis de un oficial estadounidense refiriéndose al relevo entre dos generales norteamericanos en Kosovo; el entrante le decía al saliente que “no tenía misión para los de Operaciones Especiales” y el saliente le respondía que “él siempre incluía Operaciones Especiales allí donde iba porque, incluso si no tenía una misión para ellos, ellos la encontraban y siempre suponía un valor añadido”. Esto también demuestra que esa cierta incomprensión o desconocimiento no ha sido algo exclusivo de nuestro Ejército.



EL HUMOR GUERRILLERO

de Carlos Burgos



¡POR SIEMPRE, COE 92!

Juan Rodríguez Bancalero, guerrillero veterano de la COE 92



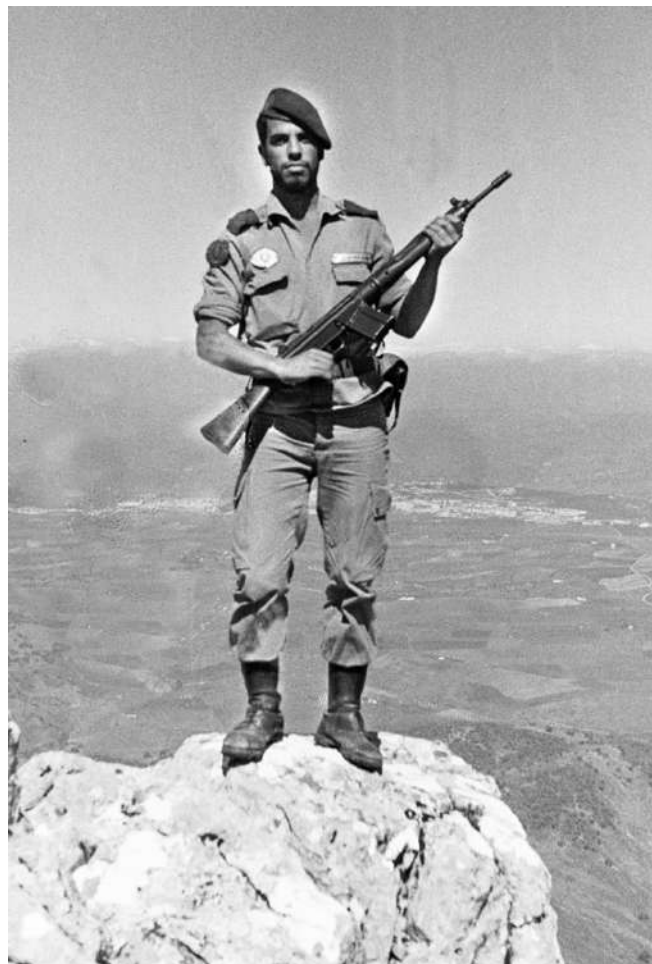
Yo estuve allí

Pero es que...como sucede con todas las cuestiones del alma, arrancar una palabra al ánimo para mostrarla, para que el extraño comprenda lo que queremos explicar, que se sepa de qué color y textura es nuestro sentimiento, es una muy ardua tarea; casi imposible para quienes nos consideramos del común. Por eso, las personas que tienen la sensibilidad y la capacidad de extraer ese tesoro de las simas del sentimiento, provocan una avenida torrencial de evocaciones que anudan nuestras gargantas y erizan nuestra piel cuando lo revelan.

Yo sé de la enormidad que a mí me cuesta desgajar algunas de esas vivencias tan íntimas y remachadas en el corazón, por ello simplemente...quedan para mí.

Los que tuvimos la oportunidad y el orgullo de ser militares en una de las Compañías de Operaciones Especiales sabemos bien de lo que hablo. No me resulta oneroso trasladarles mi

emoción por cada recuerdo, por cada vivencia con aquellos compañeros; incluso las negativas, porque nadie dijo que ser un soldado especial fuese fácil ni barato.



Ellos tienen, tenemos todos los guerrilleros, la potestad genuina de comprender al guerrillero hermano, de solidarizarnos con él en su contento y en su pesadumbre, y de quererlo, como se quiere sinceramente al compañero. No nos hace falta arrancar de nuestras entrañas unas letras para que él nos entienda, todos sabemos, cuando oímos decir: COE, a lo que nos referimos. Si, además, en mi caso, decimos 92 el hermanamiento es casi de sangre.

El espíritu guerrillero es el que es, así que a quien no haya tenido el honor de ostentar la categoría de boina verde, difícilmente le va a alcanzar su sentimiento para abarcar tal espiritualidad. Hace tiempo desistí de conjeturar acerca del porqué era imposible que los demás me comprendieran, y es que no todo el mundo puede ser lo que yo y otros tantos elegidos pudimos ser. El reencuentro tardío con soldados especiales de



mi grupo no ha hecho sino confirmarlo y revivir en mí lo que no estaba muerto, más bien adormecido en mis flujos vitales porque al incomprendido, al tenedor de esa espiritualidad, es fácil tacharle de aventurero, de loco irreflexivo. No hay tal, no soy un demente y no creo que se pueda acusar a tantos y tantos que sienten igual que yo.

Entre nosotros no hay edades, no hay reemplazos, no hay quimeras artificiales ni mal llevadas. No hay rencores. Somos todos, mandos y soldados, una boina, un emblema y un corazón enorme, forjado por miles de otros corazones individuales, de compañerismo, esfuerzo y solidaridad, donde nos sentimos queridos, cobijados y protegidos. Razones más que suficientes para que el acto de vestir la boina verde sea la catarsis purificadora de ese espíritu, del que muchos podrán oír hablar, pero del que sólo un guerrillero puede disfrutar.

Cincuenta años

Suele ocurrir en los momentos de duermevela al final del día, cuando las verdades agrias van perdiendo su filo cortante y el sueño nos invade. Es entonces cuando nuestros recuerdos más preciados acuden una y otra vez; sin buscarlos regresan y no son repudiados sino queridos, y añoradas las vivencias que nos trasladan.

Son ya cincuenta los años transcurridos desde la fundación de la COE 92 y todavía, y cada día más, nuestro pecho se hincha orgulloso, sin que podamos evitar un anudamiento en la garganta por cada ocasión en que la nombramos; y esa emoción, ese cariño y respeto, es tan íntimo y profundamente arraigado en nuestros corazones, que difícilmente quien no haya sido guerrillero puede llegar a aprehender nuestro sentimiento. Quizá sea esa la causa por lo que casi cada noche esas memoraciones vienen a visitarnos y nosotros les damos la bienvenida, porque en ellas revivimos días que cuanto más se alejan en el tiempo más vívidos se perciben y más se cincelan en nuestras almas.

No habrá quien pueda negar que el del guerrillero es un espíritu indómito, osado y predispuesto a afrontar cualquier desafío que se interponga entre él y un objetivo. Pero hay más, mucho más. Siendo cierta tal espiritualidad, lo que más enaltece al boina verde es su capacidad de sacrificio y su solidaridad para con sus compañeros, hermandad forjada y conformada dentro de una compañía convertida en acogedor seno guerrillero, esencia prístina y viva de la historia de Hispania. Te obligaban tus mandos a

esforzarte, a dar lo mejor de ti, pero ellos sabían que no te exigían, porque ya lo vivieron antes que tú, y no es exigencia pedir a quien siempre está dispuesto a dar más de lo que se le solicita. Con esa premisa no hay mandato ni imposición, sino ofrecimiento gustoso y desinteresado.



Cada uno de nosotros sabemos que un día, quizás sin esperarlo y sin saber cómo, nos encontramos con ellos cara a cara y nuestros anhelos ocultos encontraron la verdad. Nos hablaron, nos contaron y creyeron convencernos; pero no es cierto, ya estábamos convencidos y este encuentro fue el catalizador de nuestra verdad y nuestro fin: "Seríamos boinas verdes". Con la piel de cuero curtido, requemados los labios por el frío, el calor y la sed; los pies levantados en ampollas y cargados con nuestros perpetuos compañeros de aventura, la mochila de combate y el fusil, anduvimos por collados y valles abruptos, semisalvajes, y afrontamos instrucción de combate sin fin. Eso era lo que queríamos, lo que necesitábamos y ya, nunca desde aquellos días, hemos podido entender nuestra vida fuera del sentimiento guerrillero.

Como dijo el poeta: "Caminante no hay camino. Se hace camino al andar".

Y siguiendo su axioma, nosotros, desde 1967, hemos recorrido un largo trayecto, pero el andar nunca se ha constituido en óbice o quebranto para un guerrillero, por eso hoy, libremente, nos encontramos aquí soldados y mandos, todos caminando bajo la misma boina y emblema; sabemos que faltan muchos, pero los que ya estamos continuaremos nuestra marcha tratando de que otros se unan a nosotros, así, cuando cantemos, resonará con voz de trueno incontenible nuestro querido himno, nuestra amada "Madelón".

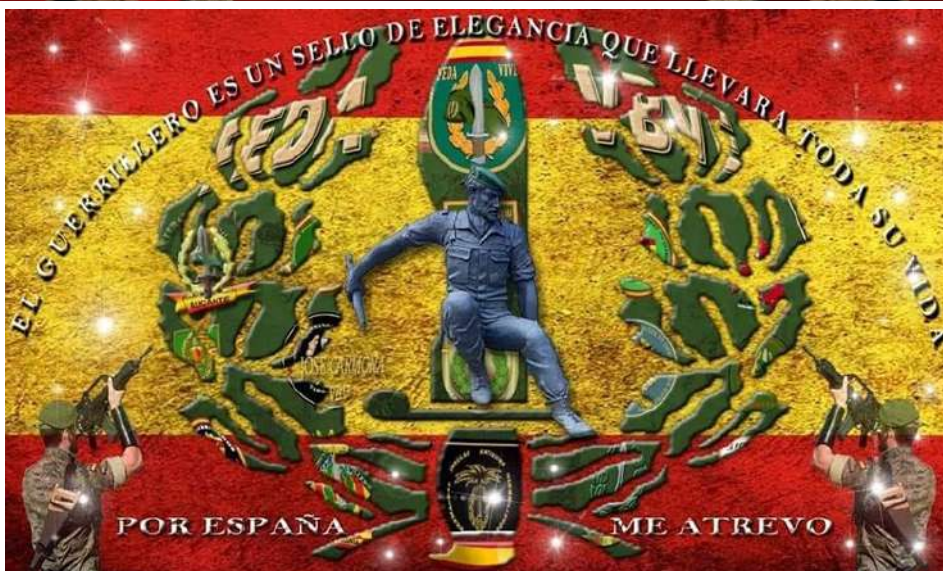
Un abrazo, compañeros...
¡Por siempre, COE 92!

COMPOSICIONES FOTOGRÁFICAS GUERRILLERAS: Guerrillero veterano José Carmona

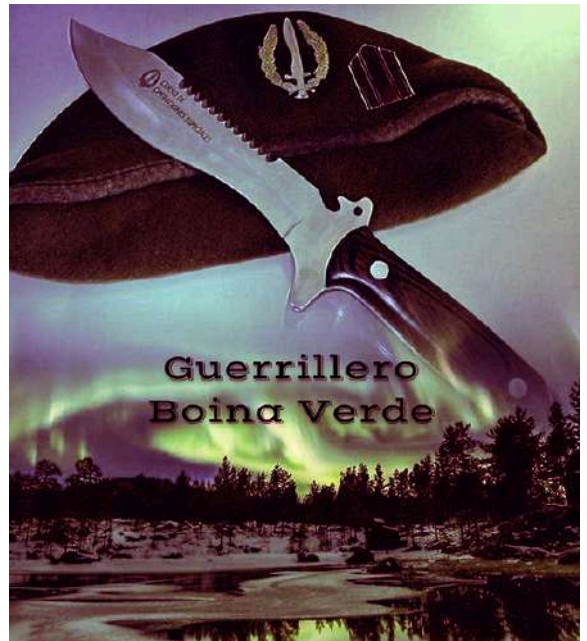
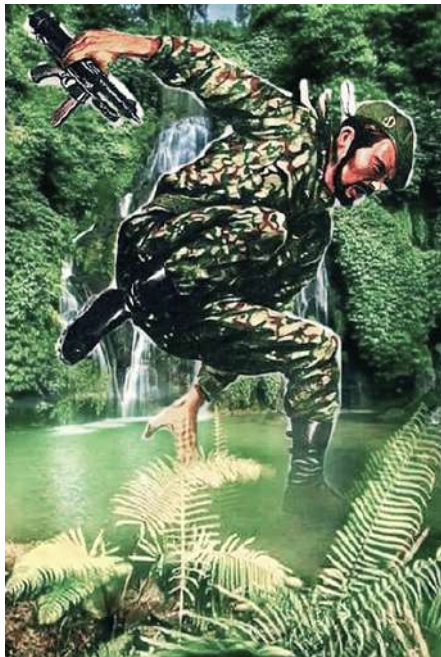
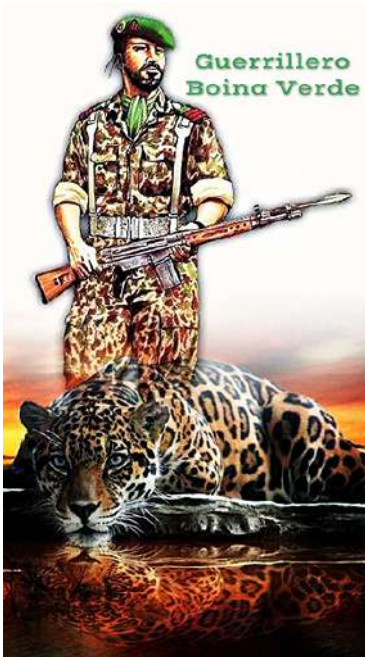




COMPOSICIONES FOTOGRÁFICAS GUERRILLERAS: Guerrillero veterano José Carmona



Guerrillero veterano Miguel Ángel Núñez





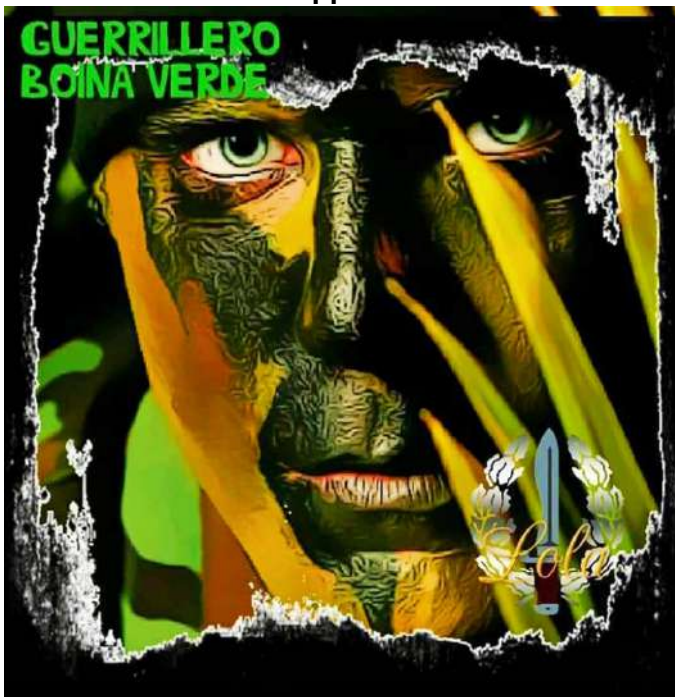
Selección de obras de otros compañeros que han publicado composiciones en Facebook



Emilio Skipper



Emilio Skipper



Lola Arienza



Lola Arienza



Albert Bahima



Juan Medina



Juan Medina



-1º Concurso Literario de Relato Corto:

Con una extensión entre 400 y 1200 palabras en la que se cuenten experiencias guerrilleras. El 1º y 2º premios se publicarán en la revista Boina Verde nº 3 y en la página WEB. Fecha límite de recepción hasta el 30/11/2021. Los relatos que lleguen después se evaluarán para la revista nº 4, límite 28/02/2022 El jurado estará formado por el



equipo de redacción y dos miembros de la Junta Directiva. No existen premios en metálico. Remisión de relatos al Punto de Reunión de fotos, vídeos y artículos fotos.fedevbv@gmail.com

-Recopilación de canciones guerrilleras:

Se ha iniciado un archivo en la página WEB de la Federación <https://fedavbv.com/> donde se están recopilando todas las canciones, tanto las genéricas: «Bella Ciao», «Guerrillero boina verde», «Con machete y boina verde», «Cuando veas venir la muerte», etc., como las particulares de cada COE-GOE-BOEL, si bien algunas fueron adoptadas en diferentes COE con algunos matices: «Balada Boinas Verdes», «Una caída en la escalada», «Eran cuatro camaradas», «Para ser buen guerrillero», «Aspirante a boina verde», etc. Además, se pretende disponer no solo de la letra sino también que los textos vayan aparejados con voz y música. Los lectores que quieran colaborar pueden enviar las canciones que dispongan al Punto de Reunión de fotos, vídeos y artículos fotos.fedevbv@gmail.com o bien publicarlas en <https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdespana/>

-Recopilación del Ideario Guerrillero

Del mismo que las canciones se pretende reunir en la página WEB todos los decálogos, espíritus, lemas y máximas guerrilleras para que no queden en el olvido con el transcurrir de los años. Cada COE-GOE-BOEL adoptó su ideario que normalmente figuraba en las paredes de las compañías. Por citar solo los más comunes: «Nuestro soldado» (No hay su duro pie risco vedado), «No te sientas vencido, aún vencido»,

«Aquí no adorna el vestido al pecho», «Aquí la más principal hazaña», etc. Los que quieran colaborar lo pueden hacer en los mismos términos que lo dicho para las canciones.



ASOCIACIÓN VETERANOS COE 72 GIJÓN

El pasado 3 de agosto de 2021, en la Sala de Exposiciones Antigua Rula, del edificio (siglo XIX) de la antigua aduana del puerto de Gijón, se inauguró una exposición sobre el insigne marino español Blas de Lezo. La exposición fue custodiada por diferentes asociaciones coordinadas por A.R.E.S. Asturias. La de Veteranos COE 72 de Gijón realizó 6 servicios en colaboración con la Delegación de Defensa y A.R.E.S.



Cabe destacar el inestimable apoyo del “guerrillero” Miguel Gallardo Holguera, que se apuntó voluntario a cuatro imaginarias; sus dotes de miembro de Protección Civil sin duda le hicieron dar un paso al frente. En otra instantánea los presidentes de la hermandad Legionarios de Gijón Javier Cedrón y de la Asociación de veteranos C.O.E. 72 César García Valla

ASOCIACIÓN VBV COE 21 TARIFA

HOMENAJE A JOSÉ PEÑA JIMÉNEZ.

La isla de las Palomas, Tarifa. 26/6 /2021
Manuel Lucas Fuertes Cabero



El pasado 26 de junio se celebró en la isla de Tartifa (sede de la COE 21 hasta el 1985) el homenaje póstumo al veterano guerrillero boina verde, José Peña Jiménez. José Peña, de Algeciras, ingresó en la COE en el año 1981 y estuvo algo más de dos años en el cuerpo. Fue miembro activo en las asociaciones de veteranos de Granada, Alicante, la 21 de Tarifa y legionarios del campo de Gibraltar. Con sus manos confeccionó los banderines de estas cuatro asociaciones, incluido el guion de la FEDA de veteranos boinas verdes de España. Su anhelo fue siempre organizar un encuentro dentro de la isla. Nunca se llevó a cabo.



Tomando las medidas sanitarias del momento y obtenido los permisos solicitados a las autoridades responsables de la gestión y conservación de la Isla de las Palomas, celebramos el acto de homenaje póstumo al que acudieron su familia y un gran número de representantes de las asociaciones antes mencionadas. En total setenta y cuatro personas. Presidieron el acto ocho banderines

confeccionados por él. Hubo alocuciones de los distintos representantes y se le hizo entrega a la familia de la medalla al Mérito Guerrillero a título póstumo, en modo pasador, un lienzo de su busto y distintos presentes, resultado del agradecimiento a su gran labor, hermandad y la lealtad.



Se hizo una parada de banderines, en firmes y saludando, se cantaron, la canción a los caídos y la entrañable Bella Ciao, su canción preferida. Finalizado el acto, hubo una comida de hermandad en la terraza de un restaurante de Tarifa que afianzó aún más la relación entre boinas verdes. Hay que destacar que, mientras paseamos por las calles de Tarifa, muchos ciudadanos reconocían la boina verde y, al salir de una plaza hacia la emblemática y amurallada Puerta de Jerez, fuimos vitoreados y despedidos con un gran y sonoro aplauso por parte de los presentes y vecinos de esta emblemática y gran ciudad, Tarifa.



Reflexión de un guerrillero boina verde.

Entre adversidades, complicidades, proyectos de juventud y gran amor por el 'oficio', sucedía que todos nos íbamos conjurando para extraer el



zumo, a veces agraz a veces meloso, de aquella eventual profesión que nos salió al encuentro...

Impregnado de la gracia y el sentimiento de gozo infundido por el evento celebrado, deseoso como estaba desde hacía mucho tiempo de volver a pisar sobre aquella roca, el estímulo del merecido homenaje a un gran guerrillero y la dicha del reencuentro con un buen número de compañeros y de diferentes reemplazos, casi todos anteriores al mío (¡qué lujo!).



Me pude permitir, por un momento, robarle el alma al aire (allí se llama Levante, y tampoco faltó a la cita), aunque tal vez fuera él, el que me la robó a mí. Puestos a robar entes abstractos, también la memoria al tiempo. Así volví a casa, a la 'transitoria casa'... y a mis recuerdos (memoria de reconocimiento).

He sentido las pisadas sobre la arenisca, remarcar el paso sobre el asfalto, el resuello en la pista americana, notas de música y, como en la lejanía, los ecos de un cantar: "Guerrillero soy, y al monte voy..."



No importa si son o no las mismas paredes y otras las huellas que se adivinan en ellas y si hay ausencias o hay goteras en el corazón. Lo importante es que estábamos allí, que queríamos

homenajear a un compañero extraordinario, José Peña y, por ende, a todos los José Peña de cada uno de los reemplazos, pues guerrilleros han sido; es decir, seres extraordinarios.



No pude -ni quise- evitar acordarme de Juan Rodríguez (JR), Juan Perea, El Alcarreño, Benjamín, Cisa, Vidal Castillo, de Alejandro Panea, de Manuel Bautista... de Woody, aquel pequeño guerrillero con alma de artista.

Donde quiera que estén les gustará saber... así pensé, ya que solo si nosotros perdiésemos la memoria, nuestros seres queridos y compartidos morirían de verdad.



«La memoria es el único paraíso del que no podemos ser expulsados» (Jean Paul Richter).

A los efectos de ahuyentar los malos augurios y evitar absurdos complejos, decir que, en sus inicios, la nostalgia era considerada como una sensación extraña, negativa, que actuaba siempre en contra del ser humano. Avanzado el siglo XX, todavía era considerada como una enfermedad, como un desorden psiquiátrico. Casi con el cambio de siglo, ha sido cuando ha dejado de considerarse un padecimiento y pasa a considerarse un sentimiento; es decir, la añoranza sentimental por el pasado de uno mismo como ser humano. Los más recientes investigadores la

denominan 'recurso para dar significado'. La nostalgia actúa como una especie de almacén de emociones positivas en la memoria, al cual podamos acceder conscientemente y también recurramos continuamente durante nuestras vidas como forma de reforzamiento de nuestras emociones. Así pues, se reconoce como algo saludable. Sé que a muchos esto les va a alegrar e incluso a aliviar. ¡Sean nostálgicos, sea para bien!



«El pasado no solo es un país extraño, sino que es uno del cual todos estamos exiliados. Y, al igual que en todos los exilios, a veces añoramos volver. Ese anhelo se llama nostalgia» (Tom Stanford).

Poder simbiótico y curativo de la palabra.

La palabra, decía Ana María Matute, es el arma de los humanos para aproximarse unos a otros. Tal vez son las palabras y el cariño que se pone en ellas lo que nos salva, lo que redima a quien las regala y a quien las recibe.

Qué puede producir entonces la buena (en todos los sentidos) memoria, unida al cariño por la tarifeña tierra, sus gentes (más aún después de lo vivido en estos días, qué trato, cuánto reconocimiento), su sol, las costumbres, la vivencia de nuestra juventud y hasta el propio celaje (sobre todo el del atardecer, recientemente revivido).

Cómo resistirse al sortilegio y las ganas de *ritornare*, si resulta que, como decía Galeano, además de átomos estamos hechos de historias. ¿Y qué pesa más? Vivo allí donde estuve, junto al mar delirante, escribía Caballero Bonald. Un viejo apotegma -que Kodak utilizó hace años para su spot publicitario-, venía a decir que "recordar es volver a vivir". Juan Marsé siempre decía que no puede haber literatura sin memoria. Incluso la memoria trapacera podría hacer buena literatura. Así pues, ¡perfecta cuadratura!

Expuesto lo cual, desprovisto del más mínimo complejo melancólico y llegados a este punto, no

me importa confesar, hermanos guerrilleros, que yo me he descubierto (una vez más, y van...) en este punto cardinal; en nuestra querida isla, esa luciérnaga del sur -que es su faro- que nos asiste siempre con su "Luz" (no en vano es la Patrona), pues prendida quedó en nuestra juventud. También ahora sé que la distancia no es real... tal como dice aquella canción tan llena de sabor que inmortalizó Eladia Blázquez, la poetisa del tango.

Y que, aunque soy del Norte, también tengo el corazón mirando al Sur.

Como bien decía Séneca, uno no ama a su Patria (grande, chica y terruño, como reza en nuestro decálogo guerrillero) porque es grande, sino porque es suya.

Otrosí, yo digo... que gran honor es compartir Patria/plaza y querencia con mi paisano, el noble militar Guzmán (el Bueno). Será la consanguínea herencia... será.

Y es aquí que me despido, compañeros, en primer tiempo de saludo, con sonoro taconazo y otro par de pensamientos (enlázese este primero con el encabezamiento) ...



El autor, Manuel Lucas, un magnífico escritor

No fuimos lo que somos hasta un día que se abrió la semilla y prendió en nosotros... y ya nunca fuimos los mismos". ¡¡Imborrables raíces!!

«Recordar es fácil para quien tiene memoria, olvidar es difícil para quien tiene corazón» (Gabriel García Márquez).

¡¡Fraternal y sentido abrazo guerrillero!!



NOTICIAS DEL MOE

MOE 35

En paralelo a la Fuerza 35, que está desarrollando el ET, el MOE está inmerso en su propio proceso de cambio, denominado MOE 35, que le permita ser una fuerza adaptada a los nuevos tiempos, con unos “operadores” con mentalidad digital, muy especializados, con tecnologías de nueva generación, preparada para cumplir con las misiones asignadas y que aportará capacidades para llevar a cabo operaciones sensibles de manera encubierta fuera del umbral del conflicto abierto y sobre objetivos de alto valor estratégico.



El permanente cambio, adaptándose a los nuevos requerimientos, técnicas, tácticas y procedimientos, se completa con la innovación, seña de identidad de las UOE, que les ha permitido evolucionar y estar siempre a la vanguardia del ET.

Próximamente se van a reforzar los Equipos Operativos (EO) de los GOE, lo que junto con la creación de la Unidad Logística del MOE aumentará su capacidad y permitirá hacer un uso más efectivo de los medios a su alcance. A corto plazo se alcanzará la capacidad operativa total en nuevas capacidades, materializadas en la Unidad de Embarcaciones y la Unidad de UAV (*Unmanned Air Vehicle*), la aptitud JTAC (*Joint Tactical Air Controller*) para personal de este mando y la mejora en la formación de personal en aspectos como el sanitario de combate de OE, la explotación técnica en las operaciones TEO (*Tactical Exploitation Operation*) y otras nuevas capacidades, que se hace necesario adquirir o mejorar como son la cinológica y la guerra electrónica.

A estas capacidades orgánicas hay que sumar las capacidades provenientes del ET, en el concepto Fuerzas de Apoyo a OE, en las que el ET y España han sido pioneras en la aplicación y materialización del concepto. Así, capacidades de apoyo y refuerzo de fuerzas de helicópteros, infantería ligera, guerra electrónica, EOD / EOR (*Explosive Ordnance Disposal / Explosive Ordnance Reconnaissance*), caballería, operaciones psicológicas, reconocimiento en profundidad, comunicaciones, logística y otras que pudieran ser requeridas y disponibles en el catálogo del ET podrían estar en apoyo a las UOE del ET para el cumplimiento de sus misiones.

Es por ello que el futuro se presenta ilusionante y al mismo tiempo altamente demandante, un reto permanente que habrá que abordar con mente abierta y resolución. Tenemos lo principal, el elemento humano y el entrenamiento para ello, si a ello le añadimos la mejora paulatina y constante en el material, podremos sentirnos orgullosos de tener unas UOE homologables a las de los países más avanzados de nuestro entorno, capaces de asumir las misiones que, en salvaguarda de la seguridad e intereses, tanto nacionales como de nuestros aliados, nos sean ordenadas, ya sea en territorio nacional o fuera de nuestras fronteras.

Ejercicio Neptuno 21

El ejercicio “Neptuno/21” es un ejercicio LIVEX (*Live Exercise*) de OE, planeado y ejecutado por el GOE “Valencia” III liderando los Equipos de especialistas de agua del MOE, focalizado a la especialidad táctica de combate en aguas interiores.



Este ejercicio se desarrolla en el área del pantano de El Grado (Huesca) desde el 06 al 12 de marzo 2021, enfocado a instruir y adiestrar los EO en las tácticas, técnicas y procedimientos de nivel 3 de los equipos especialistas de agua, incrementando su interoperabilidad e integrando

los medios de la Unidad de Apoyo al Combate como la UEMB (Unidad de Embarcaciones), los equipos URPAS (Unidad Remote Pilot System, sistemas aéreos pilotados remotamente) y el equipo K9 (equipo cinológico), mejorando la colaboración con FAOE (Fuerzas de Apoyo a Operaciones Especiales) y finalizando con el planeamiento y ejecución de una misión de OE.

El MOE contará con apoyos de diferentes unidades como son el MING (RPEI nº12 en lo que a cámara hiperbárica se refiere). Además, se contempla la participación de la COA ubicada en el Acuartelamiento "San Genís" en Monzalbarba como unidad FAOE.

El equipo operativo especialista en montaña del GOE IV realiza instrucción y adiestramiento en montaña invernal

Del 08 al 21 de febrero, el EO especialista en montaña del GOE IV se desplazó a Sierra Nevada, donde ejecutó un ejercicio de instrucción y adiestramiento fundamentalmente técnico. El objetivo principal estaba orientado a homogeneizar el nivel de todos los componentes de la unidad y mejorar sus capacidades en vida y movimiento en ambiente invernal.



Durante el ejercicio se realizaron prácticas de esquí alpino, esquí de travesía, corredores, escalada en hielo y vida en movimiento en montaña invernal, todo ello para cumplir sus misiones de operaciones especiales en un ambiente tan complejo y exigente como es la montaña y el clima frío.

El MOE apoya a la Guardia Civil en un rescate en Sierra Nevada.

Alertados por un civil, personal del EO de especialistas en montaña del GOE IV colabora con el SEREIM de la Guardia Civil de Granada en un rescate tras haberse producido un accidente en las proximidades del Refugio Capitán Cobo, donde

integrantes del MOE realizan habitualmente la instrucción y adiestramiento en montaña.

Un grupo de seis personas estaba realizando una actividad de montaña en las proximidades del barranco de San Juan para depositar flores en conmemoración del accidente en el que murió un compañero de ellos provocado por un alud acaecido hacía 10 años en dicha zona cuando una de ellas sufrió un accidente del que fue atendido en primera instancia por sus propios compañeros.



Se establece contacto con el teniente jefe SEREM para informarle de la situación y ofrecerse para colaborar en el rescate debido a la cercanía del accidente.

El personal del MOE se acercó al punto para balizar y dar seguridad al aterrizaje del helicóptero del SEREIM, y atender en lo posible a la baja hasta que el personal especializado del SEREIM se hiciera cargo de la situación.

Instrucción y adiestramiento en los equipos operativos de apertura manual del MOE

La instrucción y adiestramiento de los EO de apertura manual de los GOE consta de varias semanas operativas repartidas a lo largo del año. Durante estas se realizan lanzamientos paracaidistas de apertura manual, con o sin empleo de oxígeno, desde las distintas plataformas de las que dispone el Ejército español.

El objetivo de la instrucción es mantener y mejorar la capacidad operativa de sus operadores. Para ello, durante los lanzamientos se realizan ejercicios de pérdida y recuperación de la estabilidad, tanto en la salida de la aeronave como durante la caída libre. En este proceso el saltador va ejecutando maniobras cada vez más complejas que requieren un alto grado de concentración y coordinación para su ejecución. Se instruye en la toma de tierra, momento decisivo del lanzamiento, en las distintas configuraciones de viento. La mecanización y repetición de estos ejercicios contribuye a la solución de posibles incidentes o,



simplemente, a evitar que se produzcan, generando en el paracaidista la necesaria carga emocional y confianza en su capacidad operativa.

Foto: archivo MOE



Tras la apertura del paracaídas comienza el adiestramiento del vuelo individual con campana abierta para pasar a continuación a la navegación

intermedias (HAMO). El manejo de la campana y la organización de la patrulla son los elementos claves para garantizar el posicionamiento en tierra con seguridad sobre la zona seleccionada.

Las semanas operativas, en función de la actividad a realizar, se distribuyen entre las distintas bases aéreas. La Escuela Militar de Paracaidismo, en Alcantarilla, para ejercicios de caída libre, vuelo individual y en patrulla. La base aérea de Villanubla, en Valladolid, para navegaciones largas y lanzamientos HAHO y HALO, con o sin empleo de oxígeno, debido a la geografía y espacio aéreo del entorno de esta base. En la base aérea "Virgen del Camino", en León, para lanzamientos HAHO y HALO con empleo de oxígeno junto a otras unidades españolas y extranjeras.

Anualmente se participa junto con RDP 13

Boinas verdes del MOE en un salto a gran altitud



en formación de patrulla, procedimiento que requiere una laboriosa instrucción para que la seguridad y eficacia estén optimizadas dentro de los márgenes que permita la operación. Para ello se realizan lanzamientos en las distintas modalidades de en alta cota con apertura en alta cota (HAHO), lanzamiento en alta cota con apertura en baja cota (HALO) o aperturas

francés en el aeródromo de Lapalisse en una semana intensa de lanzamientos.

Con la misma frecuencia varios componentes de estos EO realizan como alumnos el curso S.O.G.H. (Saut Overture à Grande Hauteur) realizado en la E.T.A.P. (École des Troupes Aéroportées) en Pau (Francia).

ÚLTIMAS NOTICIAS DEL MOE

- Gran ejercicio fluvial del Mando de Operaciones Especiales con apoyo de helicópteros de ataque Tigre en el río Guadalquivir.
- Vehículos tácticos en escenarios desérticos: Operaciones Especiales del Ejército de Tierra en el exigente Mobility 21.
- El Mando de Operaciones Especiales del Ejército de Tierra evalúa el camión ligero VAP-OE en Mobility 21.
- El Vehículo Especial de Apoyo de Operaciones Especiales, VAP-OE, que evalúa el Ejército de Tierra.
- Binoculares nocturnos para Ejército de Tierra y Mando de Operaciones Especiales.
- La nueva radio del Mando de Operaciones Especiales del Ejército de Tierra.
- El centro que mejorará el adiestramiento de los equipos operativos de operaciones especiales del Ejército de Tierra.



ESCUELA MILITAR DE MONTAÑA Y OPERACIONES ESPECIALES (EMMOE)

- Miembros del Ejército de Chile se instruyen en la Escuela Militar de Montaña y Operaciones Especiales del Ejército de Tierra español.
- Clausura de cursos en la EMMOE 2021. Entrega de Diplomas de los cursos de Montaña y de Operaciones Especiales en la EMMOE.
- Tierra, Armada y Aire unificarán los cursos de operaciones especiales en la Escuela de Jaca.
- El General de División Jaime Íñiguez Andrade presenta su libro "Las acciones no (todas) contadas de las unidades de operaciones especiales españolas".

MANDO CONJUNTO DE OPERACIONES ESPECIALES (MCOE)

- Las fuerzas de operaciones especiales españolas participan en el ejercicio "TROJAN FOOTPRINT-SOUTH 21"



- Los últimos días de las Fuerzas Armadas en Afganistán: 20 años en imágenes. Las montañas afganas y el MOE.
- El general Jaime Íñiguez, asesor de operaciones especiales de la OTAN
- Entrevistamos al general de brigada de infantería de marina Ángel Ramón Herrezuelo Pérez, Comandante del Mando Conjunto de Operaciones Especiales (MCOE)

NOTICIAS OE DE ÁMBITO INTERNACIONAL

- Nuevos fusiles de asalto para operaciones especiales (SOFINS. Burdeos)
- Intervenciones submarinas y apoyo a Operaciones Especiales: el nuevo buque de doble capacidad de la Marina italiana
- El Mando de Operaciones Especiales de los Estados Unidos busca nuevas aeronaves tripuladas
- Una versión anfibia del C-130 Hercules para el Mando de Operaciones Especiales de los Estados Unidos
- Las primeras imágenes en acción de los VAMTAC ST5 portugueses de Operaciones Especiales
- El Mando de Operaciones Especiales de los Estados Unidos se dota con los misiles merodeadores más avanzados
- BLACK SWAN 21 – SOF EXERCISE IN HUNGARY



DESPLIEGUE UOE EN 2020



HISTÓRICO DEL DESPLIEGUE UOE DEL MCOE



EN EL MENÚ NOTICIAS DE LA WEB <https://fedavbve.com/> VIENEN TODAS LAS NOTICIAS ANTERIORMENTE CITADAS (MOE, EMMOE, MCOE, ETC., AMPLIADAS Y ACTUALIZADAS

PUBLICACIONES GUERRILLERAS: LIBROS, MANUALES, HISTORIALES UOE

AUTORES VARIOS:

-BOINAS VERDES del Ejército de Tierra español. Defensa internacional. (extra nº 14). Edefa. Madrid. 1990.

-HISTORIAL DE LA COE 21 TARIFA. Fundada 1 de octubre de 1967. Disuelta 31 de diciembre de 1985. Tarifa. 1990.

-50 AÑOS DE LA ESCUELA MILITAR DE MONTAÑA Y OPERACIONES ESPECIALES. Ministerio de Defensa. Madrid. 1995.

-GOE V "San Marcial". Diez años de historia. GOE V. Castrillo del Val (Burgos). 1996.

-BANDERA DE OPERACIONES ESPECIALES "CL MADERAL OLEAGA" XIX de la LEGIÓN. Historial. Ronda. 1998

-50 AÑOS DE LAS OPERACIONES ESPECIALES EN EL EJÉRCITO DE TIERRA. Diputación de Alicante. Alicante. 2011.

-Historias de la COE. Asociación de Guerrilleros de Madrid (AGA). Madrid. 2011.

-75 AÑOS DE LA ESCUELA MILITAR DE MONTAÑA Y OPERACIONES ESPECIALES. Ministerio de Defensa. Madrid. 2021.

BATALLER ALVENTOSA, Vicente:

-BOINAS VERDES DEL EJÉRCITO DE TIERRA ESPAÑOL. Defensa internacional. (extra nº 19). Edefa. Madrid. 1992.

-BOINAS VERDES ESPAÑOLES. SOLDADOS DE ÉLITE. Cómo se entrenan, misiones, historial, equipo, armamento, símbolos.... Gráficas Txetxu. Alicante. 1994.

-BOINAS VERDES. GRUPO OPERACIONES ESPECIALES VALENCIA III. Historial, entrenamiento, símbolos, canciones, anécdotas...de los boinas verdes de la Región Militar "Levante" 1969-1997. Gráficas Txetxu. Alicante. 1997.

-BOINAS VERDES EN ACCIÓN. MADOC. Granada. 2010.

-PRÁCTICAS DE SUPERVIVENCIA EN LA COE. Fundación Tercio de Extranjeros. Málaga. 2017.

DÍEZ CÁMARA, Octavio:

-UOE Unidad de Operaciones Especiales. SOLDIERS. RAIDS (Extra gráfico Fuerzas Armadas nº 1). Madrid. 2002

-MANDO DE OPERACIONES ESPECIALES. Formación. Potencial. Equipo y material. SOLDIERS. RAIDS (Extra nº 76). Madrid. 2002

FERNÁNDEZ-GUERRA FDEZ, Alejandro:

-Compañía Operaciones Especiales Nº 72. COE 72. Gijón. 2016

FERRER, RUBIO, TOMÉ:

-HISTORIAL DE LA COE 51 1968-1986. MOE. Alicante. 2007.

ÍÑIGUEZ ANDRADE, Jaime:

-LAS ACCIONES NO (TODAS) CONTADAS DE LAS UNIDADES DE OPERACIONES ESPECIALES ESPAÑOLAS. Punto Didot. Tres Cantos. 2020.

PEÑA QUINTANA, Antonio:

-HISTORIA DE LAS UNIDADES DE OPERACIONES ESPECIALES ESPAÑOLAS. Gráficas M. Galindo. Torre Pacheco (Murcia). 2014.

-HISTORIA DE LAS UNIDADES DE OPERACIONES ESPECIALES ESPAÑOLAS. 2ª Parte (1956-1988). Gráficas M. Galindo. Torre Pacheco (Murcia). 2016.

-HISTORIA DE LAS UNIDADES DE OPERACIONES ESPECIALES ESPAÑOLAS. 3ª Parte. GOES y COES independientes. 1 de julio de 1998, creación del MOE. Unidad Especial de Buceadores de Combate (1967-1994). Escuadrilla de Zapadores Paracaidistas (1986-1995). Gráficas M. Galindo. Torre Pacheco (Murcia). 2017.

VÁZQUEZ S., José A.; MATEO, Serafin:

-COE XII. Plasencia. 1977.

-Supervivencia. Plasencia. 1977.

VÁZQUEZ, J.A., PUENTES, F., CARBONELL, F.; ESTÉVEZ:

-Curso de Operaciones Especiales. EMMOE. Jaca. 1982.

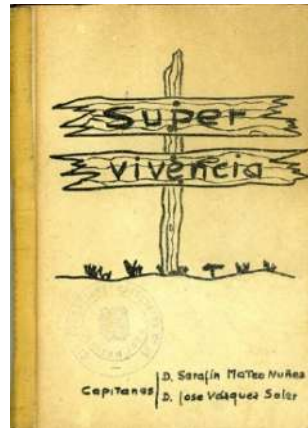
-OPERACIONES ESPECIALES. Manual para diplomados en Operaciones Especiales. EMMOE. Jaca. 1984.



PUBLICACIONES GUERRILLERAS: LIBROS, MANUALES, HISTORIALES UOE



1977



1977



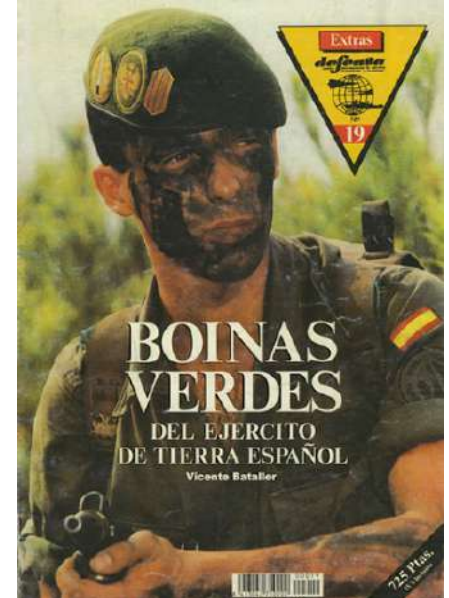
1984



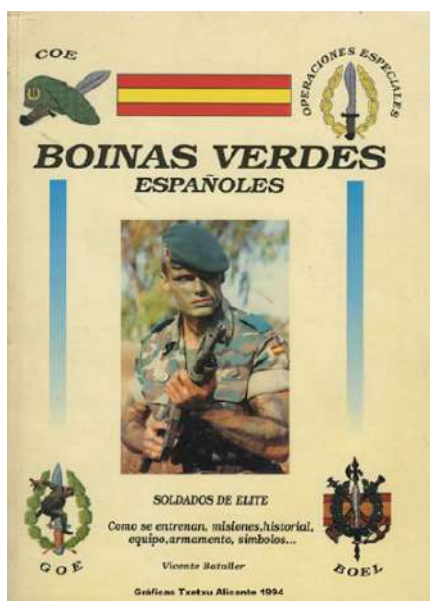
1990



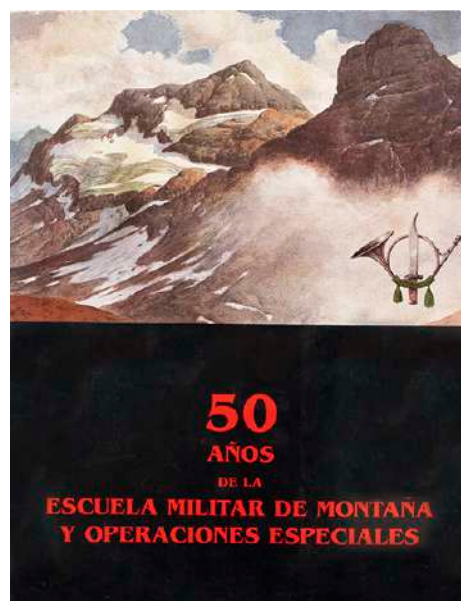
1990



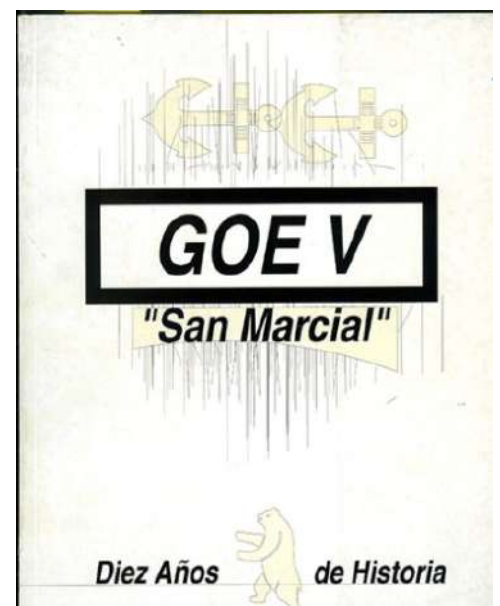
1992



1994

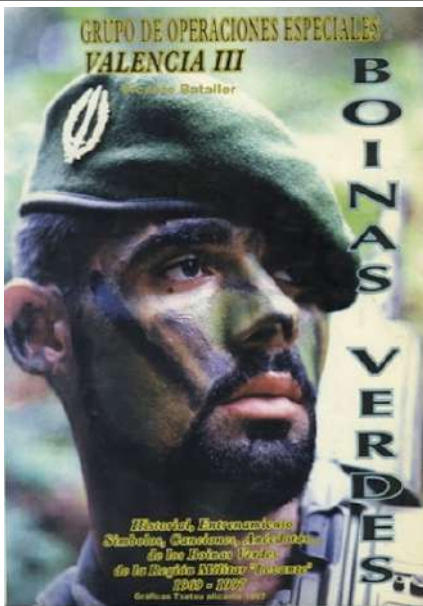


1996

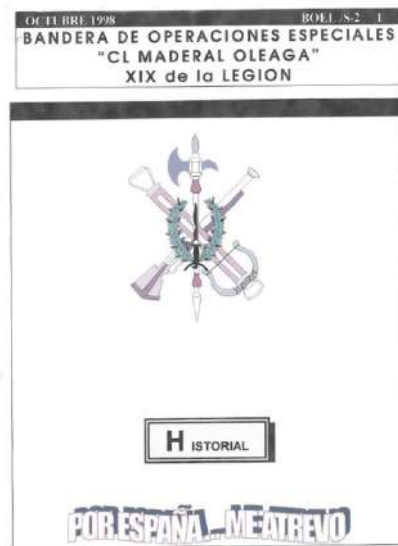


1996

PUBLICACIONES GUERRILLERAS: LIBROS, MANUALES, HISTORIALES UOE



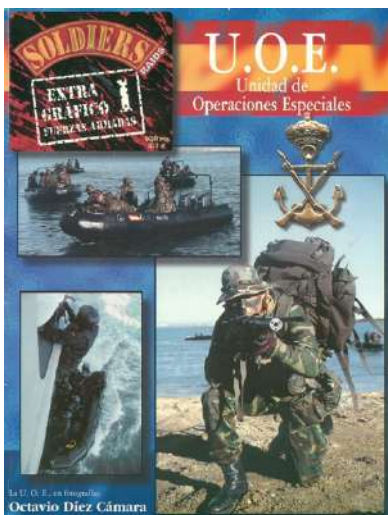
1997



1998



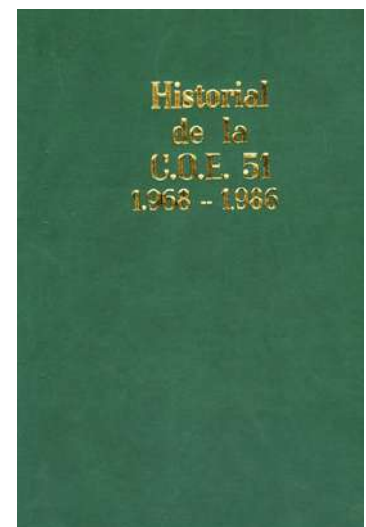
2002



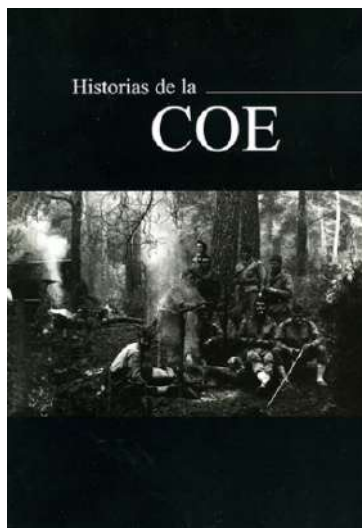
2002



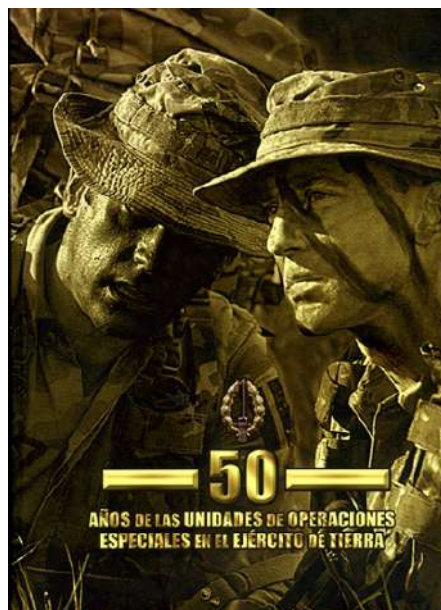
2010



2007



2011



2011



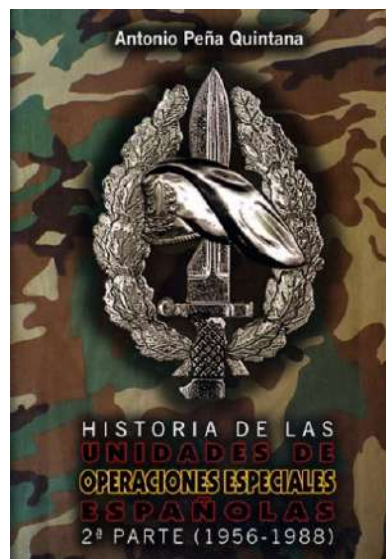
2014



PUBLICACIONES GUERRILLERAS: LIBROS, MANUALES, HISTORIALES UOE



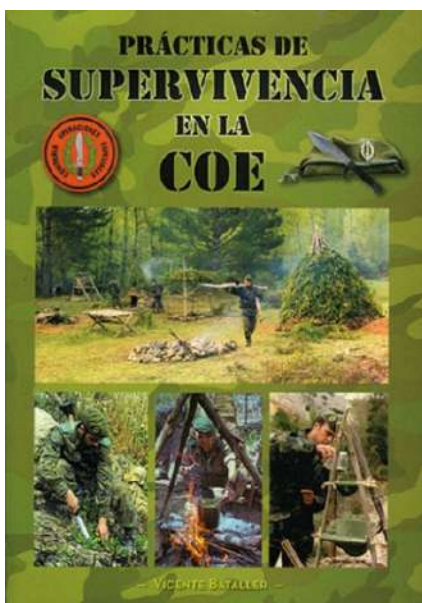
2016



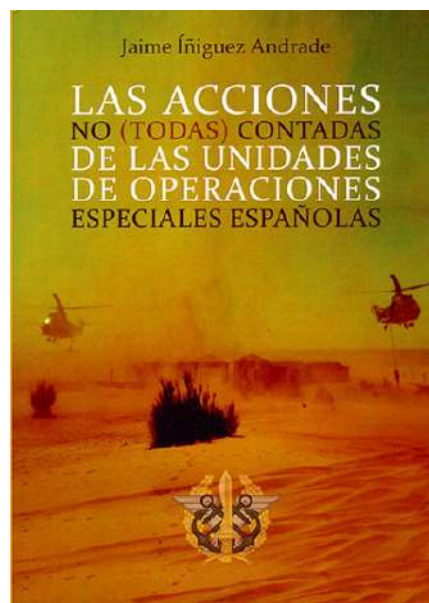
2016



2017



2017



2020



2021

Algunos de estos libros, monográficos e historiales se pueden ver completos en el menú **Libros y revistas** de la página **WEB de la FEDA** <https://fedavbve.com/>

Del mismo modo se puede leer la recopilación de artículos guerrilleros del menú **Artículos y entrevistas** de la citada **WEB**

Animamos a los que hayan escrito libros o artículos relacionados con OE y deseen se publiquen en la WEB los remitan al PUNTO DE REUNIÓN de FOTOS, VÍDEOS y ARTÍCULOS de la Federación fotos.fedevbv@gmail.com

MUSEO GUERRILLERO DEL MOE

cuenta dentro de sus instalaciones con un "Museo Guerrillero" dedicado a las Unidades de Operaciones Especiales del Ejército de Tierra.

Desde sus comienzos en marzo de 1962 con la creación de las primeras Compañías de Operaciones Especiales, la UOE 81 en Orense y la UOE 71 en Oviedo, hasta hoy, muchos han sido los episodios que han marcado la trayectoria de éstas unidades y de los soldados que sirvieron en ellas.

El museo nace para albergar y preservar todos aquellos objetos, textos y recuerdos que formaron parte de la historia de estas unidades.

El museo esta dividido en tres salas: Sala de Firmas, Sala de Vitrinas y Sala de Proyección con archivo histórico.





MUSEO GUERRILLERO DEL MOE. SALA DE FIRMAS



El Espíritu, el Lema y el repostero del MOE dan fondo al escritorio que utilizan las autoridades que nos visitan, para firmar en el libro de honor de la Unidad.

Dos murales muestran el lugar donde estuvieron ubicadas en su época fundacional las COE,S independientes y los GOE,s.

Completa esta sala una muestra de uniformes, materiales y armamento utilizados por los guerrilleros en las diferentes fases de su preparación.



MUSEO GUERRILLERO DEL MOE. SALA DE VITRINAS

Diferentes vitrinas reúnen recuerdos donados por guerrilleros, objetos traídos de Zona de Operaciones y obsequios de otros ejércitos o estamentos civiles.

Destaca la vitrina donde están depositados los Diarios de Operaciones de las COE,s y GOE,s disueltos.



Repartidos por la sala encontramos una colección de murales monográficos que nos muestran los símbolos, acontecimientos y actividades realizadas por los soldados de Operaciones Especiales.

Los nombres de los caídos en acto de servicio ocupan un lugar preferente, acompañados siempre por la Bandera de España y la Oración Guerrillera.

Completa la sala una extensa muestra de Guiones y Banderines que pertenecieron a las unidades de Operaciones Especiales ya disueltas.





SALA DE PROYECCIÓN



El museo cuenta con un extenso archivo fotográfico en soporte digital organizado por unidades, disponible para su consulta.

Una talla de madera muestra los diferentes lugares del mundo donde los Equipos de Operaciones Especiales han sido desplegados.

Anexo a la sala de proyección existe un archivo histórico con todas aquellas publicaciones relacionadas con las Unidades de Operaciones Especiales.

Visita el Museo del MOE para ver muchos más detalles en el menú Museo de la WEB:
<https://fedavbve.com/museo-guerrillero/>

IN MEMORIAM

GUERRILLEROS FALLECIDOS EN ACTO DE SERVICIO

EMPLEO	NOMBRE	FECHA	UOE
Teniente	Fdez. España Español Carlos	03/03/1959	III Curso OE
Teniente	Jiménez Baranda Angel	11/07/1960	Profes. Curso OE
Teniente	Espinazo García Jaime	21/12/1960	IV Curso OE
Capitán	Erce Gerber Enrique	16/08/1963	Profes. Curso OE
Capitán	Hornero Baena José	03/06/1974	Profes. Curso OE
Teniente	Carcaño G. de Carrellán Germán	16/04/1982	XXVI Curso OE
Guerrillero	Zamorano Rojo Angel	10/06/1984	COE-EMMOE
Teniente	Vinuesa Galiano Arturo	10/04/1992	XXXVI Curso OE
Coronel	Arribas Pérez Santiago	26/05/1994	Director EMMOE
Sargento	López Domínguez Fco Javier	19/02/1997	XLI Curso OE
Sargento	Gallart Martínez Rafael	10/06/2021	LXV Curso OE
Sargento	Carazo Orellana José	19/12/1974	SOE/IXBra/4ºT
Guerrillero	Cob Cruz Clodomiro	10/09/1973	COE 12
Teniente	Flores Ruiz Francisco	10/09/1979	Agregado COE 21
Guerrillero	Meras Aranda Cesar	06/03/1980	COE 21
Guerrillero	Moreno Almagro José	07/02/1981	COE 21
Guerrillero	Hernández Navarrés Juan Miguel	09/03/1977	COE 31
Guerrillero	Muñiz Flores Antonio	08/09/1980	COE 31
Teniente	Morejón Verdú José Luis	31/08/1981	COE 31
Guerrillero	Gutiérrez Cortes Miguel	21/08/1973	COE 32
Guerrillero	Escribano Noguera Francisco	18/10/1981	COE 32
Guerrillero	Aranda Vela Gabriel	1980	COE 42
Guerrillero	Cañizares Cangas Santiago	19/06/1983	COE 51
Guerrillero	Rubio García Damián	13/10/1980	COE 52
Teniente	Martin Hernanz Leandro	10/06/1984	COE 62
Guerrillero	Sainz Villán Ramón	15/09/1978	COE 71
Guerrillero	Talegón Herrero José	28/05/1981	COE 71
Guerrillero	Carro Raposo José	04/05/1984	COE 71
Guerrillero	García Uría José Daniel	27/07/1973	COE 72
Guerrillero	Gil Taberner Miguel	12/11/1985	COE 72
Cabo	Rubiño Lorenzo José Antonio	10/07/1972	COE 91
Teniente	Pérez García Alberto	30/07/1985	COE 91
Cabo 1º	Lázaro Escobo Fernando	07/09/1993	COE 81
Sargento	Bruñas Jerez José	06/03/1978	COE 103
Guerrillero	Lorente Vacas Manuel	11/10/1981	COE 103
Guerrillero	González Quintanilla Cesáreo	13/07/1982	COE 103
Guerrillero	Del Rosario Pérez Manuel	10/02/1985	COE 103
Guerrillero	Galceran Esteban Juan	10/02/1985	COE 103
Guerrillero	Alvarez Vergara Sergio	19/12/1989	COE 103/82

¡SIEMPRE PRESENTES!



IN MEMORIAM

GUERRILLEROS FALLECIDOS EN ACTO DE SERVICIO

Empleo		Nombre		Fecha	UOE
Guerrillero	Bascuñana	Barrera	José	16/07/1983	GOE I
Guerrillero	Vázquez	Porras	Manuel	15/09/1985	GOE I
Cabo	García	Cabrera	José	26/10/1986	GOE I
Guerrillero	Martínez	Centenera	Ángel	26/10/1986	GOE I
Guerrillero	Muñoz	Morilla	Evelio	26/10/1986	GOE I
Teniente	Peñuelas	Henares	Antonio	10/02/1987	GOE I
Guerrillero	Zurutuza	Villar	Antonio	24/03/1986	GOE II
Guerrillero	Raposo	Brea	Rafael	24/03/1986	GOE II
Cabo	Mesa	García	José Antonio	07/05/1994	GOE II
Guerrillero	Ramos	Crespo	Rodrigo	07/05/1994	GOE II
Cabo 1º	Marcote	Oliva	Andrés	03/07/1986	GOE III
Sargento	Casas	Martín	Fernando	22/05/1994	GOE III
Cabo 1º	Alonso	Rodríguez	Luis Ángel	31/08/1995	GOE III
Cabo	Godia	Pi	José Antonio	28/08/2009	GOE III
Guerrillero	García	Fernández	Ismael	02/09/1994	GOE IV
Guerrillero	Sánchez	Navarro	José	14/05/1996	GOE IV
Sargento	López	Domínguez	Francisco J.	19/02/1997	GOE IV
Guerrillero	Vivanco	Sainz	José Ángel	1987	GOE V
Guerrillero	Martínez	Ortiz	Oscar	14/11/1990	GOE V
Guerrillero	Duran	Palomares	Iván	08/09/1995	GOE V
Sargento	Benito	González	Agustín	24/09/1992	GOE VI
Cabo C.L.	Zarriout	de la Campa	Elhocen	08/07/1986	BOEL
Legionario	Molina	Santos	Juan	23/04/1987	BOEL
Legionario 1ª	Cayetano	Villalba	Luis	28/01/1993	BOEL
Legionario	Jiménez	Jurado	Fco.	04/07/1993	BOEL
Cabo C.L.	Fernández	Giménez	Jorge	26/11/1997	BOEL
Capitán	Moreno	Puente	José Carlos	12/12/2011	GCG-MOE



¡SIEMPRE PRESENTES!

GALERÍA DE GUERRILLEROS FALLECIDOS EN ACTO DE SERVICIO: EMMOE (D.E.P.)



3/03/1959. Teniente Carlos Fernández-España Español, del III Curso de Guerrilleros, de un accidente de esquí, en el Monte Tobazo al intentar salvar a una esquiadora que se precipitaba sobre una pizona, se interpuso en su trayectoria, le salvó la vida, pero perdió la suya.



11/07/1960. Teniente Ángel Jiménez Baranda, profesor Curso de Guerrilleros, al explotar una granada de mano defectuosa que al salir humo se giró y colocó en su estómago para salvar a los alumnos próximos. Antes de morir dijo: <No os preocupéis por mí, que esto de morir es más fácil de lo que suponéis>.



21/12/1960. Teniente Jaime Espinazo García, del IV Curso de Guerrilleros, en un salto paracaidista en la Escuela "Méndez Parada" por las heridas sufridas en el fuerte arrastre tras tomar tierra.



16/08/1963. Capitán Enrique Erce Gerber, profesor del Curso OE, al realizar una inmersión a pulmón libre en una zona de 25 m de profundidad en La Escala (Girona).



3/06/1974. Capitán José Hornero Baena, profesor del curso OE, al sufrir una caída de la torre de escalada del Regimiento Galicia 64 (Jaca) cuando realizaba unas prácticas de entrenamiento.



16/04/1982. Teniente (ing.) Germán Carcaño García de Carrellán, del XXVI Curso OE, de un disparo en un ejercicio de tiro sobre vehículos en Las Batiellas (Jaca), debido a un bache que provoca una ráfaga de un subfusil Z-45.



10/04/1992. Teniente Arturo Vinuesa Galiano, del XXXVI Curso OE, por disparos de ametralladora durante la realización de un ejercicio de fuego real, en el campo de maniobras y tiro de San Gregorio (Zaragoza).



26/05/1994. Coronel Santiago Arribas Pérez, Director de la EMMOE, en un accidente de montaña, al supervisar unas prácticas de escalada en hielo, en el macizo del Montblanc, en Chamonix (FRANCIA).



19/02/1997. Sargento Francisco Javier López Domínguez, del XLI Curso OE, por una hipotermia durante la práctica del paso del canal de la ITC



10/06/2021. Sargento Rafael Gallart Martínez, del LXV Curso OE, en salto paracaidista en mar en la zona de Nutria. (Cartagena).

PENDIENTE FOTO
10/06/1984. Guerrillero Ángel Zamorano Rojo, de la COE EMMOE, por el rebote de un proyectil de una ráfaga fortuita de un subfusil Z-70B que limpiaba un compañero después de unas prácticas de guerrillas, Las Batiellas (Jaca).

POR FAVOR, REMITIR FOTOS (AUTORIZADAS) DE GUERRILLEROS FALLECIDOS EN ACTO DE SERVICIO (IN MEMORIAM) AL PUNTO DE REUNIÓN DE FOTOS: fotos.fedevbv@gmail.com



! GUERRILLEROS EN EL PUNTO DE REUNION FINAL ¡ (D.E.P.)

Extraído de lo publicado recientemente en el grupo de Facebook de la Federación.
De otros posibles compañeros fallecidos no disponemos de información

Empleo	Nombre	Fecha	UOE
Legionario/guerrillero	Javier Escribano Ortega	Sept. 2021	BOEL
Guerrillero	Antonio Gonzalo Asensí	Agos. 2021	COE 51 R/71
Legionario/guerrillero	Cabo Chavida	Julio 2021	BOEL
Guerrillero	José Rodríguez López	Julio 2021	COE 82
Guerrillero	Juan de la Torre Bustos	Junio 2021	COE 22 Huelva
Comandante	Eduardo Chinchilla Estévez	Junio 2021	COE 92 / COE 91
Guerrillero	Salvador Boix	Junio 2021	COE 32 Paterna
Guerrillero	Cristóbal Jaraquemada Díez	Junio 2021	GOE I/UOE 13 5°/87
Guerrillero	Jaume Llopart	Junio 2021	COE 41
Guerrillero	David Villarino Legaspi	Junio 2021	GOE VI 95



Cuando la pena nos alcanza, del compañero perdido, cuando el adiós dolorido, busca en la fe su esperanza. En tu palabra confiamos, con la certeza que Tú, ya le has devuelto a la vida, ya le has llevado a la luz. Ya le has devuelto a la vida, ya le has llevado a la luz.

NORMAS DE COLABORACIÓN

-**Todas las aportaciones** serán exclusivamente sobre unidades de operaciones especiales: COE, GOE, SOE-UOEL-BOEL, MOE, MCOE, cursos de OE de EMMOE, OE de la Armada y del Ejército del Aire, incluidas UOE del extranjero. No se admitirán temas con el menor matiz de índole político ni de venta de artículos, aunque tengan relación con OE. Se cuidará al máximo el lema de “Unión y Compañerismo” que se pretende entre todos los veteranos boinas verdes. Jamás se admitirá frases impropias de un guerrillero.

-Cuando se publique un libro o artículo relacionado con OE se admitirá una reseña en un apartado de **Bibliografía Guerrillera**, prevista para futuros números de la revista *Boina Verde*.

-Las **fotografías** de UOE llevarán, a ser posible, nombre de la unidad y fecha aproximada, lugar y tipo de actividad. También figurará, cuando se sepa, el nombre del autor (ejemplo, COE 12, 1972, supervivencia en la sierra de Gredos, autor José García). No deben estar borrosas y se remitirán a la máxima resolución que se pueda. Lo ideal es publicarlas en el grupo de Facebook de la Federación y, además, mandarlas por email al PUNTO DE REUNIÓN de FOTOS Y VÍDEOS y ARTÍCULOS fotos.fedevbv@gmail.com

-Los **dibujos y creaciones artísticas**, escudos y emblemas, etc., seguirán las mismas normas que las fotografías y se publicarán en Facebook o enviarán al citado Punto de Reunión.

-Los **vídeos**, que solo tratarán sobre OE y los boinas verdes, también con alusión al tema que versan y nombre del autor, se remitirán al mismo Punto de Reunión y podrán ser vistos en el Canal Youtube de la Federación, cuyo link es: <https://fedavbve.com/q-video/>

-Los **artículos** enviados al Punto de Reunión que, según lo dicho, solo tratarán sobre OE, no deberán ser demasiados extensos, de lo contrario la dirección de la revista se reserva el derecho de recortar el nº de palabras. Deberán acompañarse, si es posible, de fotografías relacionadas con el tema tratado.

-Especial relevancia tendrán todos los artículos y aportación de documentos sobre el **historial de las unidades**. Por ejemplo, sucesivamente aparecerá una síntesis histórica, junto a un repotaje gráfico, de las COE 11 y 12 (revista nº1), COE 21 y 22 (revista nº2), y así sucesivamente: COE 31, 32 y luego GOE I, II, etc. Solicitamos colaboradores.

-Todos los veteranos, aporten o no artículos, fotos, etc. -para disponer de material suficiente para seguir con la edición de esta revista- pueden colaborar con la **difusión de la misma a sus amigos guerrilleros a través de las redes** (WhatsApp, email, etc.) así como invitarles a hacerse miembros del grupo de Facebook:

<https://www.facebook.com/groups/federacionboinasverdesdeespana/>

-Buscamos antiguos guerrilleros que aporten dibujos, creaciones artísticas, sepan de maquetación, puedan revisar errores ortográficos en textos de artículos, etc., u otra faceta que se les ocurra para mejorar la revista.

Esta revista, editada por la Federación de Asociaciones de Veteranos Boinas Verdes de España, no va dirigida solo a los socios federados, sino a todos los veteranos y actuales guerrilleros.

BOINA VERDE



**FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE
VETERANOS BOINAS VERDES DE ESPAÑA**